

QUITO GUAYAQUIL

**EVOLUCION Y CONSOLIDACION EN
OCHO BARRIOS POPULARES**

Henry R. Godard



ciudad 
centro de investigaciones

QUITO, GUAYAQUIL:

**EVOLUCION Y CONSOLIDACION
EN OCHO BARRIOS POPULARES**

Henry René Godard



ciudad 
centro de investigaciones

QUITO, GUAYAQUIL:

Evolución y consolidación en ocho barrios populares

Autor: Henry, R. Godard

Primera Edición: CIUDAD, 1988

Copyright: CIUDAD

Colección: TRAVAUX del IFEA, Tomo nº XLIV

Quito, Ecuador.

Portada: CIUDAD, dibujo Sophie Godard

Este libro es el segundo que el Instituto Francés de Estudios Andinos, IFEA, publica en coedición con el Centro de Investigaciones CIUDAD y corresponde al Tomo XLIV de la colección TRAVAUX del IFEA.

307.76 Godard, Henry R.
C318c Quito, Guayaquil: evolución y con-
 solidación de ocho barrios populares.
 IFEA, CIUDAD, Quito, 1988, 253 p.

/Asentamientos humanos // Asenta-
mientos precarios // Barrios de tugu-
rios // Quito / Guayaquil // Ecuador.

SUMARIO

	Pág.
INDICE.....	
AGRADECIMIENTOS.....	
 PROLOGO.....	 13
1. Objetivos de la investigación.....	13
2. Problemas planteados por la investigación en Quito y Guayaquil.....	15
3. Método de trabajo.....	17
4. Limitaciones del estudio.....	18
5. Plan del estudio.....	22

INTRODUCCION GENERAL

CRECIMIENTO URBANO Y DESARROLLO DE LOS BARRIOS POPULARES

1. CICLOS ECONOMICOS Y DESARROLLO DE LOS BARRIOS POPULARES.....	 25
1.1. La economía agro-exportadora y la afirmación de Guayaquil (1860-1969).....	25
1.2. El boom petrolero y el crecimiento del papel del Estado y de Quito (a partir de 1972).....	29

2.	LIMITACIONES GEOGRAFICAS Y ZONAS DE EXTENSION DE LOS BARRIOS POPULARES.....	32
2.1.	Guayaquil: una extensión espacial limitada por los pantanos y las inundaciones.....	33
2.2.	Quito: un crecimiento dificultado por la topografía..	33
	BIBLIOGRAFIA RELATIVA A QUITO Y GUAYAQUIL.....	35

PRIMER CAPITULO

DESCRIPCION GEOGRAFICA E HISTORICA DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

1.	TRANSFORMACIONES FUNCIONALES Y TUGURIZACION DE LOS CENTROS.....	46
1.1.	Quito: del "estallido" del centro a su restructuración	47
1.2.	Guayaquil: acentuación de la concentración funcional en el centro.....	52
2.	LOS BARRIOS "ANTIGUOS": TUGURIZACION EN MARCHA.....	54
2.1.	La Ferroviaria: las oposiciones entre las partes baja y alta.....	54
2.2.	Mapasingue: un barrio consolidado en vías de tugurización.....	56
3.	EL GUASMO Y EL COMITE DEL PUEBLO: ZONAS PLANAS OCUPADAS DE MANERA DIFERENTE; CONSOLIDACION Y TUGURIZACION.....	57
3.1.	El Guasmo: invasión y legalización progresiva.....	57
3.2.	El Comité del Pueblo: compra de las tierras y legalización progresiva.....	58
4.	LOS BARRIOS MAS RECIENTES: ZONAS TOPOGRAFICAMENTE ACCIDENTADAS OCUPADAS	

	DE FORMA IDENTICA: UN PROCESO DE CONSOLIDACION APENAS INICIADO.....	60
	4.1. Las Lomas de Mapasingue.....	60
	4.2. El Comité de Lucha de los Pobres.....	61
5.	UN ACERCAMIENTO VISUAL A LOS MECANISMOS DE EVOLUCION Y DE CONSOLIDACION: EL ESTUDIO DE MANZANAS REPRESENTATIVAS....	62
	5.1. Los centros tugarizados de Quito y Guayaquil.....	65
	5.2. Los barrios populares: evolución, consolidación y tugarización.....	68

SEGUNDO CAPITULO

CONSOLIDACION COMPARADA DE LOS BARRIOS POPULARES QUITENOS Y GUAYAQUILENOS: PROCESOS GLOBALMENTE IDENTICOS

		71
1.	LAS CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS.....	74
	1.1. Los aspectos migratorios.....	74
	1.2. Acercamiento demográfico.....	78
2.	LAS CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS....	83
	2.1. La población activa y el empleo.....	83
	2.2. Las características económicas.....	89
3.	LAS CARACTERISTICAS DE LA CONSOLIDACION MORFOLOGICA.....	95
	3.1. Tipo de ocupación y mejoramiento de la vivienda....	95
	3.2. Mejoramiento de las infraestructuras y de los servicios.....	99
4.	LAS CARACTERISTICAS DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES.....	102
	4.1. Las organizaciones populares y la población: ¿confianza o desconfianza?.....	102
	4.2. Los problemas prioritarios para resolver.....	107

TERCER CAPITULO

CONSOLIDACION COMPARADA DE LOS BARRIOS POPULARES QUITENOS Y GUAYAQUILEÑOS; DIFERENCIAS ESENCIALMENTE LIGADAS A LAS CONDICIONES GEOGRAFICAS, HISTORICAS Y SOCIO-ECONOMICAS

113

1.	LOS COMPORTAMIENTOS DEMOGRAFICOS REGIONALES.....	116
1.1.	¿ De las migraciones inter-regionales a las migraciones intra-regionales?.....	116
1.2.	Las diferentes estrategias populares expresan en variaciones a nivel de la estructura de la población.....	119
2.	¿ POSIBILIDADES DE EMPLEO MAS ABIERTAS EN GUAYAQUIL QUE EN QUITO?.....	123
2.1.	Empleos en el lugar de residencia numerosos en Guayaquil.....	123
2.2.	¿ Mayores ingresos en Guayaquil?.....	126
3.	CONSOLIDACION Y PARTICULARIDADES REGIONALES.....	129
3.1.	Materiales de construcción y medio local.....	129
3.2.	La desorganización urbana en Guayaquil.....	132
4.	EL UTILITARISMO DE LOS BARRIOS POPULARES GUAYAQUILEÑOS.....	134
4.1.	Una desmovilización popular más grande en Guayaquil que en Quito.....	134
4.2.	¿ Una resignación frente a los problemas, más grande en Guayaquil que en Quito?.....	144

CUARTO CAPITULO
QUITO, GUAYAQUIL: ¿UNA VELOCIDAD DE
CONSOLIDACION DIFERENTE? 151

1.	LOS BARRIOS ANTIGUOS: DEGRADACION Y TUGURIZACION.....	154
1.1.	La inadaptación actual del centro de Guayaquil a las categorías populares.....	154
1.1.1.	Los centros tugurizados, su "autonomía" y sus posibilidades de empleo.....	156
1.1.2.	Condiciones de vida difíciles en los dos centros tugurizados.....	159
1.2.	La Ferroviaria; un barrio que se aproxima más a los centros tugurizados que a los barrios populares.....	165
1.2.1.	Un perfil demográfico que se aproxima al de los barrios populares.....	165
1.2.2.	Una estructura socio-económica que se aproxima unas veces a la de los centros tugurizados, otras veces a la de los barrios populares.....	166
1.2.3.	Una morfología urbana que se aproxima a la de los centros tugurizados.....	168
2.	LOS BARRIOS DE LOS AÑOS SETENTA: CONSOLIDACION Y TUGURIZACION.....	170
2.1.	Consolidación y "barrios dormitorios".....	171
2.2.	Consolidación y "promoción" social.....	175
2.3.	Consolidación, tugurización y morfología urbana....	178
3.	LOS BARRIOS DE LOS AÑOS OCHENTA: PROCESO DE CONSOLIDACION APENAS INICIADO.....	181
3.1.	Infraestructuras deficientes.....	181
3.2.	Condiciones de vida análogas a las de los centros tugurizados (hasta peores).....	183
3.3.	Perspectivas más prometedoras en los barrios recientes que en los centros tugurizados.....	185

CONCLUSION.....	191
BIBLIOGRAFIA.....	197
LISTA DE CUADROS.....	203
TABLA DE FIGURAS.....	205
ANEXO I: CUESTIONARIO.....	I
ANEXO II: GRAFICOS.....	VII
ANEXO III: LAMINAS FOTOGRAFICAS.....	XVII
LISTA DE GRAFICOS.....	XXXIX
TABLA DE ILUSTRACIONES FOTOGRAFICAS.....	XLV

AGRADECIMIENTOS

La redacción de esta obra no habría sido posible sin la ayuda de numerosas personas a quienes tenemos que agradecer aquí.

Nuestro reconocimiento a Jean-Paul Deler, director del INSTITUTO FRANCES DE ESTUDIOS ANDINOS (IFEA) y a Olivier Dollfus, profesor en la UNIVERSIDAD DE PARIS I; ambos nos ayudaron durante el período de investigación y de redacción con sus consejos y sus críticas constructivas. La amistad de J.P. Deler nos reconfortó siempre.

Queremos expresar nuestra profunda gratitud al Centro de Investigaciones CIUDAD, que nos acogió durante dos años en el seno del grupo de investigadores. J. García, el director del Centro y los miembros de CIUDAD, D. Carrión, F. Carrión, A. García, M. Unda y M. Vásquez aportaron con su ayuda tanto intelectual como material.

Su conocimiento de Quito nos permitió progresar en nuestro razonamiento y orientar nuestro estudio.

Manifestamos nuestro reconocimiento a G. Villavicencio, director del CENTRO DE ESTUDIOS REGIONALES-GUAYAQUIL (CER-G), a M. Arteaga, profesor de la Universidad Estatal de Guayaquil y a J. Salomon, director, en 1986, de la OFICINA DE VIVIENDA (Departamento de la AGENCIA PARA EL DESARROLLO INTERNACIONAL (AID)); ellos nos ayudaron a comprender mejor a la ciudad de Guayaquil y orientaron nuestras

investigaciones comparativas dirigidas a las dos principales metrópolis del país. La profunda amistad y la hospitalidad de la familia Salomon nos permitió conocer más profundamente el puerto principal y transformar una relación de trabajo en relación de amistad.

La ayuda de las administraciones ecuatorianas -en particular las autoridades municipales de Guayaquil y de Quito, el Departamento del Catastro quiteño- nos fue muy valiosa; pusieron a nuestra disposición la documentación de que disponían y los responsables de los diferentes servicios aceptaron siempre guiarnos y aconsejarnos en nuestro estudio.

Agradecemos a los estudiantes que realizaron las encuestas y a M. Arteaga, que las procesó. L. Bedoya elaboró los mapas definitivos que figuran en este estudio. S. Godard y T. Mejia prepararon y mecanografiaron el manuscrito que fue traducido al español por A.M. Ulloa. A todos ellos nuestro agradecimiento.

Queremos agradecer al Centro de Investigaciones CIUDAD y al IFEA y a sus Directores, Diego Carrión e Yves Saint-Geours quienes impulsaron la publicación de este estudio.

Por fin, Bernard Lacombe, responsable del Departamento Sociedad, Desarrollo y Urbanización (ORSTOM), nos permitió terminar este libro.

PROLOGO

1. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION

Esperamos que este estudio contribuya a percibir las diferencias urbanas y humanas a través de un tema-eje: la evolución de los barrios y de las organizaciones populares. La pregunta central a la cual intentaremos aportar elementos de respuesta es aquella planteada por M. NACIRI en la revista *Ilérodote*:

"¿A partir de cuáles umbrales y sobre la base de qué índices podemos admitir que una forma tal de hábitat (el hábitat "espontáneo") presenta las características de un desarrollo urbano y a qué tiende a integrarse?"¹

¿Llega a ser el barrio popular de antigua formación un barrio en el estricto sentido de la palabra? ¿Son los procesos de evolución idénticos en dos ciudades distintas? ¿Es la "velocidad" de consolidación igual en Quito que en Guayaquil? ¿Influyen en el grado de consolidación las diferentes formas de acceso a la tierra urbana, las estrategias populares y las metas perseguidas por organizaciones barriales y cooperativas disimiles? ¿Induce el crecimiento demográfico de los barrios populares una extensión de la superficie urbanizada y/o una tugurización de los "antiguos" barrios populares? ¿Cuál es el porvenir de los barrios populares de las dos metrópolis del país? Es-

¹ NACIRI, M, 44, 1980, pg. 38.

tas son algunas de las preguntas a las que nos será posible aportar elementos de respuesta con ayuda de los datos obtenidos a partir de las encuestas realizadas.

En esta investigación presentamos ocho casos concretos: -estudios detallados de los cuatro barrios populares que fueron seleccionados en cada una de las ciudades en función de su fecha de asentamiento con el fin de posibilitar la comparación. Los datos recolectados en los ocho barrios populares -dos centros tugurizados, dos barrios de antigua formación, la Ferroviaria en Quito y Mapasingue en Guayaquil, dos barrios recientes, el Comité del Pueblo y el Guasmo Central, dos barrios de instalación reciente, el Comité de Lucha de los Pobres y las Lomas de Mapasingue- son comparados entre sí. Esto permite, por una parte, estudiar de manera evolutiva su "integración" progresiva al tejido urbano "tradicional", evidenciar la existencia de transferencias funcionales, de mutaciones socio-económicas, de transformaciones arquitectónicas, entender el funcionamiento de estos espacios urbanos y su estructuración interna y externa, y por otra, entender las analogías y las diferencias existentes a nivel de la consolidación de los barrios de las dos ciudades.

Comparando los elementos recogidos con los existentes respecto a la ciudad en su conjunto y a los barrios populares elegidos, podremos estudiar la evolución en el tiempo de estos sectores y comparar la situación de las familias en el momento de su instalación con aquellas que llegan, diez o veinte años más tarde, al mercado de trabajo. La síntesis de este estudio diacrónico, que insiste en las transformaciones de comportamiento y de mentalidad de los sujetos estudiados, permitirá a partir de estadísticas y de cuadros sinópticos obtener elementos de respuesta que traten sobre la atenuación de las disparidades intraurbanas, la "integración" progresiva de estos barrios al tejido urbano "tradicional" y el acceso de sus habitantes a mejores condiciones de vida.

En fin, esperamos que este estudio sea una base de discusión y de trabajo para investigaciones más detalladas que permitan la con-

firmación o la negación de los resultados que obtuvimos a partir de una muestra estadística reducida.

2. PROBLEMAS PLANTEADOS POR LA INVESTIGACION EN QUITO Y GUAYAQUIL

La falta de confiabilidad de las fuentes estadísticas fue un obstáculo difícil de eludir o de superar. En lo que se refiere, por ejemplo, a la evolución de la población de estas dos ciudades, las cifras que confrontamos tienen que ser tomadas con reservas. La comparación no es fácil: las diferentes fuentes consultadas muestran, para las mismas fechas, cifras de población que pueden variar desde el simple hasta el doble. Escogimos los datos que nos parecían más seguros, pero estamos conscientes de que sería necesario un trabajo de archivo para disponer de cifras fiables. Los datos del INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS (INEC) son a menudo imprecisos (series incompletas, variabilidad de los criterios escogidos de un año a otro, cambio de los métodos de procesamiento de los datos, ausencia de concordancia entre las cifras recolectadas por el INEC y aquellas registradas por otras instituciones gubernamentales o municipales,...).

Los estudios existentes son puntuales aunque faltan obras sintéticas y comparativas. Si en Quito el Centro de Investigaciones CIUDAD, muy estructurado y dinámico, agrupa todos los datos y la mayoría de los trabajos que tratan del crecimiento de la capital (numerosas publicaciones, estudios realizados conjuntamente con instituciones extranjeras, organización de mesas redondas y de seminarios,...), en Guayaquil las investigaciones urbanas son poco numerosas. Los centros de investigación son recientes: el CER-G dirigido por G. Villavicencio y la Oficina de Vivienda (AID) dirigida por J. Salomon.

Finalmente, las encuestas en los barrios de "invasión" de Quito no pudieron aplicarse en buenas condiciones. Para poder comparar dos zonas de instalación muy reciente pensamos encuestar en el barrio de Las Lomas de Mapasingue en Guayaquil y en el Comité de Lucha de los Pobres o la Precooperativa Pisulí en Quito. Si en Guayaquil, ciudad de reputación "peligrosa", encontramos siempre apoyo en los dirigentes del barrio y de la población, en Quito no ocurrió lo mismo. No pudimos obtener autorización para realizar encuestas ni tomar fotografías en Pisulí ni en el barrio del Comité de Lucha de los Pobres: los únicos terrenos "invadidos" en la capital. En Pisulí sí nos fue posible conversar con el presidente de la cooperativa pero las encuestas no pudieron realizarse, ya que la asamblea general de los habitantes negó la autorización en razón de las confrontaciones armadas entre los miembros de Pisulí y los de la cooperativa vecina. En el Comité de Lucha de los Pobres solo pudimos realizar nueve encuestas; el presidente de la cooperativa nos negó la autorización para encuestar con el pretexto que se realizaba un nuevo censo interno. También se opuso a que tomáramos las fotografías necesarias para la elaboración de una exposición (organizada por el Centro CIUDAD), sobre el hábitat popular de las ciudades en el Ecuador con el pretexto de que el poder central podría utilizar esas tomas (que muestran la precariedad de la situación de los habitantes) para desalojar a los habitantes de la cooperativa. Ciento veintitrés encuestas fueron realizadas en ese barrio en noviembre de 1984 por un grupo de estudiantes de la Universidad Central en miras a la obtención del título de arquitecto; no nos fue posible acceder a ellas pues eran propiedad de la Universidad². Tuvimos que utilizar una muestra reducida (9 encuestas), completándola, en lo posible, con datos presentados en esa tesis de 1984.

² CORDOVA, C.; JARAMILLO, S.; LOPEZ, M..., 18, 1984.

3. METODO DE TRABAJO

El primer año de nuestra permanencia de dos como becarios del IFEA fue dedicado al estudio comparativo de las dos metrópolis ecuatorianas (extensión espacial, períodos históricos de crecimiento y vínculos entre los ciclos económicos y el desarrollo espacial y demográfico de los barrios populares, agravación de los problemas urbanos, puntos comunes y diferencias existentes entre las dos metrópolis,...) y a la realización de encuestas en los barrios seleccionados.

Para la publicación ORSTOM/CEDIG del volumen III de la *Geografía Básica del Ecuador* relativo al espacio urbano ecuatoriano, redactamos el capítulo que trata del "crecimiento comparado de Guayaquil y Quito" luego de haber analizado la bibliografía existente sobre las dos ciudades y conversado con personalidades científicas con conocimiento profundo de "su" ciudad. Elaboramos nuestro cuestionario (anexo I) y seleccionamos nuestro campo de estudio conjuntamente con el Centro de Investigaciones CIUDAD en Quito³ y con M. Arteaga, J. Salomon y G. Villavicencio en Guayaquil. Este cuestionario permite apreciar el nivel de evolución de los barrios populares -identificación de la unidad familiar, evaluación del empleo, etapas migratorias, situación y evaluación del hábitat, formas de abastecimiento, ingresos y egresos, nivel de organización popular,...⁴.

³ CARRION, D.; GARCIA, J.; VASCONEZ, M.

⁴ Nos hubiera gustado establecer un cuestionario menos general, del tipo elaborado por J.C. Driant (IFEA) y G. Riofrio [Investigador del Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP)] en Lima. Esto no fue posible a causa de la escasez o inexistencia de datos de base (aspectos migratorios, falta de datos relativos al conjunto de los barrios populares,...). Nos pareció difícil elaborar un cuestionario que trate de un problema específico ("consolidación" del hábitat y propiedad del suelo por ejemplo) sin disponer de datos generales relativos a la situación actual de los barrios populares. El

En cada uno de los ocho barrios seleccionados en función de su fecha de asentamiento, treinta encuestas -nueve solamente en la Cooperativa del Comité de Lucha de los Pobres- se realizaron. En Guayaquil, las encuestas fueron aplicadas por cinco estudiantes de la Universidad Estatal y un supervisor⁵; en Quito, las encuestas fueron realizadas por cuatro estudiantes de las Universidades Central y Católica⁶.

El segundo año del estudio se dedicó al procesamiento de las encuestas (luego de haber debatido sobre los problemas planteados en ellas, M. Arteaga procesó los datos), a la profundización de entrevistas con jefes de familia encuestados y con dirigentes barriales; esto último permitió conocer con detalle la historia del barrio y reubicar la evolución de los sectores y las organizaciones populares dentro de un marco más general, y finalmente a los trabajos puntuales de campo para elaborar mapas de manzanas en los barrios seleccionados y a la redacción del trabajo de síntesis final.

4. LIMITACIONES DEL ESTUDIO

La selección de los sectores de estudio, en función del hilo conductor principal -la evolución y la consolidación de los barrios populares en función de su período de formación- no fue fácil. Una de nuestras preocupaciones era trabajar en zonas relativamente ho-

Centro de Investigaciones CIUDAD va a publicar los trabajos de M. Vasconez sobre la movilidad urbana en los barrios populares de la capital, pero al momento de esta redacción (fin de 1985-principios de 1986) el documento final aún no estaba terminado.

⁵ CEVALLOS, H. (2do. año de Sociología); TACURI, R. (3er año de Economía); SARMIENTO, D.; RAMÍREZ, J.; RIVERA, P. (4to año de Sociología); VELEZ, R. (Licenciado en Sociología).

⁶ CAJAS, M. R. (5to año de Economía); CAJAS, S. (1er año de Economía); CAJAS, F. (6to año de Colegio); MOREJON, R. (1er año de Economía).

mogéneas tanto morfológica como socialmente. Tuvimos, pues, que descartar el Suburbio⁷ de Guayaquil, el sector popular más amplio y uno de los más antiguos de la ciudad en razón de su heterogeneidad. En efecto, a escala de una manzana, y con mayor razón de un grupo de manzanas, no es raro encontrar habitaciones elegantes junto a casas de caña. El mismo contraste brutal se produce a nivel de las categorías sociales que viven en el Suburbio: empleados del sector "informal" viven a lado de abogados o médicos, pequeños comerciantes viven junto a jefes de pequeñas o medianas empresas,... El Suburbio debería ser objeto de un análisis en sí y nos fue imposible integrarlo en nuestro estudio. Al ser aplicadas las encuestas al azar, habríamos necesitado, sea hacer una primera selección en función de la morfología urbana por ejemplo (lo que no fue hecho en las otras zonas de estudio), sea arriesgarnos a obtener resultados aberrantes, en razón de su heterogeneidad, e inutilizables dentro de una óptica comparativa y de evolución global.

Seleccionamos nuestras zonas de estudio en función de la homogeneidad social y morfológica, de la localización geográfica, del desarrollo histórico y del período de formación de estos barrios⁸.

⁷ Por facilidad utilizamos los términos Suburbio y Guasmo. Sin embargo, es indispensable recalcar que estos sectores populares no son homogéneos; las partes más antiguas del Suburbio, morfológicamente consolidadas, son idénticas a algunos sectores del Guasmo. Las del Suburbio, cerca de los esteros y sin rellenar, se pueden comparar con las zonas de invasión más recientes del Guasmo.

⁸ Visto desde afuera, un barrio puede definirse como una entidad humana y social (población dedicada a actividades económicas y que proporcionan recursos financieros análogos), morfológica (homogeneidad del tipo de vivienda) y física (el marco geográfico determina en parte la apariencia del barrio y sus límites).

Visto desde adentro, el barrio es un espacio ocupado por sus moradores y percibido por ellos como una entidad bien individualizada (límites bien determinados, coherencia socio-económica aparente). Ahora bien, el geógrafo puede definir un barrio que no signifique nada dentro de la realidad cotidiana de los habitantes que viven en esta parte de la ciudad; de manera recíproca, la población de un espacio sin

Hemos seleccionado los centros tugurizados con el fin de poder responder a algunas preguntas. ¿Son siempre las zonas provisionales de residencia "indispensables" para los migrantes? ¿Cuáles son las repercusiones de las políticas de renovación y de rehabilitación sobre las categorías populares ubicadas en estos sectores tugurizados? Los seis barrios restantes han sido seleccionados en función de su fecha de formación y de los criterios presentados anteriormente.

QUITO		GUAYAQUIL	
La Ferroviaria (parte baja)	1948	Mapasingue (parte baja)	1970
El Comité del Pueblo	1970	El Guasmo Central	1977
El Comité de Lucha de los Pobres	1983	Las Lomas de Mapasingue	1980

Tenemos que subrayar que si bien las zonas de estudio han sido ocupadas en fechas análogas, estas no son idénticas. De hecho, fue imposible encontrar barrios relativamente homogéneos, por lo tanto comparables física, social y económicamente y formados en fechas similares.

Por lo tanto habrá que tomar en cuenta este criterio para estudiar la noción de velocidad de consolidación de esos sectores.

Algunos datos son discutibles. Damos algunos ejemplos que evidencian las dificultades que encontramos al momento del procesamiento y del análisis de los resultados. Por razones de comodidad, consideramos como activa a la clase de 20-59 años; estamos conscientes de las lagunas que conlleva esta selección (numerosos niños desempeñan pequeños trabajos desde los 6 años, noción imprecisa de aprendiz o de jubilado,...).

individualidad geográfica, sin coherencia real, puede referirse a un nombre de barrio. La noción de barrio o de "gran sector" urbano homogéneo es entonces muy difícil de aprehender.

Es muy difícil obtener estadísticas fiables relativas a los ingresos (los jefes de familia, poco numerosos, encuestados en el Comité de Lucha de los Pobres, nos comunicaron cifras sorprendentes; el promedio de los ingresos se establece en 7.178 sucres mensuales por familia mientras que el promedio de los gastos se eleva a 9.756 sucres...). A pesar de todo pensamos que estos datos pueden ser utilizados, por lo menos a manera de ejemplo.

La noción muy subjetiva de sector "informal" fue aproximada a partir del análisis de las actividades de la población activa; tomamos en cuenta numerosos criterios: ingresos mensuales, afiliación al Seguro Social, número de horas de trabajo por mes, tipo de empleo,...

En fin, es indispensable subrayar que el muestreo no pretende abarcar todos los casos posibles tanto en lo que es relativo a la localización geográfica como al período de instalación de los barrios. Si podemos sacar conclusiones generales sería imprudente generalizar de manera abusiva a partir de los datos obtenidos en ocho barrios populares. Cada sector es un caso particular en sí, tanto como el "mosaico" de los barrios populares es amplio⁹.

Los elementos explicativos desarrollados son frecuentemente sólo "pistas" que sería necesario confirmar por medio de encuestas más numerosas; estas permitirían por un lado responder a las preguntas

⁹ Las encuestas que hemos realizado no pretenden ser representativas estadísticamente. Por un lado nos era financieramente imposible aplicar más de treinta encuestas por barrio, y por otro lado, no pudimos obtener los datos estadísticos recolectados por el INEC en 1982, con motivo del último censo que nos habrían permitido hacer un sorteo de las familias a estudiarse.

Nos hemos limitado, por tanto, a encuestar a treinta unidades familiares tomadas al azar en 10% de las manzanas de las zonas de estudio seleccionadas. Estas manzanas se caracterizan por su función esencialmente residencial (exclusión de ejes y cruces principales, de agrupamientos de almacenes, de sectores cerca de los mercados,...). Hemos tratado de sacar las estructuras y las tendencias que no se puede generalizar estadísticamente.

sin respuestas, y por otro, profundizar los elementos sólo mencionados por falta de datos confiables.

5. PLAN DEL ESTUDIO

La meta principal de este estudio es la de comparar dos sistemas urbanos por medio de un estudio geográfico e histórico (capítulo I), de la evolución de los barrios populares en Quito y Guayaquil que insista en los puntos comunes (capítulo II) y en las diferencias (capítulo III), y finalmente hacer un estudio comparativo de las zonas de estudio (pares de barrios) agrupadas en función de su fecha de ocupación y de su morfología (capítulo IV).

La conclusión presentará las originalidades de estos dos "modelos" urbanos e intentará entrever el porvenir de estas dos metrópolis tan diferentes y al mismo tiempo tan opuestas y complementarias.

INTRODUCCION GENERAL

CRECIMIENTO URBANO Y DESARROLLO DE LOS BARRIOS POPULARES

CRECIMIENTO URBANO Y DESARROLLO DE LOS BARRIOS POPULARES

1. CICLOS ECONOMICOS Y DESARROLLO DE LOS BARRIOS POPULARES

1.1. La economía agro-exportadora y la afirmación de Guayaquil (1860 -1960)

Desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, la Sierra y Quito sufren las consecuencias de sucesivas crisis económicas y demográficas luego de las guerras de Independencia. El siglo XIX resulta ser un período capital por las mutaciones que afectan a la totalidad del espacio ecuatoriano: redistribución de la población, integración de la Costa al mercado mundial, cambios tecnológicos y crecimiento urbano. La economía de ciclos, que ya existía durante el período colonial, va a permitir la consolidación y la restauración del espacio nacional así como favorecer la emergencia de la Costa y del puerto de Guayaquil. Los cultivos de exportación, primero del cacao, y luego del banano, transforman el "puerto de Quito" en un centro importante y relativamente autónomo en la economía nacional. Las tierras bajas tropicales se valorizan gracias a la ampliación de las migraciones provenientes de la Sierra. Mientras que las tierras altas desempeñan un papel repulsivo (crisis aguda, sistema tradicional de hacienda,...), la Costa es atractiva (sistema

salarial de la plantación). Rápidamente, Guayaquil sobrepasa demográfica, económica y políticamente a la capital¹.

Esta prosperidad económica va a influenciar el desarrollo y el crecimiento de Guayaquil. La superficie ocupada se duplica entre 1886 y 1903², y se asiste a la primera ola migratoria de las categorías acaudaladas que dejan el centro que comienza a tugarizarse a partir de 1930. Los terrenos municipales, pantanosos e inundables, lo-

1 EVOLUCION DE LA POBLACION Y DEL AREA URBANIZADA DE QUITO Y GUAYAQUIL

QUITO			GUAYAQUIL	
	Población	Area urbanizada (has)	Población	Area urbanizada (has)
1780	28. 451 (1)	117 (2)	6. 629 (1)	77 (2)
1857	36. 075 (2)	161 (2)	23. 207 (2)	160 (2)
1886			44. 000 (2)	224 (2)
1904	48. 000 (2)	174 (2)		460 (2)
1920			92. 000 (1)	
1922	80. 700 (2)	743 (2)		
1938	150. 374 (3)	1. 017 (2)	159. 937 (3)	640 (2)
1950	224. 334 (4)	1. 335 (2)	258. 966 (4)	1. 100 (2)
1962	365. 662 (4)	2. 526 (2)	510. 804 (4)	2. 200 (2)
1974	599. 828 (4)	3. 661 (2)	823. 219 (4)	4. 658 (2)
1982			1.175. 276 (4)	
1985				9. 745(5) (13 550)*

(1) MONCAYO, C., 41, 1974, pg. 64.

(2) PONCE, A.; VALENCIA, H., 47, 1983, pgs 62-67

(3) CARRION, F., 11, 1983, pg. 7.

(4) INEC, 37, censos.

(5) Cobertura aérea IGM, 1984/85.

* Superficie del area urbana.

2 En los 20 años que van de 1857 a 1886 la superficie de la ciudad crece en un 40%, pasando de 160 a 224 hectáreas y se duplica (de 224 a 460 has) en los siguientes 17 años (de 1886 a 1903). (PONCE, A.; VALENCIA, H., 52, 1982, pg. 49).

calizados al oeste (el futuro Suburbio) todavía no están ocupados; el crecimiento de la ciudad a lo largo del río Guayas está bloqueado al sur por la presencia de dos haciendas, siendo la del Guasmo la más extensa.

Cuando llega la crisis de cultivo de banano, las migraciones hacia Guayaquil se intensifican. Como el sector "moderno" no puede absorber este excedente de mano de obra no calificada³, el sector "informal" se desarrolla y el Suburbio se densifica: para 1968, 360.000 habitantes, es decir 50% de la población, viven en el centro tugurizado y en el Suburbio⁴.

Entre los años 1920-1925, Quito alcanza poco a poco a Guayaquil que sufre la crisis del cacao. La modernización agrícola, las inversiones industriales y bancarias en la Sierra y la Revolución Juliana ponen fin a la hegemonía política de la élite guayaquileña y fortalecen la potencia quiteña. La crisis del cacao amplía las migraciones Costa/Guayaquil: de 1920 a 1950, la población de la ciudad aumenta en un 182%, y a partir de 1930, los asalariados de las plantaciones en crisis se instalan en el Suburbio, zona particularmente insalubre. Aunque algunas producciones agrícolas se beneficiaban del nuevo interés periódico, hay que esperar hasta 1950 para que un nuevo ciclo económico sea favorable a la Costa. El período comprendido entre la crisis del cacao y la reconversión de las plantaciones en platanales se caracteriza por una expulsión de la mano de obra hacia Guayaquil.

3 En 1974, el 24,9% de la población, es decir el 52,9% de los activos estaban sin empleo o sub-empleados (AGUIRRE, R., 3, 1984, pg. 27).

4 MONCAYO, C., 41, 1974, pg. 127.

La prosperidad del período bananero va a favorecer no solamente el crecimiento de Guayaquil y de Quito, sino también, el nacimiento o la reactivación de centros urbanos intermedios de la Costa. Si hasta la crisis del cacao las migraciones eran esencialmente inter-regionales (Sierra/Costa), se vuelven luego intra-regionales (Costa/Guayaquil y centros intermedios).

Este nuevo período de prosperidad induce profundos cambios urbanos en el puerto principal. Mientras que las partes norte y noroeste de la ciudad se vuelven zonas residenciales de las categorías sociales pudientes y medias, en manos del sector privado que lotiza y urbaniza; las partes sur y oeste de la ciudad, que necesitan la realización de obras costosas para que sean urbanizables, están a cargo del Estado y de la Municipalidad. En el sur, el Estado construye programas habitacionales destinados a las categorías sociales medias; en el oeste (el Suburbio) invierte para sanear, rellenar y realizar infraestructuras indispensables a este amplio sector popular.

En la capital, las mutaciones urbanas se caracterizan por el desplazamiento funcional del centro histórico hacia el barrio de la Mariscal Sucre y por la consolidación de la segregación residencial: barrios acomodados al norte, barrios populares, industriales y programas habitacionales al sur. En Quito, las reformas agrarias de 1964 y 1970 y la presión demográfica provocan un movimiento migratorio importante no solamente hacia la capital, sino también hacia los demás centros urbanos de la Sierra. El dinamismo quiteño, particularmente claro a partir de los años cincuenta, se amplía a partir del ciclo petrolero.

1.2. El boom petrolero y el crecimiento del papel del Estado y de Quito (a partir de 1972)

A diferencia de los ciclos anteriores, en manos del sector privado, la valorización de los pozos petroleros pasó rápidamente bajo el control del Estado, por lo tanto, indirectamente, de Quito. Las mutaciones urbanas que afectan a las dos ciudades son similares aunque su amplitud sea diferente. La revalorización de los centros y los procesos de transferencia funcional echan a los más pobres hacia otros sectores urbanos⁵. La zona tugurizada se extiende hacia los barrios populares localizados alrededor de los centros en vías de rehabilitación y la tugurización horizontal reemplaza progresivamente la degradación vertical. En un primer tiempo, la tugurización afectó a los edificios anteriormente ocupados por las categorías pudientes (subdivisión de los departamentos, densificación, falta de mantenimiento de las fachadas). En un segundo tiempo, la tugurización alcanza los barrios populares; el terreno, inicialmente ocupado por casas de una sola planta, se densifica (construcción de cuartos en patios y antiguos jardines). Las dos metrópolis crecen muy rápidamente a nivel demográfico, tanto por las migraciones intra-regionales como por la tasa de crecimiento natural.

En Guayaquil, la rehabilitación del centro y la ocupación completa del espacio en el Suburbio provoca una aceleración de las migraciones intra-urbanas. Es el período de las grandes olas de invasiones y de ocupación de los terrenos municipales o privados: Prosperina, Mapasingue a partir de 1970, el Guasmo en 1976, las Lomas de Mapasingue en 1979. Hoy en día, alrededor de 800.000 personas viven en los barrios populares guayaquileños (figura 1).

5 Entre Febrero de 1979 y Mayo de 1980, 219 viviendas fueron destruidas en el centro de Guayaquil: 4.639 personas fueron expulsadas de sus hogares (VALENCIA, H., 52, 1982, pg. 49).

FIGURA 1 GUAYAQUIL. TIPOLOGIA SIMPLIFICADA DEL HABITAT (1995) Y LOCALIZACION DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

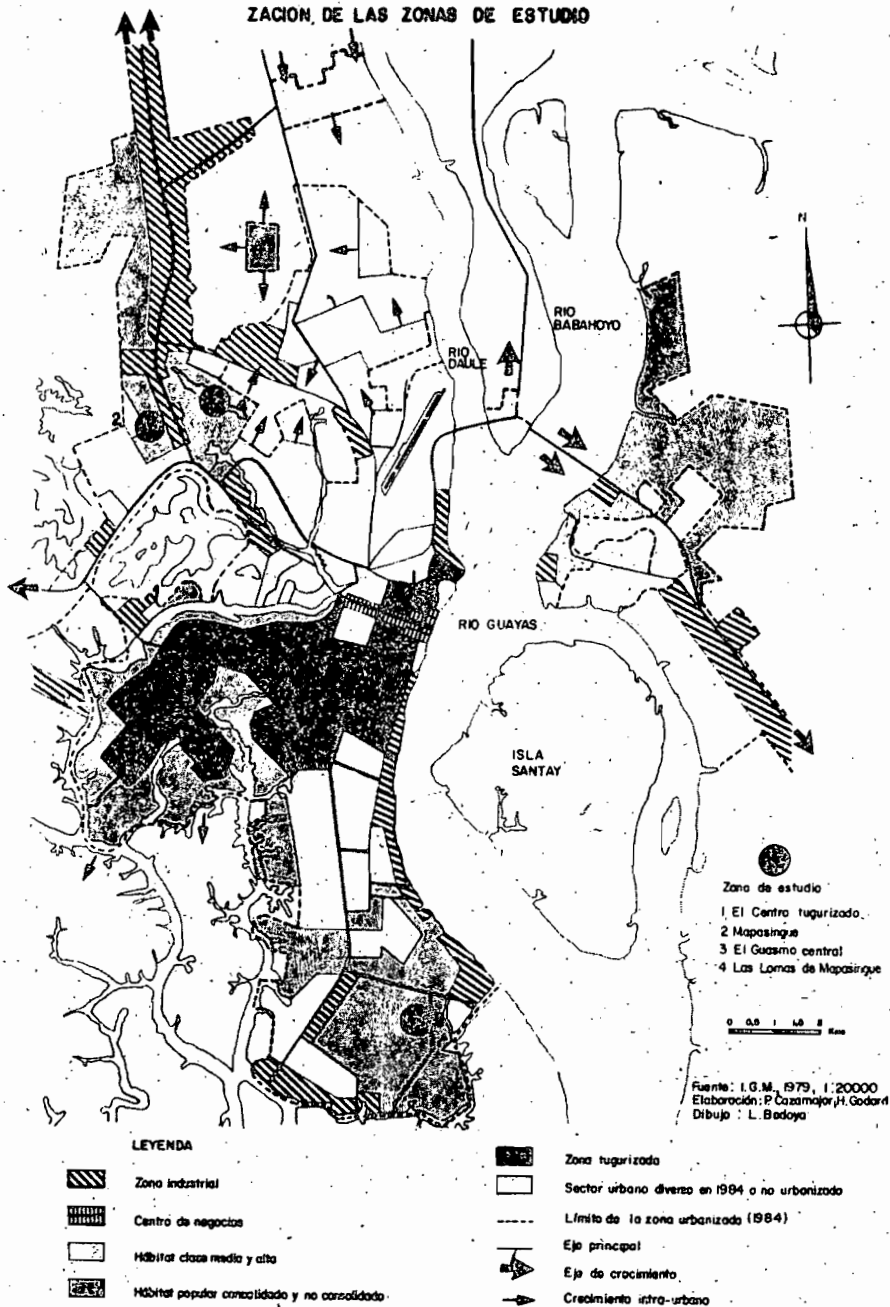
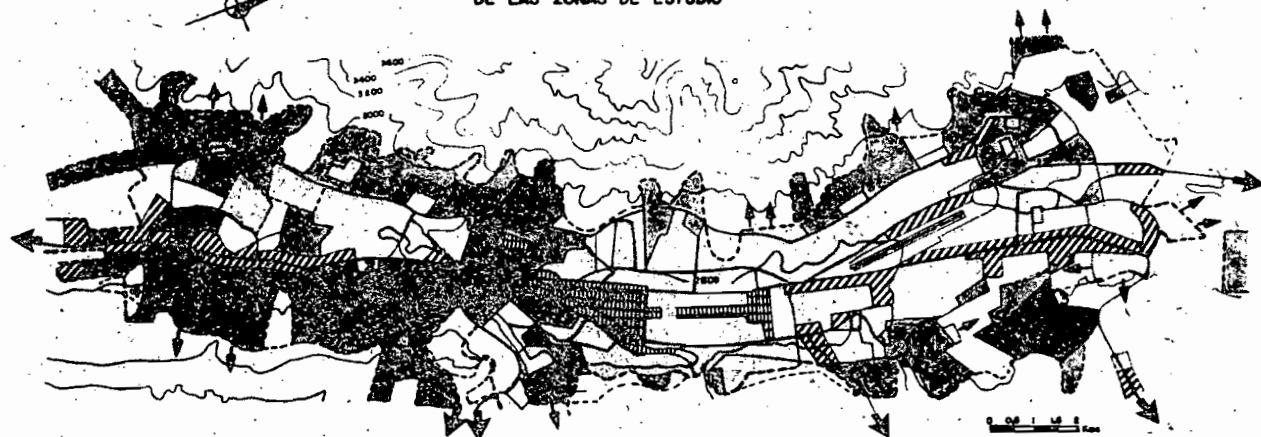


FIGURA 2 QUITO: TIPOLOGIA SIMPLIFICADA DEL HABITAT (1985) Y LOCALIZACION DE LAS ZONAS DE ESTUDIO



LEYENDA

 Zona Industrial

 Centro de negocios

 Hábitat clase media y alta

 Hábitat popular consolidado y no consolidado

 Zona reurbanizada

 Zona de estudio

- 1 El centro reurbanizado
- 2 La Ferroviaria
- 3 El Comité del Pueblo
- 4 El Comité de Lucha de los Pobres

 Sector urbano diverso en 1984 o no urbanizado

 Eje principal

 Límite de la zona urbanizada (1984)

 Límite del Centro Histórico

 Eje de crecimiento

 Crecimiento intra-urbano

Fuente: Plano IG. M., 1979, 1:20000
Elaboración: P. Cuzamajor, M. Godard
Dibujo: L. Bedoya

En Quito, el crecimiento demográfico, la debilidad relativa de las intervenciones del Estado en materia de vivienda (aunque son más importantes en la capital que en el puerto principal) y los recursos financieros limitados de la mayoría de los habitantes plantean un problema agudo. Desde 1970, los barrios populares se extienden en forma espectacular por las vertientes del Pichincha. Hoy en día, más de 340.000 personas viven en estos barrios. Como una tendencia reciente, que empezó en los años ochenta: dos importantes ocupaciones de tierras se localizan al sureste (cooperativa de Lucha de los Pobres) y al noroeste (Pisulí) (figura 2)

2. LIMITACIONES GEOGRAFICAS Y ZONAS DE EXTENSION DE LOS BARRIOS POPULARES

Las condiciones naturales muy diferentes -clima⁶, topografía, acondicionamiento de los suelos para volverlos urbanizables,...- han influenciado la extensión espacial de las dos ciudades y la morfología del hábitat popular.

6 COMPARACION CLIMATICA QUITO-GUAYAQUIL (PERIODO 1964/1978)

	QUITO	GUAYAQUIL
Altura s.n.m.	2. 818	3
Temperatura media anual (°C)	13,4	25,2
Amplitud térmica anual (°C)	0,7	2,9
Precipitaciones anuales (mm)	1. 181,2	1. 015,7
Mes más lluvioso (mm)	Abril (170,6)	Marzo (305,6)
Mes menos lluvioso (mm)	Agosto (30,3)	Julio (0,2)

Fuente: MINISTERIO DE RECURSOS NATURALES Y ENERGETICOS,- *Anuario meteorológico*,- (Documento de Trabajo ORSTOM).

2.1. Guayaquil: una extensión espacial limitada por los pantanos y las inundaciones

Desde el período colonial hasta hoy en día, el relleno ha sido una tarea indispensable para, por una parte, protegerse de las inundaciones, y por otra parte, transformar los esteros y los terrenos pantanosos en tierra firme que permita incrementar la superficie urbanizable. En 1985, amplios sectores se enfrentan todavía a estos obstáculos. Si en los sectores más pudientes estos problemas son fácilmente resueltos -los terrenos son entregados rellenos, urbanizados y provistos de infraestructuras-, en el caso de los más pobres, los habitantes tienen que ahorrar para sanear su lote.

2.2. Quito: un crecimiento dificultado por la topografía

El relleno progresivo de las quebradas fue necesario para facilitar las comunicaciones intra-urbanas. Periódicamente se reactivan quebradas que estaban aparentemente consolidadas pero por las cuales corren pequeños torrentes que inducen la formación de galerías subterráneas que provocan la desaparición de calles y casas. Los barrios populares instalados al pie y en las vertientes del Pichincha son víctimas de tragedias provocadas por fuertes precipitaciones. Cuando los conos aluviales estaban ocupados por cultivos, las quebradas permitían la evacuación de los materiales; hoy en día, los barrios populares instalados en los conos aluviales se ven afectados, en temporada de lluvia, por inundaciones y derrumbes originados por la erosión de las vertientes volcánicas mal consolidadas y por el relleno de las quebradas que ya no desempeñan su papel de exutorio natural.

BIBLIOGRAFIA RELATIVA A QUITO Y GUAYAQUIL

- (1) ACCION INTERNACIONAL TECNICA (AITEC). -*El otro Guayaquil: servicios sociales del Suburbio -intimidaciones y perspectivas.*- Guayaquil, Publicaciones de la Junta Cívica de Guayaquil, 1976, 156 pgs., 24 cuadros, 7 figs., 13 mapas, 24 anexos, 29 refer. bibliog.
- (2) ACHIG, L. -*El proceso urbano de Quito.*- Quito, CIUDAD, 1983, 107 pgs., bibliog. (5 pgs. refer.).
- (3) AGUIRRE, R. -*Estado y vivienda en Guayaquil.*- Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Colección Tesis, 4, 1984, 204 pgs., cuadros, gráficos, bibliog. (14 pgs. refer.).
- (4) ARMADA DEL ECUADOR. -*Sistema portuario ecuatoriano: Boletín Estadístico.*- Guayaquil, 1983, 158 pgs., cuadros, gráficos.
- (5) BANCO CENTRAL DEL ECUADOR. -*Boletín anuario.*- Quito, 1984, 223 pgs., cuadros, gráficos.
- (6) BANCO CENTRAL DEL ECUADOR. -*Boletín.*- Quito, 1984, 588 (58), 316 pgs., cuadros, gráficos.

- (7) BAQUERO, N.; CHALEN, J.; CONTRERAS, W.; VALDEZ, A. -*Modelos de desarrollo urbano y los asentamientos poblacionales*.- Guayaquil, 1979, 181 pgs., cuadros, mapas, bibliog. (Trabajo de incorporación previo a la obtención del título de arquitecto urbanista, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Guayaquil).
- (8) CARRION, D. -*Renta del suelo y segregación urbana*.- Quito, Colección Premio, Colegio de Arquitectos del Ecuador (Pichincha), 1979, 135 pgs, 29 cuadros, 28 planos, 9 gráficos, 33 fotos, 1 anexo, bibliog. (7 pgs. refer.).
- (9) CARRION, D.; VILLAVICENCIO, G. -*Acciones de los sectores populares frente al problema de la tierra urbana y reacciones de las fuerzas socio-políticas afectadas: el caso de Quito y Guayaquil*.- Quito, Centro de Investigaciones CIUDAD, 1981, Seminario HABQUI, 28 pgs., 1 cuadro.
- (10) CARRION, D.; VILLAVICENCIO, G. -Los sectores populares y el acceso a la tierra urbana. Los casos de Quito y Guayaquil.- *Cuadernos Ciudad y Sociedad: problemas urbanos en el Tercer Mundo*. CEU (Caracas); CIUDAD (Quito); SUR (Santiago); ILDIS (Quito), 5, 1982, pgs. 13-32, 1 cuadro, 4 fotos, 2 refer. bibliog.
- (11) CARRION, F. -Las ciudades intermedias en el contexto de la urbanización ecuatoriana.- *Documento académico CIUDAD* (Quito) 1, 1983, 17 pgs., 4 cuadros, 2 mapas, bibliog. (6 pgs. refer.).

- (12) CARRION, F. *-La renovación urbana en Quito.-* Quito, Colección Premio, Colegio de Arquitectos del Ecuador (Pichincha), 1983, 75 pgs., 4 cuadros, 16 planos, 2 gráficos, fotos, bibliog. (6 pgs. refer.).
- (13) CARRION, F. *-El desarrollo urbano de Quito entre sus crisis urbanas más recientes.-* CIUDAD, Quito, 1984, 40 pgs., 1 gráfico, 1 fig., bibliog. (20 pgs. refer.).
- (14) CENTRO CEDIG. *-Quito, aspectos geográficos de su dinamismo.-* Quito, 5, 1984, 91 pgs., cuadros, mapas, fotos, bibliog.
- (15) CENTRO DE INVESTIGACIONES CIUDAD. *-La organización popular en el Ecuador (1950-1982): inventario nacional y análisis del caso de Quito.-* Quito, 1983, 62 pgs, 4 anexos, 11 refer. bibliog.
- (16) CENTRO DE INVESTIGACIONES CIUDAD. *-La tierra urbana y la vivienda popular en los barrios de las áreas de expansión de Quito.-* Quito, CIUDAD con el auspicio del INTERNACIONAL DEVELOPMENT RESEARCH CENTRE (Canada), 1983, 238 pgs., 10 cuadros, 22 gráficos, 7 planos, bibliog. (14 pgs. refer.).
- (17) CENTRO DE INVESTIGACIONES CIUDAD. *-Criterios para la selección de tierras para asentamientos populares en Quito.-* Quito, Centro CIUDAD, Asociación Latinoamericana para la Promoción del Hábitat, el Urbanismo y la Arquitectura (ALAHUA), 1985, 378 pgs., 40 figs., fotos, bibliog. (16 pgs. refer.), anexos.

- (18) CORDOVA, C.; JARAMILLO, S.; LOPEZ, M.;... -*Criterios y normas de diseño para barrios populares; aplicación en el caso de la cooperativa "Lucha de los Pobres"*. - Quito, 1984, volumen 1, 226 pgs., 17 cuadros, 65 figs., 35 fotos, 4 anexos. Tesis de grado, Universidad Central, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

- (19) DALMASSO, E.; FILLON, P. -Influences comparées de Quito et Guayaquil (Equateur).- *Bulletin de l'Association des Géographes Français* (Paris), 382-383, 1970, pgs. 213-221.

- (20) DELER, J. P. -*Genèse de l'espace équatorien: essai sur le territoire et la formation de l'Etat National*.- Paris, Institut Français d'Etudes Andines, 1981, 279 pgs., 47 figs., 36 láminas, bibliog. (15 pgs. refer.).

- (21) DOS SANTOS, M.; HARDOY, J. -*Centro histórico de Quito: preservación y desarrollo*. - Quito, Banco Central del Ecuador, 1984, 131 pgs., 7 cuadros, 40 fotos, bibliog. (3 pgs. refer.).

- (22) ENRIQUEZ, E. -*Guayaquil a través de los siglos*.- Quito, 1946, 136 pgs., planos.

- (23) ESPINOZA, M. -El horizonte Político popular: un estudio de caso.- *Ecuador Debate* (Quito), 4, 1983, pgs. 148-171, cuadros.

- (24) ESTRADA YCASA, J. -*El puerto de Guayaquil*.- Guayaquil, publicaciones del AHG, volumen 1 - *La mar de Balboa*.- 1972, 298 pgs., mapas, fotos, bibliog. (10 pgs refer.).

- (25) GARCES, R. -Comportamiento político de los pobladores suburbanos de Guayaquil; elementos para una interpretación.- *Ecuador Debate* (Quito), 4, 1983, pgs. 172-176.
- (26) GODARD, H. R. -Approche comparative des mécanismes d'évolution et de consolidation des quartiers populaires à Quito et à Guayaquil.- *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* (IFEA), Lima (14) 3 et 4, 1985, pgs. 19-41, 5 cuadros, 2 figs., 14 refer. bibliog.
- (27) GODARD, H. R. -*Geografía básica del Ecuador, el espacio urbano en el Ecuador*.- Quito, CEDIG/ORSTOM, 1988, capítulo V, ¿Quito, Guayaquil: eje central o bicefalía?, pgs. 59-76, 7 cuadros, 12 figs.
- (28) GOMEZ, N. -*Quito y su desarrollo urbano*.- Quito, Editorial CAMINO, 1980, 180 pgs., cuadros, figs., planos, fotos, bibliog. (3 pgs. refer.).
- (29) GUERRERO, A. -*Los oligarcas del cacao*.- Quito, 12 cuadros, 1 mapa, bibliog. (4 pgs. refer.).
- (30) GUTIERREZ, A. -*Salarios, empleos e ingresos 1970-1982*.- Proyecto PREALC, 1984, 41 pgs., cuadros, bibliog. (11 pgs. refer.).
- (31) HAMERLY, M. -*Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil, 1763-1842*.- Guayaquil, publicaciones del A.H.G., 1973, 212 pgs.
- (32) HURTADO, O.; HERUDEK, J. -*La organización popular en el Ecuador*.- Quito, Instituto Ecuatoriano para el Desarrollo Social (INEDES), 1974, 136 pgs., 26 cuadros.

- (33) HURTADO, O. -*El poder político en el Ecuador*.- Quito, Editorial PLANETA, 1983, 359 pgs., bibliog. (16 pgs. refer.).

INEC

- (34) Encuestas de manufactura y minería. -1970 a 1979.
- (35) Índice de los precios al consumidor: Quito, Guayaquil, Cuenca. -1970 a 1981.
- (36) Índice de los precios al consumidor, área urbana. -a partir de 1981.
- (37) Censos poblacional y de vivienda. -1962, 1974, 1982.
- (38) Encuestas de edificaciones. -1972 a 1981.
- (39) LARREA, C. -*El sector agro-exportador y su articulación en la economía ecuatoriana (1948-1972); desarrollo y crecimiento desigual*.- Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), documento de trabajo, 1983, 65 pgs., 5 cuadros, 2 gráficos.
- (40) MINISTERIO DE SALUD PUBLICA; SERVICIO NACIONAL DE ERRADICACION DE LA MALARIA. -*Informe especial de encuestas realizadas en "Guasmo" Parroquias -Ximena - Guayaquil*.- Guayaquil, 1982, 8 pgs., 1 mapa.
- (41) MONCAYO, C. -*¿Quito o Guayaquil? El sistema bicefálico ecuatoriano*.- Paris, Universidad de Paris I. Tesis de tercer ciclo, mimeo; dirigida por H. COING, 1974, 196 pgs., 15 cuadros, 6 gráficos, bibliog. (6 pgs. refer.).

- (42) MUNICIPALIDAD DE GUAYAQUIL; ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO. - *Proyecto de capacitación y desarrollo de la población de las áreas suburbanas de Guayaquil (CADESURB); estudio socio-económico del Guasmo Norte.*- Guayaquil, 1981, 54 pgs., 16 cuadros, 16 gráficos, 9 anexos.
- (43) MUNICIPALIDAD DE QUITO; DIRECCION DE PLANIFICACION. - *Plan Quito, esquema director.*- Quito, 1980, 699 pgs., 3 volúmenes, cuadros, mapas y gráficos.
- (44) NACIRI, M. -Les formes d'habitat "sous-intégré".- *Hérodote* (Paris), (19), 1980, pgs. 13-70.
- (45) PAZ Y MIÑO, L. -*Cartografía Quiteña.*- México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1960, 73 pgs., 7 planos.
- (46) PONCE, A. -*Desarrollo urbano de Quito y problema habitacional.*- Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 1980, 257 pgs., cuadros, gráficos, fotos, 9 anexos.
- (47) PONCE, A.; VALENCIA, M. -Configuración del espacio regional ecuatoriano y desarrollo urbano de Quito y Guayaquil.- *Cuadernos Ciudad y Sociedad; problemas del Tercer Mundo.* CEU (Caracas); CIUDAD (Quito); SUR (Santiago); ILDIS (Quito), 6, 1983, pgs. 31-73, 8 cuadros, 3 mapas, 2 gráficos.
- (48) RODRIGUEZ, A.; VILLAVICENCIO, G. -Notas para la discusión del problema de la vivienda en América

Latina: el caso de Guayaquil.- *Serie Documentos CIUDAD* (Quito), 3, 1979, 23 pgs., bibliog. (2 pgs. refer.).

- (49) SALOMON, J. -*Estudio socio-económico del Guasmo Oeste (Fertisa)*.- Guayaquil, 1982, 72 pgs., 28 cuadros, 12 gráficos, 2 anexos.
- (50) TORRES, V. -Movilización política en los barrios populares de Quito.- *Ecuador Debate* (Quito), 4, 1983, pgs 124-138.
- (51) TRAMA, Revista de Arquitectura (Quito), 13/14, 1979, 138 pgs., cuadros, gráficos, planos, fotos.
- (52) VALENCIA, H. -*Invasiones de tierras y desarrollo urbano de la ciudad de Guayaquil*.- Quito, 1982, 166 pgs., 25 cuadros, anexos. [Tesis para optar a la maestría en ciencias sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) sedc: Quito].

PRIMER CAPITULO

DESCRIPCION GEOGRAFICA E HISTORICA DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

DESCRIPCION GEOGRAFICA E HISTORICA DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

Insistiremos en este capítulo en los elementos geográficos e históricos que caracterizan cada uno de los barrios para facilitar la comprensión de la situación de las zonas de estudio seleccionadas (figuras 1 y 2) y de sus habitantes¹.

¹ Hemos tratado, cuando posible, utilizar los datos re-colectados por otros investigadores que han trabajado en las zonas de estudio que hemos escogido o en sectores cercanos a los que hemos seleccionado. CENTRO TUGURIZADO DE QUITO

1) ARMAS, S., 2, 1982, estudio de la degradación del centro (sector del mercado San Roque) a partir de 54 encuestas (337 individuos) realizadas en tres manzanas.

2) MUNICIPIO DE QUITO, 14, 1981, estudio exhaustivo, con fines de rehabilitación, de la Casa de los Siete Patios (calle Rocafuerte 2059); comparación de los datos de 1977 (41 familias, 192 individuos) y de 1981 (31 familias, 155 individuos).

CENTRO TUGURIZADO DE GUAYAQUIL: ANDRADE, A., 1, 1974, estudio de la estructura de la zona central tugurizada a partir de siete manzanas (472 unidades de habitación).

1. TRANSFORMACIONES FUNCIONALES Y TUGURIZACION DE LOS CENTROS

El proceso de tugurización de las zonas centrales es un fenómeno bien conocido en las metrópolis latinoamericanas; ha sido analizado de forma muy detallada en las grandes ciudades brasileiras, peruanas,... J. P. DELER, 7, 1974, ha explicado el proceso de degradación del centro de Lima y describe los diferentes tipos de tugurios resultantes. La obra de M. DOS SANTOS y de J. HARDOY, 8, 1984, teoriza sobre la rehabilitación del centro de

LA FERROVIARIA: GRAETZER, P., 10, 1980 aprox., estudio del proceso de autoconstrucción en la parte alta de la Ferroviaria a partir de 74 encuestas.

MAPASINGUE: UNIDAD EJECUTORA BIRF/BEV/GQUIL, 26, 1983, estudio socio-económico a partir de 113 encuestas (712 individuos).

COMITE DEL PUEBLO: BRAVO, G., 4, 1980, estudio histórico y social de este barrio simbolizando la emergencia de la lucha organizada en Quito a partir de 134 encuestas (10% del número de viviendas censadas en 1980).

GUASMO:

1) SALOMON, J., 18, 1981, estudio socio-económico de la parte norte del Guasmo a partir de 1.273 encuestas (83% de los habitantes del sector).

2) SALOMON, J., 22, 1982, estudio socio-económico de la parte oeste del Guasmo a partir de 267 encuestas (5,4% de los habitantes del sector).

3) SIERRA, S., TOLEDO, R., ..., 24, 1982, estudio del hábitat de la parte sur del Guasmo a partir de 163 encuestas (0,6% de las unidades habitacionales del sector).

COMITE DE LUCHA DE LOS POBRES: CORDOBA, C.; JARAMILLO, S.;..., 6, 1984, estudio orientado sobre el diseño arquitectónico de los equipamientos por realizarse en este barrio; breve estudio socio-económico a partir de 121 encuestas (3,5% de las unidades de vivienda).

LOMAS DE MAPASINGUE: SALOMON, J., 23, 1983, estudio socio-económico a partir de 99 encuestas efectuadas en 8 manzanas (6,68% de las unidades de vivienda).

Quito y sus consecuencias; numerosas tesis y estudios abordan el problema de la degradación de las zonas centrales por medio de estudios puntuales a escala de grupos de manzanas (ANDRADE, A., 1, 1974; AVELLAN, J., 3, sin fecha, en Guayaquil; ARMAS, S., 2, 1982, en Quito), de un edificio o de un conjunto de viviendas (MUNICIPIO DE QUITO, 14, 1981).

Los años setenta fueron testigos del profundo trastorno del centro de estas metrópolis, tanto a nivel morfológico como a nivel funcional. La estructura de estos barrios y su evolución reciente son muy diferentes. La estructura del centro de Guayaquil es mucho más sencilla que la de Quito. Mientras que el centro del puerto principal reúne todas las funciones (administrativa, financiera, comercial,...) dentro de un espacio relativamente reducido (350 ha), el de Quito parece haber "estallado": de un centro plurifuncional por los años cincuenta, hasta la existencia actual de sub-zonas (¿sub-centros?) orientadas hacia la monofuncionalidad. El "centro" (¿o los centros?) de Quito se extiende sobre aproximadamente 1.150 ha (8 Km del norte a sur, 0,5 Km de este a oeste).

1.1. Quito: del "estallido" del centro hasta su reestructuración (Figura 3)

La simplificación extrema, generalmente admitida (Centro Histórico/centro funcional ubicado en el barrio Mariscal Sucre), nos parece hoy en día excesiva y anticuada.

Cuatro sub-zonas pueden ser identificadas en el centro quiteño:

a) **El Centro Histórico**, símbolo del poder colonial, concentra las principales iglesias, los conventos y alberga el palacio presidencial, la alcaldía y algunos ministerios y entidades del Estado. La migración de las categorías sociales económicamente acomodadas hacia el norte, movimiento que se acelera a partir de los años cincuenta, ex

FIGURA 3 EVOLUCION ESPACIAL DE LOS CENTROS DE QUITO Y GUAYAQUIL

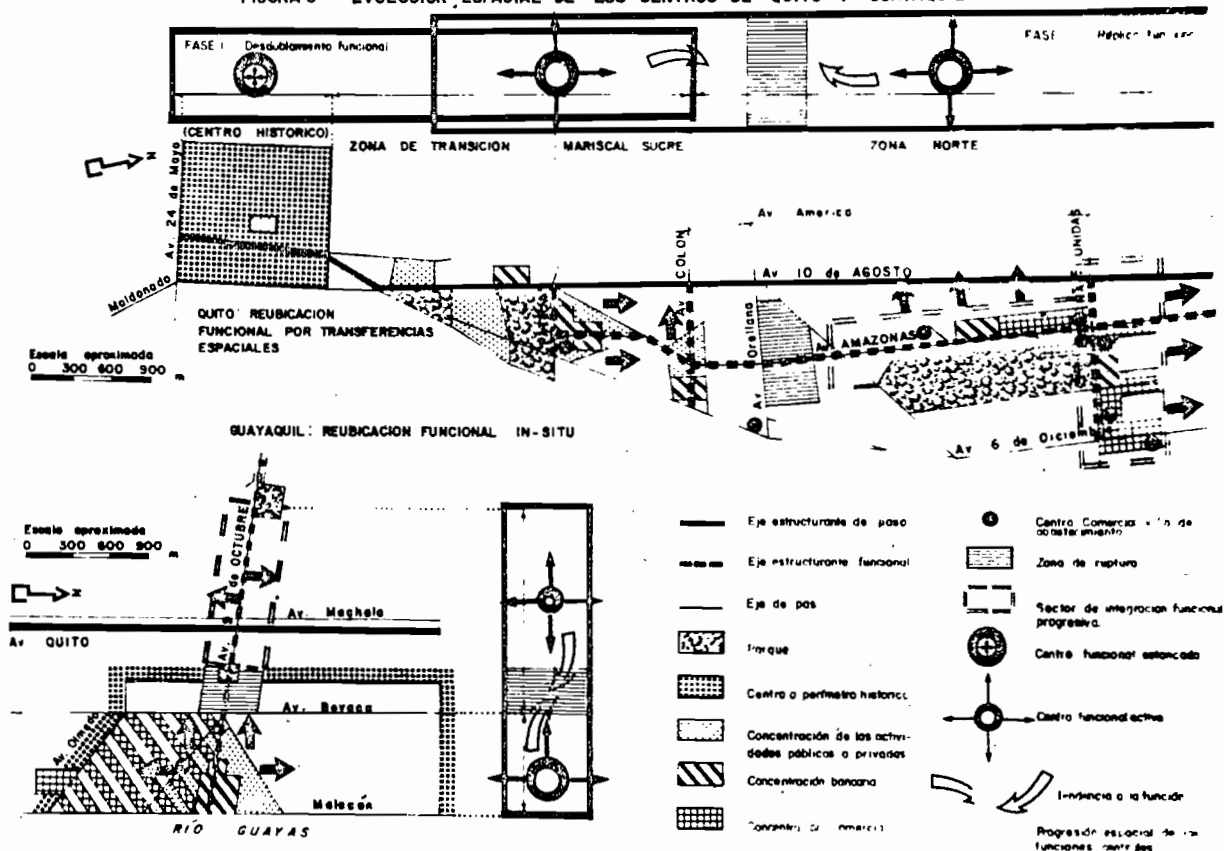
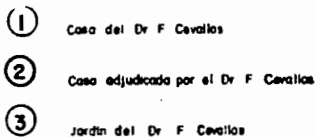


Figura 4 La Casa de los Siete Patios



 Partes figuradas
 Partes derribadas
 Construcciones del siglo XX
 Cosa original figurada

plica la tugurización de las casas tradicionales². El advenimiento de la civilización automovilística, las mutaciones económicas y los nuevos criterios de localización de las sedes de empresas, de los bancos y de los servicios superiores, han precipitado la relativa decadencia de este centro de difícil acceso, que dejó de responder a las necesidades económicas modernas.

Los proyectos y propuestas hechos esencialmente a partir de 1970 para rehabilitar y "reconquistar" el centro, presentan un riesgo importante: transformar este sector histórico en "barrio-museo"; esto significaría imponer acciones de renovación que inducen un aumento de los alquileres y la expulsión de los más pobres que viven y que hacen vivir a este barrio central. ¿Una rehabilitación, *In Situ*, tomando en cuenta a los habitantes será deseada por el Estado y los poderes municipales?³

² Las densidades son superiores a 300 habitantes/ha.; más del 80% de la población pertenece a los sectores populares y el 90% de los activos tienen recursos económicos inferiores a 3.000 sucres en 1977 (DOS SANTOS, M.; HARDOY, J., 8, 1984, pg. 66).

³ Es interesante analizar el caso de la Casa de los Siete Patios, localizada en la calle Rocafuerte número 2059. Este edificio cuya huella más antigua en el Registro de la Propiedad data del año 1882 fue declarado de utilidad pública por las autoridades municipales en 1971. El Municipio obtuvo en 1976 los títulos de propiedad. En 1977, una tentativa de colaboración entre el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV) y las autoridades municipales falló: se trataba de desalojar a las 41 familias (192 personas) de la casa y reubicar a las "más ricas" en los sectores de la ciudad donde existían programas de vivienda. La mayoría de las familias, no solventes, habrían tenido que realojarse por sus propios medios. Un comité de defensa de la Casa de los Siete Patios, formado por las familias amenazadas de expulsión fue reemplazado por una pre-cooperativa cuyo fin era presionar a las autoridades municipales, impedir el desalojo y promover la rehabilitación para el provecho de los habitantes. En 1985 nada estaba arreglado; volveremos más ampliamente sobre el dinamismo y las actividades de esta organización popular, una de las únicas existentes en el centro de la capital. La casa actualmente está parcialmente destruida y en un estado general

b) El barrio Mariscal Sucre, zona residencial de las categorías acomodadas a partir de los años cincuenta, se encontró profundamente modificado desde 1972. Hoy en día, simboliza la modernidad con sus construcciones de altura, sus sedes bancarias, sus embajadas y sus comercios de lujo⁴. El Estado reubicó algunos ministerios y direcciones generales en este barrio. El prestigio de éste y la pérdida de interés de los financistas para invertir en el centro histórico se expresa por la evolución del precio de los terrenos⁵.

c) Une estas dos sub-zonas centrales una "zona de transición" comprendida entre los parques de la Alameda y del Ejido. El desplazamiento progresivo de las actividades privadas y públicas hacia el

preocupante (figura 4). En 1969, la explosión de uno de los tanques de gas de la cervecería situada detrás de la casa destruyó dos departamentos del mismo patio y deterioró el techo del edificio y los departamentos que dan a las partes posteriores. En 1972, infiltraciones de agua destruyeron la parte sur del primer patio. La casa está actualmente en ruinas y algunos sectores, amenazados de derrumbe y peligrosos han sido desahucados (estos datos son extraídos del informe realizado por el MUNICIPIO DE QUITO, 13, 1981, pgs. 6-19).

La turgurización de esta casa es, ciertamente, un caso extremo. Pero en un grado menor la mayor parte de las casas en las que hemos encuestado están afectadas por mecanismos análogos de degradación interna, de densificación y de turgurización. Cuando las acciones de renovación se emprenden, estas desfavorecen a los residentes que no disponen sino de bajos recursos económicos y "necesitan" la expulsión.

⁴ En 1975, el espacio ocupado por las viviendas, las actividades comerciales y las funciones múltiples cubrían respectivamente el 47%, el 4% y el 14% de la superficie del barrio. En 1981, si el 39% del espacio es residencial, el 8% y el 20% están ocupados por las funciones comerciales y múltiples (RY-DER, R., 16, 1984, pg. 52).

⁵ De 1962 a 1975, el precio del metro cuadrado pasó de 2.000 a 3.000 sucres en la calle Chile (centro); en las mismas fechas, pasó de 900 a 3.000 sucres en la Avenida Colón (Mariscal Sucre) (CARRION, D., 5, 1979, pg. 58).

norte (instalación de los poderes Legislativo y Judicial y luego de los servicios superiores) ha transformado este sector. Si hoy en día esta zona intermedia se caracteriza por una profunda heterogeneidad arquitectónica, las manzanas progresivamente "reconquistadas" y las actividades económicas "nobles" reemplazan a la función residencial. Pensamos que en poco tiempo este sector formará parte integrante, funcionalmente, del barrio Mariscal Sucre.

d) La zona "nueva" comprendida entre el extremo norte del parque de la Carolina y el barrio Mariscal Sucre, está caracterizada por el predominio de las funciones residencial y comercial de lujo. Los centros comerciales y los supermercados abastecen a los habitantes acomodados de la parte norte de la ciudad.

Pero, lo que solo era un sub-centro esencialmente comercial, sin "función de capital", se va integrando progresivamente al barrio Mariscal Sucre y, desde hace algunos años, empiezan a aparecer sedes sociales de empresas, edificios que reagrupan servicios superiores, casas matrices de bancos y dependencias del Estado.

1.2. Guayaquil: acentuación de la concentración funcional en el centro (Figura 3)

La estructura del centro del puerto principal es mucho más sencilla. Si en la capital las nuevas construcciones están edificadas en la parte norte, en Guayaquil, las actividades "modernas" solo se pueden traducir por la destrucción del pasado y del centro histórico que, hoy en día, está reducido a su más simple expresión (solo subsisten algunas casas tradicionales renovadas). En efecto, la mayoría de la población considera que "no hay nada que ver" en Guayaquil; y ya que, teóricamente, no hay ni historia ni raíces que preservar, el centro puede, por lo tanto, ser destruido sin vergüenza. Este no es el caso del centro de Quito, clasificado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1978. En Quito, se respeta relativamente el Centro Histórico; en Guayaquil, las manzanas son poco a

poco arrasadas y las casas tugurizadas se ven reemplazadas por parqueaderos y luego por edificios. Este fenómeno de "renovación" se extiende progresivamente desde el Malecón hasta el Parque del Centenario, siendo el eje vertebral la avenida 9 de Octubre. Mientras que en Quito cada sub-centro es relativamente homogéneo en su unidad arquitectónica, en Guayaquil, si exceptuamos el CBD (Central Business District) donde predominan las construcciones de altura, la heterogeneidad aparece a escala de cada manzana; en la yuxtaposición arquitectónica -antiguas casas "mixtas" o de caña, pequeños edificios, construcciones de altura- se superpone una plurifuncionalidad marcada -servicios superiores, dependencias del Estado, comercio popular, almacenes de lujo,...

La zona de estudio en Quito se ubica al sur del Centro Histórico (parroquia de San Roque)⁶.

El sector seleccionado en Guayaquil (parroquia Carbo) está localizado cerca del Guayas entre el barrio de las Peñas al norte y la "City" al sur.

Estas dos zonas no presentan particularidades topográficas. Desde 1951, fecha de inauguración del mercado, el proceso de tugurización se acelera en el barrio de San Roque: subdivisión de los edificios, densificación, apertura de numerosos depósitos y minúsculos restaurantes,... Las categorías medias que vivían en este sector se han desplazado progresivamente hacia zonas más atractivas, menos ruidosas y menos "peligrosas".

El barrio de Quito no parece que va a sufrir profundas modificaciones morfológicas o sociales en un futuro cercano, al contrario del de Guayaquil en el cual la política de "renovación" es mucho más

⁶ En 1984, la parroquia de San Roque cubría una superficie de 80,1 has. y estaba ocupada por 16.921 habitantes (211,3 habitantes/ha.) (CIUDAD; FLACSO; IRT.- *La movilidad urbana en los barrios populares de Quito*.- Documento de trabajo, 1984).

brutal, como ya lo hemos señalado.

2. LOS BARRIOS "ANTIGUOS": TUGURIZACION EN MARCHA

Los dos barrios seleccionados -La Ferroviaria en Quito y Mapasingue en Guayaquil- han sido ocupados respectivamente en 1950 y 1970. En efecto, nos fue imposible encontrar en el puerto principal un barrio popular homogéneo de los años cincuenta⁷. Pensamos sin embargo que la comparación será posible y que luego de haber estudiado los puntos comunes y las diferencias que permitan explicar la evolución de los barrios populares de la capital y del puerto principal, estaremos en condiciones de revisar los grupos de barrios en función de sus características y de su morfología.

Ya que los dos barrios no presentan particularidades topográficas, nos limitaremos a estudiar sus mecanismos de evolución histórica.

2.1. La Ferroviaria: las oposiciones entre las partes baja y alta

Este barrio, situado al sureste de la ciudad se caracteriza, igual que numerosos sectores quiteños, por la división existente entre la parte baja (2.800 mts.) y la parte alta (3.100 mts.)⁸.

La antigua hacienda Chiriyacu de Monjas, propiedad de una comunidad religiosa, fue comprada en 1947 por la EMPRESA DE FERROCARRILES DEL ESTADO con el fin de construir la nueva estación, los depósitos y las viviendas de los empleados en la parte baja y proporcionar un terreno de una hectárea cultivable a cada uno de los empleados, en la parte alta.

⁷ Ya hemos indicado las razones por las cuales hemos descartado el Suburbio de Guayaquil.

⁸ La mayoría de estos datos son extraídos de la tesis de P. GRAETZER, 10, sin fecha.

La mayor parte de las obras que conciernen a la vivienda no fueron realizadas; si en la parte baja se realizó la lotización, la parte alta fue ocupada progresivamente de una forma irracional.

En 1948, aparecen las primeras viviendas en la parte baja; el acceso a la parte alta se hace por caminos de tierra.

Las encuestas se realizaron en la parte baja que se caracteriza por una densidad y una tugurización mucho más fuertes que en la parte alta y por la existencia de servicios básicos.

Mientras que las infraestructuras fueron rápidamente realizadas en la parte baja, hubo que esperar diez años para que la parte alta disponga de luz eléctrica y el año 1979 para que la red primaria de agua potable esté concluida.

Si la parte baja "fue reconocida" por las autoridades municipales como un barrio, no fue este el caso de la parte alta que debió esperar hasta 1962⁹.

⁹ "Además (en este sector) se lo declaró "barrio subnormal" por parte del Municipio, lo que significó su no reconocimiento y por tanto, la ninguna dotación de servicios de carácter colectivo".

En 1962, "... le arrancan al Municipio, por medio de una ordenanza municipal, la declaración de "Barrio Obrero de cuarta categoría". Esta conquista, por demás significativa, permitió conseguir la autorización para la realización de escrituras de un sinnúmero de moradores y con ello la legalización de la tenencia de terrenos y viviendas" (GRAETZER, P., 10, pgs. 27-28).

La parte baja de la Ferroviaria cubre una superficie de 95,4 has. y está ocupada por 21.680 habitantes (227,3 hab/ha.) mientras que la parte alta se extiende sobre 94 has. en las que residen 2,644 personas (21,8 hab/ha.). (CIUDAD; FLACSO; IRT.- *La movilidad urbana en los barrios populares de Quito*. Documento de trabajo, 1984).

2.2. Mapasingue: un barrio consolidado en vías de tugurización¹⁰

El barrio de Mapasingue está situado al noroeste de Guayaquil, a lo largo de la vía a Daule. Este barrio popular rodeado de lotizaciones destinadas a las clases acomodadas -los Ceibos, Santa Cecilia, las Colinas del Hipódromo- dispone de una trama ortogonal de calles y las infraestructuras básicas, que aunque deficientes, tienen el mérito de existir. En el momento de la ocupación de las tierras, los habitantes tuvieron que enfrentarse al problema "tradicional" de Guayaquil: el relleno. Actualmente, toda la zona está rellena, pero las calles no asfaltadas son de difícil acceso en época de lluvias.

Este barrio, que se extiende sobre 63 manzanas (1.426 lotes) y está poblado por un poco menos de 10.000 personas, es esencialmente residencial. Solo las dos o tres primeras manzanas a lo largo de la vía Daule están ocupadas por depósitos y fábricas. En fin, el proceso de tugurización apenas ha comenzado.

Los cuestionarios han sido aplicados al interior de la cooperativa 16 de Septiembre¹¹. Fundada el 16/09/1970, las autoridades municipales le otorgan la persona jurídica en 1973; en 1976 la Municipalidad expropia las tierras por razón de utilidad pública (3 cooperativas están afectadas) y las vende al precio de 10 sucres el metro cuadrado. Hay que insistir en el hecho de que el barrio de Mapasingue es muy heterogéneo; las cooperativas (43 en este sector) son más o menos dinámicas, lo que influye sobre la legislación de las tierras, son más o menos pobladas y los habitantes disponen de

¹⁰ La mayoría de los datos son extraídos de la UNIDAD EJECUTORA BIRF/BEV/GQUIL 26, 1983, pgs. 16-32.

¹¹ Esta cooperativa cubre 7 manzanas (2,95 has.); los lotes ocupan una superficie comprendida entre 120 y 140 m²; 113 familias (712 personas) poblan este espacio urbano (UNIDAD EJECUTORA BIRF/BEV/GQUIL, 26, 1983, pg. 22).

ingresos muy diferentes¹².

Si bien al interior de una cooperativa existe una relativa homogeneidad -relativa unidad arquitectónica, ingresos familiares análogos,...- la heterogeneidad domina entre las 43 cooperativas.

3. EL GUASMO Y EL COMITE DEL PUEBLO: ZONAS PLANAS OCUPADAS DE MANERA DIFERENTE; CONSOLIDACION Y TUGURIZACION

3.1. El Guasmo: invasión y legalización progresiva

El Guasmo -o más bien "los Guasmos"- situado al sureste de la ciudad, cerca del puerto marítimo, se extiende sobre una superficie de aproximadamente 1.000 hectáreas y está limitado al norte por los programas de vivienda realizados por instituciones gubernamentales y destinados a los estratos medios de la población.

En 1974, una antigua hacienda expropiada por el Estado en 1964 estaba ocupada por nueve familias que solicitaron al Municipio la instalación de la canalización de agua. Las autoridades municipales rechazaron el pedido con el pretexto de que la inversión era muy elevada con respecto al número de habitantes. Siguiendo los consejos de los miembros de la Municipalidad, las familias instaladas hicieron saber a sus parientes y amigos que buscaban terrenos no ocupados, que la invasión de este amplio sector permitiría ejercer presión sobre las autoridades municipales para mejorar las infraestructuras. La parte norte (60 hectáreas) fue invadida primero, luego, poco a poco, los sectores central, sur y oeste también fueron ocupados.

¹² Mientras la cooperativa 16 de Septiembre está bien estructurada y está ocupada por 113 familias, la 7 de Marzo es poco dinámica y las 13 familias que viven ahí disponen de ingresos muy bajos (4.800 sucres por activo); ninguna tiene los títulos de propiedad.

Hoy en día la población sobrepasa los 200.000 habitantes. Según un estudio realizado en 1981, el último lugar de residencia, antes que el Guasmo, del 75% de los jefes de familia estaba situado en Guayaquil, principalmente en el centro tugurizado¹³; entonces se trata esencialmente de migraciones intra-urbanas. El conjunto del Guasmo es heterogéneo; si, luego de los enfrentamientos con el Estado en 1976, la ocupación del suelo fue relativamente ordenada (esbozo de trama urbana, lotes de 198 m²,...) en razón de la organización de pre-cooperativas frecuentemente sólidas, la intensidad del proceso de consolidación es muy variable. Por un lado, si las invasiones son cada vez menos numerosas en razón de la saturación, ciertas zonas intersticiales están ocupadas desde hace un año. Las viviendas están construidas en caña y los lotes no rellenados son periódicamente afectados por las inundaciones. Por otro lado, la obtención de los títulos de propiedad, indicadores de consolidación, depende en gran parte del dinamismo de las organizaciones populares; mas, su combate y sus medios de presión frente a la Municipalidad varían de un sector a otro.

La zona de encuesta localizada en el Guasmo central es relativamente "antigua" y el proceso de consolidación bien avanzado.

3.2. El Comité del Pueblo: compra de tierras y legalización progresiva

El Comité del Pueblo fue la organización popular urbana más importante del Ecuador en los años setenta. En 1971, se creó el Comité Popular en favor del Hábitat, vinculado al Partido Comunista Marxista Leninista Ecuatoriano (PCMLE); numerosos quiteños, en busca de un terreno, se inscribieron a esta cooperativa que prometía las tierras a 1 sucre el metro cuadrado. Luego de

¹³ KRITZ, E., 12, 1982, pg. 6.

violentos enfrentamientos con el Estado, las autoridades municipales y los propietarios de las tierras, la Cooperativa compra (10 sucres/m²), en 1974, la Hacienda La Eloisa, ubicada en el kilómetro 5,5 de la Panamericana Norte, y que se extiende sobre una superficie de 140 hectáreas¹⁴.

EL TALLER DE INVESTIGACION SOCIAL, DISEÑO Y COMUNICACION (TISDYC) dependiente de la Universidad Central colabora con los habitantes hasta 1977, año de la ruptura. El TISDYC ayuda en la planificación de los dos sectores que constituyen el Comité del Pueblo (la parte alta está situada a 2.700 metros, el trazado de los lotes es de 189 m²) y con la realización de infraestructuras llevadas a cabo con la ayuda voluntaria y benévola de los habitantes. Luego de los enfrentamientos que en 1977 opusieron los habitantes a los estudiantes, y la ruptura con el PCMLE, este barrio, fuertemente estructurado a nivel político desde su nacimiento, se desmoviliza por completo.

Actualmente este barrio popular, uno de los más grandes de la capital, agrupa a más de 120.000 habitantes que son, como en el

¹⁴ En un primer momento, en 1972, la cooperativa trata de obtener las tierras de la Fundación Mariana de Jesús, en uno de los sectores acomodados de la ciudad; esta maniobra se traduce en un fracaso. En 1973, la cooperativa toma posesión de la hacienda La Mena, propiedad del Municipio, en el sur de la ciudad, refiriéndose a un decreto promulgado en 1938 por el general Enriquez Gallo: "si una entidad popular justifica sus necesidades y su organización, será posible hacer un llamado a una declaración pública de tierras reivindicadas" (HERDOIZA, W., 11. 1985, pg. 3). Se trata de la primera ocupación de tierras en Quito. El Estado obliga a las 10.000 familias que integran esta Cooperativa a inscribirse en el BEV. Este, a su vez no puede satisfacer sino a 700 de ellas, seleccionadas en función de su solvencia. Frente a este fracaso que golpea duramente a una organización que lucha por el suelo urbano pero también contra la dictadura y el sistema socioeconómico existente, la cooperativa decide comprar y no invadir la hacienda La Eloisa.

Guasmo, provenientes de otros barrios populares de la ciudad o del centro tugurizado. Pero, contrariamente al vasto sector guayaquileño, el proceso de consolidación está acompañado por una densificación y una tugurización que se manifiestan en la subdivisión de los lotes y el sub-arriendo.

4. LOS BARRIOS MAS RECIENTES: ZONAS TOPOGRAFICAMENTE ACCIDENTADAS OCUPADAS DE FORMA IDENTICA; UN PROCESO DE CONSOLIDACION APENAS INICIADO

4.1. Las Lomas de Mapasingue

Ocupadas de 25 a 110 metros de altura, estas lomas están muy cerca de los barrios residenciales de Urdesa, ubicados al noroeste de la ciudad de Guayaquil. En los años cincuenta, los herederos de la hacienda Mapasingue decidieron lotizar 150 hectáreas localizadas en la parte baja de la propiedad. Estos terrenos no urbanizados y afectados por las inundaciones fueron vendidos ilegalmente (el decreto de 1969 impone la venta de terrenos que disponen de infraestructuras básicas) o invadidos.

Si la parte baja del barrio está actualmente consolidada, este no es el caso de la parte alta, invadida en 1979. La ocupación del suelo es desordenada y los enfrentamientos entre las diferentes cooperativas -lucha clientelista- y su falta de dinamismo no favorecen la obtención de los títulos de propiedad.

Actualmente, más de 10.000 personas ocupan una superficie de aproximadamente 60 hectáreas¹⁵.

¹⁵ La mayoría de los datos han sido extraídos del informe escrito por SALOMON, J., 23, 1983.

4.2. El Comité de Lucha de los Pobres

Esta organización popular es una de las únicas cooperativas de vivienda quiteñas que invadió tierras¹⁶.

En 1980/81, 600 personas se unieron para fundar la cooperativa Juan Montalvo que está legalizada bajo el nombre de cooperativa de Lucha de los Pobres. Los dirigentes tratan de negociar con los propietarios

¹⁶ En Noviembre de 1983, un grupo de familias invadió una hacienda del Ministerio de Salud Pública en Pisulí; esta cooperativa tomó posesión de esas tierras ubicadas al noroeste de la ciudad, por encima de la vía occidental. Los violentos enfrentamientos entre las cooperativas Pisulí y Jaime Roldós Aguilera y la posición ambigua del gobierno hacen que en 1985 ninguna solución y ningún término medio sean encontrados en cuanto a la legalización de las tierras. Aproximadamente 10.000 personas viven en ese sector particularmente desfavorecido.

En Septiembre de 1985, 500 familias invadieron las pendientes de la quebrada del Machángara, frente a la Loma del Itchimbía. Las cabañas de la pre-cooperativa Patrimonio Familiar, hechas de ramas de eucaliptos y cubiertas de plástico, son construidas sobre terrenos en pendiente, que pertenecían (!) al Municipio. El Consejo Municipal pide a los habitantes el abandono pacífico de esas tierras; estos últimos rechazan la propuesta: "tenemos el derecho de vivir", "de aquí no nos sacan ni muertos", "nuestro único pecado es el de ser pobres" (periódico HOY 22/09/1985).

Pero el 28 de Septiembre, el ejército quema las cabañas y desaloja a la población que participó en la invasión. Esta operación de desalojo se realizó "pacíficamente y sin ninguna resistencia por parte de los 15 a 20 ocupantes que se encontraban en el lugar de la invasión" (periódico HOY, 29/09/1985).

El desalojo fue ordenado por el ministro de Gobierno luego de recibir una solicitud por parte del alcalde. El Municipio desea que se respete la "legalidad" y se impidan las invasiones a fin de controlar la extensión espacial del "Gran Quito".

El apoyo de la población - los habitantes de los barrios populares vecinos del sitio de invasión manifestaron (¿voluntariamente?) su oposición a esta invasión llevando letreros en los cuales estaba escrito "no queremos Guasmos en Quito" - y la ausencia de servicios básicos en esta zona, "justifican" la intervención de 250 policías del Regimiento Quito.

de la hacienda Santa Ana ubicada en el kilómetro 4,5 de la Panamericana sur. Esta propiedad abarca una superficie de 120 hectáreas de las cuales 6 son cultivadas. Luego de largas discusiones con los propietarios, parece existir un acuerdo en el que los socios de la cooperativa pueden comprar la Hacienda. Pero a último momento, los propietarios rechazan la venta al precio fijado. Las familias invaden entonces la Hacienda en 1983.

Hoy en día, más de 20.000 personas ocupan esas tierras y posiblemente el 30% habita las pendientes. La propiedad, dividida en dos partes por la futura autopista de la vía oriental, está ubicada entre los 2.870 metros y 3.170 metros de altura (figura 5).

Aunque las viviendas son muy precarias y el proceso de consolidación apenas empieza, la cooperativa es muy dinámica; el encuadramiento político de los miembros es muy fuerte (cada grupo de 100 familias está bajo la responsabilidad de un coordinador, la asistencia a las reuniones es obligatoria,...). Esta cooperativa, original en su modo de apropiación de las tierras y por sus lazos estrechos con los partidos de izquierda, puede, hasta cierto punto, compararse con el Comité del Pueblo en el momento de su fase inicial¹⁷.

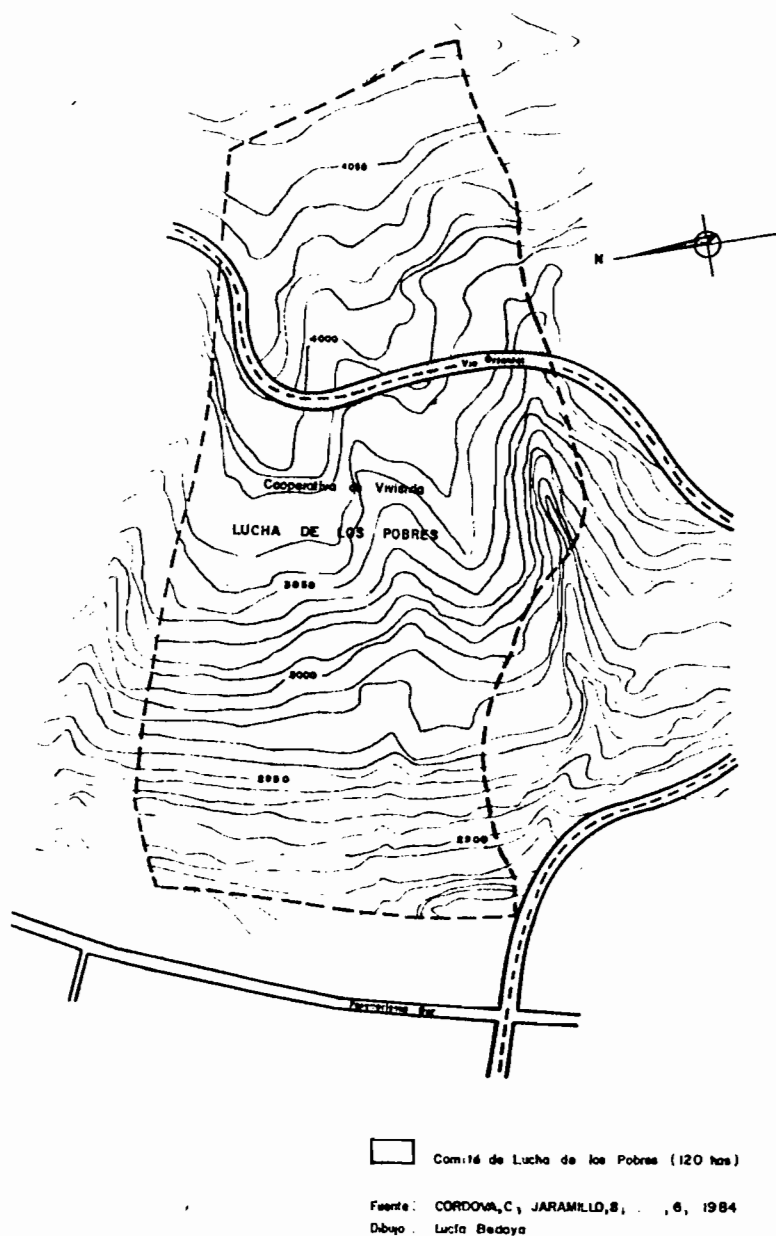
Si bien el grado de consolidación de cada barrio es diferente, en todos falta infraestructura y la población que ahí vive se enfrenta cotidianamente a problemas que el Estado no puede y/o no quiere resolver.

5. UN ACERCAMIENTO VISUAL A LOS MECANISMOS DE EVOLUCION Y DE CONSOLIDACION: EL ESTUDIO DE MANZANAS REPRESENTATIVAS

Este estudio fue realizado a partir de los planos catastrales recolectados en las oficinas de los Municipios de Quito y Guayaquil.

¹⁷ Los datos han sido extraídos de CORDOVA, S; JARAMILLO, S., 6, 1984.

FIGURA 5 LOCALIZACION Y LIMITACIONES TOPOGRAFICAS DEL COMITE DE LUCHA DE LOS POBRES



	CENTROS TUGURIZADOS		BARRIOS POPULARES			
	QUITO	GUAYAQUIL	QUITO La Ferroviaria	GUAYAQUIL El Guano central	QUITO El Comité del Pueblo	GUAYAQUIL Lomas de Mapasingue
Superficie de la manzana	7.400 m ²	4.650 m ²	4.400 m ²	1.920 m ²	2.800 m ²	1.906 m ²
Número de viviendas	?	?	33	15	30	16
Número de viviendas por hectárea	?	?	120	78	107	34
Superficie media del terreno	variable: 75 a 190 m ²	variable: 77 a 2.500 m ²	220 m ² (de 200 a 560)	140 m ²	175 m ²	120 m ²
Número de viviendas por terreno	?	?	4	1	2	1
Superficie media de la manzana	variable: 40 a 600 m ²	variable: 96 a 530 m ²	variable: tugurizada	36 m ² (de 20 a 40)	65 m ² (de 10 a 300)	30 m ² (de 10 a 40)
Materiales predominantes de las paredes (% de las casas)	Cemento: 25% "Tradicional": 75%	Cemento: 95% Caña: 5%	Cemento y bloques: 100%	Cen. y bloques: 50% Caña: 50%	Cen. y bloques: 80% Madera: 20%	Caña: 100%
INFRAESTRUCTURAS	Buenas a nivel de la calle (electricidad, alcantarilla, aceras,...); deficientes a nivel del interior de las parcelas		Buenas a nivel de la calle; deficientes en el interior de las parcelas	Deficientes (electricidad existente pero problemas de drenaje, de abastecimiento de agua,...)		
FUNCIONES PRINCIPALES DE LA MANZANA	Estrecha imbricación de funciones residencial, comercial (tiendas, pequeño comercio alimenticio) y de servicios (pequeños restaurantes, bodegas vinculadas al mercado de San Roque)	Función residencial en regresión; funciones comercial y de servicios en progreso (cambios funcionales acontecidos)	Barrio antiguo esencialmente residencial; existen algunas tiendas y algunos servicios (reparación de artefactos, arreglo de calzados,...); barrio cerca del mercado al Canal	Barrios recientes esencialmente residenciales; las tiendas se agrupan a lo largo de las avenidas principales		
OBSERVACIONES	Centro "tradicional" muy densamente poblado y tugurizado en su totalidad	Centro tugurizado en vías de "recuperación" funcional	Densificación y tugurización en el interior de las parcelas	Problemas fundamentales de la legalización de las tierras (proceso en vías). Relleno de las calles y de las montañas (elementos de consolidación). Embellecimiento de la casa y del jardín	Densificación y tugurización en el interior de las parcelas	Ausencia de la legalización de las tierras; zona inundable en el invierno (construcciones sobre pilotes con pasadizos de acceso a la vivienda)

Nuestro fin era el de seleccionar algunas manzanas, ubicadas en las zonas en las cuales aplicamos las encuestas, con el fin de tener una visión concreta de la morfología urbana de los barrios estudiados.

Hemos estudiado una manzana situada en las siguientes zonas:

- el centro tugurizado de Quito,
- el centro tugurizado de Guayaquil,
- la Ferroviaria, barrio tugurizado de Quito,
- el Comité del Pueblo, barrio consolidado de Quito y en vías de tugurización,
- el Guasmo central, barrio de Guayaquil en vías de consolidación,
- el Guasmo no consolidado (Cooperativa Paquisha).

Fue necesario dejar a un lado las Lomas de Mapasingue y el Comité de Lucha de los Pobres, zonas que no han sido catastradas. El sector consolidado de Mapasingue, morfológicamente poco diferente del Guasmo central, ha sido dejado de lado voluntariamente. La Figura 6 y el cuadro I resumen el estudio de estas manzanas.

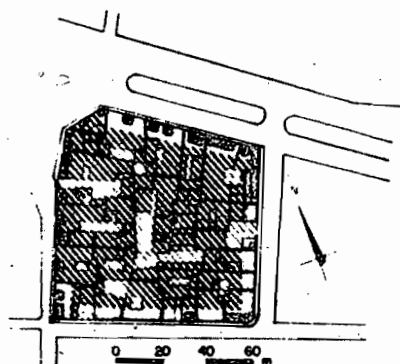
5.1. Los centros tugurizados de Quito y Guayaquil (Figura 6A)

Las dos manzanas seleccionadas se caracterizan por densidades muy elevadas, infraestructuras deficientes o inexistentes en el interior de las casas subdivididas y de las viviendas (se trata frecuentemente de una sola pieza) construidas en los patios exteriores; sin embargo existen profundas diferencias con respecto a la evolución de estos barrios.

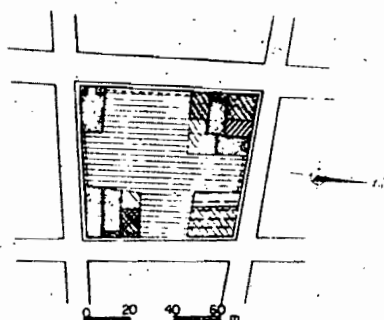
FIGURA 6: ACERCAMIENTO MORFOLOGICO DE LAS MANZANAS SELECCIONADAS

A. - LOS CENTROS TUGURIZADOS

QUITO

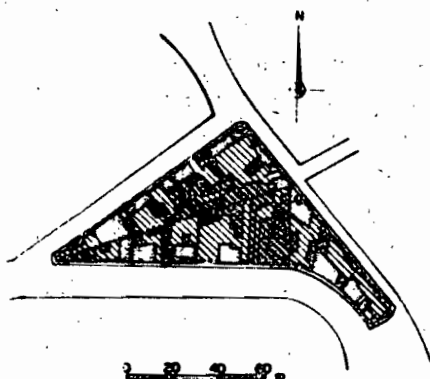


GUAYAQUIL

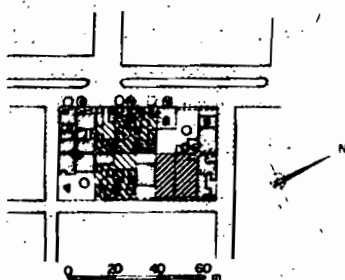


B. - LOS BARRIOS POPULARES TUGURIZADOS O EN VIAS DE TUGURIZACION

LA FERROVIARIA

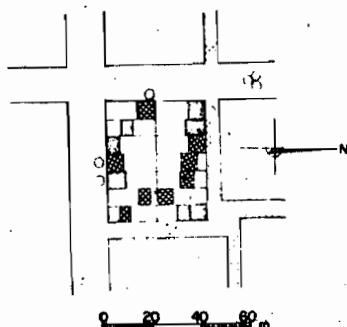


EL COMITE DEL PUEBLO

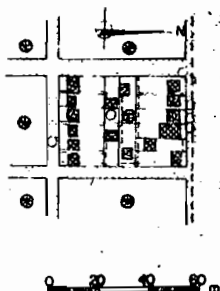


C.- LOS BARRIOS POPULARES CONSOLIDADOS O EN VIAS DE CONSOLIDACION

GUASMO CONSOLIDADO



GUASMO NO CONSOLIDADO



LEYENDA

-  calle no asfaltada
-  límite de lote
-  pared visible de la calle
-   casa de bloques de por lo menos un piso, en construcción(c)
-  casa de madera o de caña
-  terreno no construido
-  espacio tugurizado
-   terreno "recuperado" o "en vías de recuperación"
-  tanque utilizado como reservorio de agua
-  canal de drenaje utilizado como basurero
-  tanque de basura
-  letrina
-  manzana no rellenada e inundada durante el período de lluvia
-  pequeño comercio y pequeño servicio

Dibujo Lucía Redoya

El centro tugurizado "tradicional" de Quito¹⁸ está degradado vertical (subdivisión, alquiler de piezas, deterioro arquitectónico) y horizontalmente [construcción de piezas en los patios internos que se utilizan como espacio común (lavadero, cocina,...)]. La manzana está integralmente tugurizada interior y exteriormente. Las actividades vinculadas al antiguo mercado de San Roque que todavía funciona son numerosas: micro-restaurantes, pequeños espacios en los cuales se venden productos alimenticios, numerosos depósitos,....

El centro tugurizado de Guayaquil está en vías de "recuperación": las casas antiguas son destruidas para dar paso a edificios. Asistimos a la vez a una transferencia funcional -de la actividad residencial a aquellas del terciario superior- y a una transferencia social-nuevos edificios acogen a las categorías sociales medias y acomodadas y no a los más desfavorecidos-. Los cambios funcionales son evidentes; las mutaciones residenciales lo son menos. Después de las mutaciones funcionales, ¿acaso asistiremos a una "recuperación" de la función residencial a favor de los más acomodados?¹⁹.

5.2. Los barrios populares: evolución, consolidación y tugurización (Figura 6B)

Las manzanas seleccionadas permiten evidenciar dos fenó-

¹⁸ Los centros tugurizados nacen generalmente en las "grandes" ciudades históricas; es frecuentemente el primer lugar de residencia de los nuevos ciudadanos (proximidad de las fuentes de empleo "informales" y de las líneas de transporte público,...) que irán a instalarse en los barrios populares (barrios de invasión en la Costa y barrios de extensión reciente en la Sierra).

¹⁹ El mecanismo es el mismo que en el caso de la renovación de los centros históricos pero las consecuencias arquitectónicas son muy diferentes.

menos que nos parecen fundamentales para describir y explicar las mutaciones intra-urbanas de los barrios populares: el fenómeno de la consolidación morfológica (¿y social?) y el de la tugurización que a veces aparece al mismo tiempo que el proceso de consolidación.

La mejora de la vivienda (¿indicador de crecimiento de los ingresos y de la "integración" progresiva a la ciudad llamada "tradicional"?) aparece en el interior de las manzanas del sector más "antiguo" del Guasmo y del Comité del Pueblo. La consolidación depende de la edad del barrio. En el Guasmo, la manzana de la cooperativa Paquisha, fundada en Agosto de 1982 sobre terrenos inundables, está ocupada por viviendas de caña (el 100% de los casos) y no dispone de ninguna infraestructura; en el Guasmo "antiguo", ocupado desde hace unos diez años, las calles y las manzanas están rellenas, el 50% de las viviendas están construidas con bloques y las infraestructuras, aunque deficientes, se mejoran progresivamente. La consolidación disminuye a medida que uno se aleja de las vías principales y de los cruces comerciales.

El proceso de tugurización horizontal -construcción de piezas en los patios, subdivisión de los terrenos, sub-arriendo- aparece al mismo tiempo que la consolidación (caso del Comité del Pueblo en Quito o del Suburbio en Guayaquil). En cambio, en el Guasmo, la consolidación no se acompaña de la tugurización y de la densificación, siendo la regla general una vivienda por lote. Pero este fenómeno puede ser provisional: hemos apuntado algunos ejemplos aislados de subdivisión de los lotes y de sub-arriendo de cabañas construidas en los patios.

Los desfavorecidos, los que no tienen acceso a los programas de vivienda realizados por el Estado no tienen alternativas: el centro tugurizado o los barrios populares ubicados en terrenos que parecen no ser urbanizables dentro del marco del mercado "formal" de la vivienda²⁰. ¿Acaso la tugurización y la densificación de los barrios

²⁰ Diferenciamos el mercado "formal" que es idéntico al círculo com-

populares relativamente recientes (Comité del Pueblo) o antiguos (La Ferroviaria) no caracterizan una nueva tendencia de los mecanismos de crecimiento urbano? ¿Acaso la ocupación de los terrenos menos alejados de las fuentes de empleo, los menos "difíciles" de equipar, no induce necesariamente a la tugurización y la densificación? La ciudad no puede extenderse espacialmente de forma indefinida; los nuevos habitantes, migrantes o nacidos en el lugar, tienen que ocupar todos los espacios disponibles para evitar instalarse lejos del centro y de las zonas de empleo.

pra/venta de tierras que funciona en los países industrializados (títulos de propiedad), del "informal" que se caracteriza por la "invasión" de las tierras o la promesa de venta a corto o mediano plazo. El mercado "formal" articula el "informal" en función de sus necesidades.

SEGUNDO CAPITULO

CONSOLIDACION COMPARADA DE LOS BARRIOS POPULARES QUITENOS Y GUAYAQUILEÑOS: PROCESOS GLOBALMENTE IDENTICOS

CONSOLIDACION COMPARADA DE LOS BARRIOS POPULARES QUITENOS Y GUAYAQUILEÑOS: PROCESOS GLOBALMENTE IDENTICOS

Nos ha parecido interesante presentar los mecanismos de consolidación insistiendo en los tres puntos que hacen el objetivo de los capítulos II, III y IV.

En primer lugar, estudiaremos los puntos comunes que caracterizan los mecanismos de evolución de los barrios populares de las dos metrópolis del país. En segundo lugar, insistiremos en las diferencias que afectan a estos mecanismos. En tercer lugar, trataremos de pulir las conclusiones, analizando las zonas de estudio que agruparemos en función de su período de formación y de sus características.

Pensamos que este acercamiento es el más adecuado para evidenciar los mecanismos de evolución y de consolidación. A fin de no romper los hilos conductores, los gráficos comparativos están agrupados al final del estudio (anexo II). Hemos escogido aproximarnos a esta noción de evolución a partir de grandes temas; al final de cada

uno de los capítulos, un breve resumen sintético nos permitirá concluir, insistiendo en los elementos más significativos.

En fin, a lo largo del análisis presentaremos los elementos problemáticos para los cuales no estamos en capacidad de dar explicaciones, sea por la relativa carencia estadística, sea en razón de la imprecisión puntual del cuestionario que aspira a describir y explicar de una manera global los procesos de evolución y consolidación de las dos principales ciudades y no a responder a preocupaciones de detalle. Estudios más puntuales podrían permitir precisar algunas conclusiones emitidas y responder a las preguntas sin respuesta. Hemos tratado de realizar un estudio global y sintético que permita explicar y aclarar los mecanismos de evolución de los barrios populares; sería necesario afinarlo por medio de encuestas socio-económicas mucho más detalladas.

1. LAS CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS

1.1. Los aspectos migratorios

Si se considera el lugar de nacimiento de los jefes de familia encuestados, dos elementos merecen destacarse y profundizarse. Observamos que el número de nativos de la ciudad y del cantón al cual pertenecen disminuye en función del período de formación del barrio (Anexo 1, A1); esto significa que los barrios más jóvenes se pueblan esencialmente a partir de migraciones extra-urbanas. Si se estudia el lugar de nacimiento -Quito, cantón Quito, provincias de la Sierra para la capital, Guayaquil, cantón Guayaquil, provincias de la Costa para el puerto principal-, se comprueba que la zona de influencia migratoria de la ciudad considerada se extiende esencialmente en la región geográfica [Sierra para Quito, Costa para Guayaquil (A2)]. Las migraciones hacia la ciudad principal son entonces inter-provinciales en el seno de la región; si Guayaquil atrajo

hasta 1970 un número importante de nativos de la Sierra (más del 30%), hoy en día este fenómeno ha desaparecido.

Si es evidente que la atracción de la "gran" ciudad no hace sino aumentar -en los barrios conformados a partir de los años setenta, el porcentaje de jefes de familia nacidos en provincias bajo la influencia de la metrópoli se incrementa: el 46,0% en el Comité del Pueblo, el 30,0% en el Guasmo, el 77,8% en el Comité de Lucha de los Pobres, el 63,3% en las Lomas de Mapasingue¹-, el análisis de estos datos permite plantear dos preguntas ¿Asistimos a una reactivación de las migraciones? ¿Cómo se puede explicar este fenómeno?

Ya que no disponemos de ningún elemento estadístico para confirmar o negar esta hipótesis, sería necesario un estudio demográfico a nivel del país; sin embargo podemos presentar algunos elementos explicativos que tenderían a confirmar la veracidad de este fenómeno. En período de crisis económica, numerosos rurales son atraídos por la ciudad y por las posibilidades supuestas de empleo que ahí existen. Parece que el período actual de receso no es excepción a la regla. Por una parte, más del 50% de los jefes de familias instalados en los barrios más recientes han dejado su provincia natal en los años setenta. Por otra parte, si se aísla el porcentaje de migraciones por causa económica, se comprueba que aumenta proporcionalmente a la juventud del barrio (A3).

El estudio de la trayectoria migratoria en el interior de la ciudad permite evidenciar algunos hechos interesantes.

Si el centro tugurizado todavía juega un papel importante en la acogida de los migrantes, ya no es el primer lugar de residencia

¹ Si la atracción de los dos polos principales del país es innegable este fenómeno no debe borrar el crecimiento de los centros urbanos secundarios, tanto en la Costa como en la Sierra o en la Región Amazónica; estos últimos tienen frecuentemente una tasa de crecimiento anual superior al de la capital o del puerto principal.

"necesario" para la mayoría de ellos. En efecto, la zona central degradada era el primer lugar de instalación del 60% de los habitantes del centro tugurizado de Quito y del 90% de los que viven hoy en día en el centro de Guayaquil; los jefes de familia de los barrios más recientes que se han instalado en los centros tugurizados desde su llegada a la ciudad son poco numerosos: 11,1% en el caso del Comité de Lucha de los Pobres y 40,0% en el de las Lomas de Mapasingue (A4). Parece entonces que la saturación de los centros y las políticas de renovación y de rehabilitación "favorecen" la decadencia del papel de las zonas centrales como primer lugar de residencia "en beneficio" de los barrios populares relativamente antiguos.

Este fenómeno induce entonces la densificación a partir del centro -o sea dentro de los barrios geográficamente periféricos.

Estas conclusiones se confirman por el análisis de los datos que conciernen al lugar de residencia que precede al actual (A5). El porcentaje de jefes de familia que han "escogido" el centro tugurizado antes de instalarse en la vivienda actual es inversamente proporcional al período de formación del barrio. Si la mayoría de los jefes de familia que viven en los barrios más recientes han nacido fuera de la ciudad o de su cantón, estos barrios se han poblado esencialmente a partir de las migraciones intra-urbanas. El porcentaje de migraciones directas provincia/residencia actual es bajo (el 0% en el Comité del Pueblo y en el Comité de Lucha de los Pobres, menos del 30% en el Guasmo y en el barrio de las Lomas de Mapasingue); el lugar de residencia anterior al actual está generalmente localizado en un barrio popular y no en el centro tugurizado.

Es evidente que el número de años de residencia en la ciudad tiende a disminuir en función de la juventud del barrio (A6). Los datos que tratan del número de años de residencia en el domicilio actual son más sorprendentes. Es lógico que en los barrios que se han formado en los años setenta, el total de los jefes de familia residan desde hace menos de diez años -estos barrios no existían hace quince años-, pero asombra que en los centros tugurizados y en los barrios

relativamente antiguos más del 70% de los jefes de familia estén instalados desde hace menos de diez años.

El estudio de estos últimos datos evidencia el fenómeno siguiente: cualquiera que sea el período de formación del barrio, la movilidad intra-urbana es fuerte y la población tiende a mudarse frecuentemente. En los centros tugurizados, donde se supondría encontrar una población instalada desde hace muchos años y "estabilizada", este no parece ser el caso. Profundizar en las causas de los cambios sucesivos de residencia al interior de la ciudad nos permite explicar, al menos parcialmente, la amplitud de este fenómeno (A7). En los barrios más recientes, más de un cuarto de los jefes de familia se han mudado con el fin de poseer un lote y una vivienda. En los barrios más antiguos, donde la mayoría de los habitantes son arrendatarios, las mudanzas sucesivas se explican sea por el desalojo, sea por la necesidad de disponer de un poco más de confort (superficie habitable más grande, mejor abastecimiento de agua,...). En los barrios más recientes, el deseo de volverse propietario se prioriza al gusto por el confort.

Si se analiza los datos que tratan de las futuras migraciones intra-urbanas (mudanza planeada, causa del cambio de domicilio previsto), las conclusiones que se pueden sacar no son sorprendentes. En los barrios antiguos (centros tugurizados, La Ferroviaria) donde la mayoría de los habitantes arriendan su vivienda, un gran número de jefes de familia quieren abandonar su domicilio actual. En los barrios recientes donde los propietarios y los posesionarios dominan, pocos son los que consideran la mudanza.

La mayor parte de los arrendatarios quieren cambiarse de domicilio con el fin de poseer un terreno y una vivienda; en cuanto a los propietarios, la causa principal de la mudanza planeada es la falta de confort; estos últimos sueñan en comprar una vivienda más espaciosa y más confortable.

El estudio más profundo de las características demográficas de la población de los barrios que fueron encuestados nos va a permitir pulir y precisar ciertas conclusiones anteriormente presentadas.

1.2. Acercamiento demográfico

Cualquiera que sea el barrio seleccionado, la población es joven, como lo demuestra el porcentaje de los miembros cuya edad está incluida entre 0 y 19 años:

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP	GUA	CLP	LMP ²
%	46,6	38,4	51,0	52,9	51,4	49,7	64,9	49,7

Sin embargo, podemos observar que mientras más reciente es el barrio, más aumenta el número de jóvenes. Este fenómeno, ya claro cuando se considera la clase de 0-19 años de edad (aproximadamente el 20% de diferencia entre los centros tugarizados y el Comité de Lucha de los Pobres o las Lomas de Mapasingue), es aún más acentuado cuando se toma en cuenta solo los jóvenes cuya edad está incluida entre 0 y 4 años (A8): el porcentaje en los barrios más recientes es cerca de tres veces más que el de los centros tugarizados. Los centros densificados y saturados, dentro de los cuales las familias numerosas viven en la promiscuidad, parece que no son sino soluciones de espera, lo que permite concluir, un poco apresuradamente que se trata de "barrios provisionales". Es cierto que las familias que viven en los centros son las más reducidas (3,9 miembros en prome-

² CTQ: centro tugarizado de Quito
 CTG: centro tugarizado de Guayaquil
 FER: la Ferroviaria
 MAP: Mapasingue
 CDP: el Comité del Pueblo
 GUA: el Guasmo
 CLP: el Comité de Lucha de los Pobres
 LMP: las Lomas de Mapasingue.

dio en el Centro de Quito y 6,3 en el barrio del Comité de Lucha de los Pobres) y que el tamaño de las familias aumenta en función de la juventud del barrio (A9). El deseo de poseer su terreno, el porcentaje de los ingresos dedicado al arriendo y la falta de espacio hacen que las familias desfavorecidas busquen instalarse en los barrios populares, sea comprando un lote, sea ocupando terrenos municipales o privados. La proximidad de las fuentes de empleo, a menudo "informales", el costo teóricamente limitado del transporte y la reducida duración del tiempo de desplazamiento no parecen "compensar" la falta de espacio y el precio del alquiler. Si estos elementos confirman la hipótesis del "barrio provisional", otros datos permiten matizar esta afirmación. Si la clase 29-30 años de edad representa un porcentaje muy elevado en los centros, -hombres en edad productiva esperando el momento oportuno para abandonar estos sectores y tratar de instalarse en un barrio popular- los jefes de familias de más de 50 años de edad dominan en los centros (A10).

Los barrios centrales tendrían a la vez una función de acogida provisional y de refugio para los "antiguos habitantes" instalados en estos sectores desde hace muchos años.

En efecto, observamos que la edad promedio de los habitantes y de los jefes de familia disminuye en función del año de formación del barrio.

	CTQ	CTG	FER	MAP
edad promedio de la población (años)	26,0	26,7	22,1	22,8
edad promedio de los jefes de familia (años)	41,6	44,8	34,8	40,2

	CDP	GUA	CLP	LMP
edad promedio de la población (años)	23,6	20,7	16,6	19,0
edad promedio de los jefes de familia (años)	40,6	37,5	37,2	34,8

Respecto al número de habitantes que tienen por lo menos 60 años, su número disminuye paralelamente a la consolidación (el porcentaje alcanza el 6,8% en los centros mientras que no sobrepasa el 9,4% en el Comité del Pueblo y el 1,9% en el barrio de las Lomas de Mapasingue).

El estado civil de los jefes de familia depende de las estructuras de la población de las zonas de estudio -juventud o relativa vejez en función del barrio considerado-. Uno de los elementos más significativos que se debe tomar en cuenta es el porcentaje de viudos, divorciados y separados (A11).

Mientras más reciente es el barrio, más bajo es el porcentaje; al contrario, el número de individuos casados de más de 18 años o viviendo maritalmente aumenta en función de la juventud del barrio (A12). Estos datos son lógicos ya que las familias instaladas en los barrios recientes son jóvenes y por tanto, con menos alcance de la muerte de uno de los conyuges, del divorcio o de la separación.

La estructura por edad de la población influye sobre el porcentaje de los activos³. Mientras más joven es el barrio, más disminuye el porcentaje de activos (A13), lo que significa que un número cada vez más reducido de individuos tiene que "sostener" a un número de inactivos cada vez más grande⁴. Es evidente que esta situación va a

³ Por facilidad, hemos considerado como activa a la clase entre 20-59 años. Estamos conscientes de las lagunas de esta selección. De hecho se encuentra en los centros a numerosos niños que realizan pequeños trabajos a veces desde los 6 años de edad (venta de flores hasta la media noche en los restaurantes, limpia-botas,...); la noción de aprendiz es muy imprecisa y es difícil de diferenciar al verdadero aprendiz del niño sub-empleado sin esperanza de aprender una profesión; en fin, la actividad profesional a menudo continúa después de los 60 años (pequeños trabajos, comerciantes,...).

⁴ Si se considera como activa a la clase entre 15-64 años, los resultados son aún significativos; los centros tugarizados de Quito y de Guayaquil agrupan respectivamente el 62,7% y el 72,3% de individuos

tener profundas repercusiones sobre los ingresos, la consolidación morfológica, etc. De hecho, la mayor proporción de activos y el tamaño más reducido de las familias explican la relativa "comodidad" o al menos la menor agudeza de los problemas económicos que afectan a las zonas de estudio más antiguas. Los ingresos superiores permiten minimizar los gastos incomprensibles (alimentación, transporte,...) y dedicar una parte de los ingresos a la mejora de la vivienda, a la compra de aparatos electrodomésticos y/o a la obtención de un crédito.

Pensamos que el nivel educacional puede jugar un papel importante en lo que concierne al empleo. Ahora bien, los barrios recientes son los más desfavorecidos. El porcentaje de individuos con más de 18 años de edad que hayan recibido educación secundaria disminuye con la juventud del barrio (A14); el porcentaje de analfabetos igualmente aumenta con la edad del sector estudiado⁵. El nivel de instrucción, mucho más bajo en los barrios recientes tiene importantes consecuencias en el empleo y por tanto en los ingresos; los activos de estos sectores estarán largo tiempo subempleados, poco calificados y su empleo será inestable.

Tomando en cuenta los diplomas obtenidos, ¿acaso podemos concluir que las características de los migrantes que se instalan en los barrios populares han cambiado en los últimos veinte años? En efecto, parecería que el nivel educacional de los nuevos ciudadanos lo demuestra.

con una edad entre 15 y 64 años mientras que el Comité de Lucha de los Pobres y las Lomas de Mapasingue no acogen sino el 45,6% y el 53,6%.

⁵ La insuficiencia estadística debida al reducido número de encuestas realizadas en el barrio del Comité de Lucha de los Pobres se caracteriza por la ausencia de analfabetismo; ahora bien, la encuesta aplicada por CORDOBA, J.; JARAMILLO, S.,... 6, 1984, a 121 familias, es decir 538 personas, en No-viembre de 1983, da un porcentaje de analfabetos que se eleva al 17,5% (pg. 37).

En fin, sería necesario ponderar los datos que tratan de la evolución morfológica de la vivienda en función del número de parientes (hermanos, primos, tíos,...) que viven junto al núcleo familiar encuestado. En efecto, mientras más aumenta este número, el fenómeno de densificación y tugurización es más evidente. El porcentaje de familias extendidas es más elevado en los centros degradados que en los barrios de reciente ocupación (A15), lo que probaría que los centros son siempre "barrios provisionales" necesarios antes de la instalación en un barrio popular. Fenómeno más complejo: el porcentaje de familias extendidas es más grande en los barrios ocupados en los años setenta (Mapasingue, Comité del Pueblo) que en los centros. El número de parientes que viven junto a los núcleos familiares y su porcentaje respecto a la población encuestada confirman este fenómeno.

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP
número de parientes	10	19	7	25	28
% de la población	8,5	13,0	5,0	14,5	15,8

	GUA	CLP	LMP
número de parientes	18	1	5
% de la población	10,7	1,8	3,1

Estos datos evidencian elementos interesantes y permiten plantear algunas preguntas. Si los centros tugurizados acogen todavía a los nuevos ciudadanos, ¿esta función acaso no disminuye "en beneficio" de los barrios ocupados en los años setenta? Los centros, sea saturados, sea en vías de renovación actualmente ya no pueden absorber la totalidad de los nuevos migrantes; son los barrios recientes los que progresivamente los reemplazan, y en consecuencia, el proceso de tugurización se extiende a los barrios que aún no están completamente consolidados. Solo los barrios más jóvenes (el Comité de Lucha de los Pobres, las Lomas de Mapasingue) todavía escapan a este fenómeno. Puede plantearse una hipótesis: ¿estas dos metrópolis acaso

no están cerca de un umbral, fuera del cual la extensión espacial de los barrios populares se vuelve difícil en razón de las mayores dificultades para desplazarse, beneficiarse de un mínimo de servicios y de infraestructuras y encontrar un empleo?

El estudio de la estructura de los ingresos y de los gastos de los núcleos familiares así como de los empleos permite el aportar elementos de respuesta a las preguntas planteadas.

2. LAS CARACTERISTICAS SOCIO-ECONOMICAS

2.1. La población activa y el empleo

Tomando en cuenta solo a los jefes de familia que han migrado, es interesante comparar el empleo desempeñado antes de la migración y el empleo actual. Si se excluyen a los jefes de familia que han dejado su lugar de nacimiento cuando no tenían edad para trabajar -la proporción de estos últimos (que han acompañado a sus padres a la ciudad) es muy variable según los barrios: el 61,0% en el centro tugurizado de Guayaquil, el 0,0% en el Comité de Lucha de los Pobres -la mayoría ejercía una actividad agrícola (A16). Por supuesto, el empleo actual ya no pertenece al sector primario con excepción del Guasmo y de Mapasingue, donde el porcentaje, además, es bajo (el 9,5% y el 4,2% respectivamente). El sector primario ha retrocedido considerablemente, hasta desaparecer en la mayoría de los casos, en beneficio de los empleos que pertenecen al sector terciario y al sector secundario. El cambio de actividad del sector primario hacia el sector terciario se explica fácilmente: la mayoría de los migrantes, con un nivel educacional generalmente limitado y con un empleo no calificado en su provincia natal no pueden, por lo tanto, encontrar en la capital y en el puerto principal, sino empleos

poco remunerados, inestables y casi siempre pertenecientes al sector llamado "informal"⁶.

Fenómeno sorprendente, si un porcentaje variable de jefes de familia ha dejado su lugar de nacimiento con la esperanza de encontrar un empleo (los porcentajes de migrantes sin empleo se escalonan del 9,5% en el Guasmo al 27,8% en el centro turgurizado de Guayaquil), todos parecen haber resuelto este problema ya que ningún jefe de familia actualmente se encuentra desempleado. A priori, la migración entonces soluciona parcialmente los problemas a los cuales se enfrentaban las familias que vivían en el medio rural y favorece una cierta "promoción" social. Esta información es muy discutible. Si, efectivamente, en algunos casos la migración induce una notable mejoría de las condiciones de vida (ingresos superiores, más facilidad de escolarización,...) no se puede en lo absoluto generalizar este fenómeno. En efecto, es necesario manejar con mucha precaución los datos que tratan del desempleo. Si todos los jefes de familia que han migrado tienen actualmente un empleo, ¿cuántos están subempleados o a merced de perder su fuente de ingreso que le permite sobrevivir en condiciones casi siempre muy difíciles?

El importante número de migrantes que ejercían una actividad agrícola en su provincia de origen y que hoy en día ocupan un empleo secundario o terciario demuestra una agudización de la crisis en el medio rural -los porcentajes son siempre más elevados en los barrios recientes. ¿Se puede acaso afirmar que la migración hacia los principales polos del país haya traído a estos antiguos rurales un real mejoramiento de sus condiciones de vida? ¿Es acaso preferible vivir en el medio rural en una vivienda sin los servicios básicos y sin

⁶ La división sector secundario/terciario es cómoda pero relativamente artificial. En efecto, si algunos empleos del secundario y del terciario son estables, otros pertenecen a un secundario o a un terciario "refugio". Esta diferencia en función de los sectores de actividad abarca el tipo de empleo ocupado y no la calificación o el nivel de remuneración.

elementos de confort pero ubicada dentro de zonas de baja densidad y trabajar como obrero agrícola, empleo inestable y poco remunerado pero que permite cultivar los productos indispensables para la alimentación del núcleo familiar, antes que vivir en el medio urbano en una vivienda que a menudo carece de los servicios básicos y que está localizada dentro de un barrio popular cuyas densidades son muy elevadas y trabajar como guardián de parqueadero o vendedor ambulante, empleos tan poco estables y tan mal remunerados como aquel de obrero agrícola? Además a causa de las fuertes densidades que a menudo impiden la presencia de un jardín, por pequeño que sea, los habitantes tienen que comprar todos los productos alimenticios necesarios para la supervivencia de la familia. Si es difícil afirmar cuál es la mejor alternativa, es aún más difícil "cuantificar" estos dos diferentes modos de vida a fin de inclinarse a favor de una u otra de las "soluciones".

Cuando se analiza los datos que tratan del empleo desempeñado por todos los miembros del núcleo familiar que trabajan, se comprueba que no hay ninguna homogeneidad en cuanto al tipo de empleo -lo que no significa que los ingresos sean heterogéneos. No se presencia una significativa reducción del sector terciario en beneficio del sector secundario, como se podría suponer, proporcional a la consolidación del barrio. En efecto, en algunos barrios consolidados o en vías de serlo (el Guasmo, Mapasingue), los empleos terciarios pueden ser estables y correctamente remunerados (tiendas bien localizadas dentro del barrio, empleos fijos dentro del centro colonial). No se observa ni aumento ni disminución de un tipo de empleo en función del período de formación del barrio (A17). En los barrios centrales se encuentra un alto porcentaje de artesanos y de vendedores, fenómeno explicable en razón de las funciones de estos barrios. Pero estos porcentajes pueden ser superiores en ciertos barrios recientes (Mapasingue por ejemplo). Si el porcentaje de obreros de la construcción aumenta proporcionalmente a la juventud del barrio en Quito, este no es el caso en Guayaquil. Ahora bien, no podemos

proponer ninguna hipótesis satisfactoria para explicar estas variaciones. En cuanto al porcentaje de empleados de la industria llamada "moderna", se observa que, paradójicamente disminuye proporcionalmente al grado de consolidación del barrio, con excepción del Comité de Lucha de los Pobres. Podemos emitir la siguiente hipótesis para tratar de explicar este fenómeno: el crecimiento industrial ha atraído y atrae una mano de obra poco calificada y subempleada, instalada recientemente en la ciudad, en barrios situados cerca de las zonas industriales. Incluso si en ciertos barrios, el porcentaje de obreros de la industria es elevado (el 22,7% en la Ferroviaria, el 26,1% en el Comité del Pueblo), sería equivocado hablar de barrios obreros, a causa de la heterogeneidad de las actividades.

En razón de las dificultades anteriormente mencionadas, hemos tratado de abordar el problema del empleo, a partir de la diferenciación sector "informal" y no a partir de la distribución por sectores de actividad⁷ (A18).

⁷ Esta noción tan subjetiva ha sido aproximada analizando las fichas de cada activo y tomando en cuenta numerosos criterios: ingresos mensuales, afiliación al Seguro Social, número de horas de trabajo a la semana, tipo de empleo,... No pretendemos haber llegado a una evaluación perfecta. Algunos casos no presentan problemas particulares de clasificación. Un empleado administrativo, un albañil que trabaja en una gran empresa de urbanización serán integrados al sector "formal"; un artesano que fabrica muñecas, trabajando diez horas a la semana y ganando 2.000 sucres por mes, un pintor de brocha gorda contratado en el barrio en función de las necesidades, ganando alrededor de 3.000 sucres por mes y trabajando 40 horas a la semana, un controlador de cédulas de identidad en el Registro Civil, no afiliado al Seguro Social, trabajando 30 horas a la semana y cuyo sueldo no sobrepasa 4.000 sucres mensuales ¿servidor público "informal"?... serán incluidos en el sector "informal". Otros casos son inciertos y discutibles. ¿En qué categoría se debe clasificar un individuo que ejerce dos empleos mal remunerados? [asistente en un consultorio (20 horas/semana, 2.000 sucres por mes, alojamiento gratuito) y empleada doméstica (40 horas/semana, 5.000 sucres al mes y afiliación al Seguro Social)]. El propietario de una tienda que trabaja 80 horas semanales y cuyos ingresos alcanzan 11.000 sucres por mes ¿acaso pertenece al sector

Parece que el porcentaje del sector "informal" disminuye con el proceso de consolidación y que el subempleo, siempre muy alto, tiende a disminuir.

Hemos tratado de tomar en cuenta dos criterios que nos parecen representativos del nivel de consolidación del barrio: la afiliación al Seguro Social y el número de horas de trabajo a la semana. El porcentaje de afiliados teóricamente debería aumentar con la antigüedad del barrio. Pensábamos que la relativa seguridad del empleo y el grado de consolidación del barrio evolucionaban paralelamente. Si esta hipótesis se comprueba en Quito, parece equivocada en el caso de Guayaquil; en efecto, los habitantes del barrio menos consolidado se benefician de la "mejor" protección social (A19)⁸.

Se debería tomar en cuenta otros elementos a fin de explicar estas diferencias. En cuanto a los datos que tratan del número de horas de trabajo semanal, ninguna conclusión satisfactoria puede sacarse de su estudio comparativo. La única hipótesis que se puede emitir con certeza es la siguiente: cualquiera que sea la ciudad considerada, menos de la mitad de los activos cumplen 40 horas de trabajo por semana, -maximum fijado por la legislación ecuatoriana⁹.

"informal"? Un obrero que recibe el salario mínimo pero afiliado al Seguro Social ¿acaso forma parte del sector "formal"?

⁸ Los datos que se refieren a la distribución sector "formal"/sector "informal" y el número de afiliados al Seguro Social no son comparables; ya lo anotamos (nota 7). Ciertos activos cumplen más de 40 horas de trabajo por semana y, mal remunerados pueden ser afiliados al Seguro Social; otros, no afiliados - son esencialmente comerciantes y artesanos por su cuenta -, ejercen una actividad correctamente remunerada.

⁹ Más del 50% de los activos son subempleados. El que efectúa menos de 40 horas lo es, por supuesto; aquel que trabaja más de 40 horas (60, hasta 80) puede serlo por el hecho de la baja remuneración.

Pueden sacarse conclusiones interesantes de los datos relativos a la localización del lugar de trabajo, la duración del trayecto y el medio de transporte utilizado. Observamos que el número de activos que trabajan en el barrio, el de vendedores ambulantes y la atracción que ejerce el centro disminuyen en función de la juventud del barrio. Al contrario, mientras más reciente el barrio y más larga la duración del trayecto al lugar de trabajo, el porcentaje de activos que utilizan los transportes colectivos aumenta.

En las zonas de estudio más recientes, donde el proceso de consolidación apenas ha comenzado, las fuentes de empleo dentro del barrio no son numerosas (ausencia de mercado y de pequeños bazares, tiendas poco numerosas...) (A20). Estos barrios están muy alejados del centro y por este hecho, son pocos los habitantes que trabajan en la zona central; el número de vendedores ambulantes disminuye, ya que se concentran alrededor de los principales sitios de comercio que a menudo juegan el papel de mercado mayorista para abastecer al conjunto de la ciudad (en Quito, San Roque y el Camal para los productos alimenticios y la calle Ipiales para los productos no alimenticios, en Guayaquil, los mercados Central y Sur para los productos alimenticios y la Bahía para los productos no alimenticios).

Por lo tanto, los activos de las zonas recientes, al contrario de los activos que viven en los centros o de los barrios más antiguos, trabajan en las zonas industriales o comerciales ubicadas en la periferia, a veces fuera de los límites urbanos. No hay entonces ningún vínculo entre las zonas de residencia y las zonas de empleo; esta ausencia de relación genera el uso muy frecuente de los transportes colectivos y la acrecentada duración del trayecto (A21). ¿El aumento del costo de las movilizaciones diarias -es a veces necesario utilizar una camioneta y dos buses para llegar al lugar de trabajo- acaso "compensa" el ahorro del alquiler mensual en el caso de los propietarios y posesionarios que son mayoritarios en los barrios recientes? Es una de las preguntas a la cual será posible responder a partir del análisis del presupuesto familiar y de la distribución de los gastos mensuales.

2.2. Las características económicas

Es muy difícil obtener datos confiables relativos a los ingresos (los jefes de familia, poco numerosos, encuestados en el Comité de Lucha de los Pobres, nos comunicaron cifras sorprendentes; el promedio de los ingresos se establece en 7.178 sucres por familia y por mes, mientras que el promedio de los gastos se eleva a 9.756 sucres...). A pesar de todo, pensamos que estos datos pueden ser utilizados, al menos como ejemplo.

El proceso de consolidación se caracteriza por el aumento de los ingresos y un nivel superior de confort. Este esquema general es globalmente cierto. En efecto, se observa que en los centros tugurizados los ingresos mensuales por habitante son más altos (A22)¹⁰. Es un indicador adicional que permite matizar el papel de los centros tugurizados como "barrios de transición"; si este fuera el caso, los ingresos de los núcleos familiares tendrían que ser inferiores a los de las familias que viven en los barrios consolidados. La correlación existente entre el grado de consolidación y los ingresos mensuales es particularmente claro si se aísla a las familias que disponen de por lo menos 13.200 sucres por mes (o sea dos salarios mínimos o más en Enero de 1985).

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP	GUA	CLP	LM
%	43,3	43,33	3,3	50,0	36,7	33,3	0,0	13,3

Cuando se analiza la evolución de los gastos mensuales por familia, se observa que el rubro asignado a los alimentos es siempre

¹⁰ Es evidente que los ingresos son, cualquiera que sea el barrio, muy bajos; se escalonan de 1.212 sucres por mes por habitante en el Comité de Lucha de los Pobres a 3.358 sucres en el centro de Guayaquil.

el más alto; generalmente cerca del 50% o superior a esta cifra. Este porcentaje tiende a disminuir con el grado de consolidación.

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP	GUA	CLP	LMP
%	42,5	48,8	36,7	51,9	45,6	50,9	76,3	57,4

Pero los valores relativos son engañosos. En efecto, si un miembro de una familia del centro tugarizado de Quito gasta 1.258 sucres por mes para su alimentación (el 42,5% del presupuesto mensual), un miembro de un núcleo familiar del Comité de Lucha de los Pobres gasta 925 (el 76,3%).

El rubro alquiler disminuye mucho en función del grado de consolidación del barrio. En los centros y en la Ferroviaria, la mayoría de jefes de familia son arrendatarios, mientras que en los otros barrios estudiados, la mayor parte son propietarios o posesionarios. Mientras una familia del centro de Quito dedica el 21% de su presupuesto mensual para el alquiler, un núcleo familiar de un barrio reciente no destina sino el 2 o 3%. Además es interesante subrayar que a la pregunta: ¿Cuánto gasta usted por mes para su vivienda? muy pocos propietarios o posesionarios respondieron otra cifra que no sea 0 sucres. Esto significa que no hay un presupuesto planeado para el mejoramiento de la vivienda. Los trabajos se realizan en función de las necesidades (nacimiento de un niño, lluvias que afectan el techo,...) ¿Entonces cómo sería posible prever un presupuesto mensual fijo para el rubro mejoramiento de la vivienda si el ahorro mensual familiar a menudo es inferior a 1.000 sucres y por lo menos el 25% de las familias están endeudadas?

El rubro transporte aumenta con la juventud de los barrios; es lógico dada la localización geográfica de los barrios recientes en relación a las fuentes de empleo.

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP	GUA	CLP	LMP
%	5,2	3,1	4,8	6,0	10,1	5,5	13,6	6,7

Ya señalamos que el principal motivo de las migraciones intra-urbanas es el deseo de poseer un terreno y una vivienda. Entre los otros motivos presentados figuran los problemas económicos (pago del alquiler cada vez más difícil en razón del reajuste del arrendamiento, alta tasa de inflación que genera una elevación del costo de los productos alimenticios,...)¹¹. Según los datos que hemos analizado parece que la mudanza a un barrio popular, de reciente extensión o de invasión, y el resultante cambio de status -el inquilino se vuelve propietario o posesionario- son "beneficiosos" para los núcleos familiares. En efecto, si los costos de transporte son cada vez más elevados en función de la lejanía con relación al centro y a las fuentes de trabajo, no alcanzarían jamás los egresos mensuales para el pago de un arriendo. Pero no tomamos en cuenta el costo "físico": alargamiento del trayecto, aumento del cansancio, disminución del tiempo con la familia,... Ahora bien, nos sentimos incapaces de "cuantificar" estos factores.

El análisis de los gastos destinados al rubro educación permite entrever los problemas crecientes con los cuales rápidamente van a enfrentarse los barrios más recientes. Los egresos dedicados a la educación de los niños son bajos en los centros -numerosos niños menores a la edad escolar; en cambio son altos en los barrios conso-

¹¹ En los gráficos que presentan las síntesis de las causas de los sucesivos cambios de domicilio dentro de la ciudad, no hemos seleccionado más que el factor dominante. Ahora bien, el jefe de familia no decide mudarse por una sola razón; los factores están estrechamente vinculados unos a otros. Si bien domina el deseo de posesión, los motivos económicos, la falta de confort, la extensión del tamaño de la familia,... son causas que no deben descuidarse. En realidad la decisión de cambiarse de domicilio interviene cuando todos los factores anteriormente mencionados se suman y vuelven a las condiciones de vida muy difíciles.

lidad o en vías de serlo -fuerte población de edad escolar-; en estos barrios el rubro de educación es también alto y a veces superior al rubro transporte.

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP	GUA	CLP	LMP
%	5,2	3,1	7,8	5,2	9,1	5,7	3,5	3,7

Ahora bien los barrios más recientes son aquellos en los cuales los ingresos son los más bajos y en los cuales los niños son más numerosos. Si éstos últimos no están en edad escolar ¿cuál será, en algunos años, la situación económica de estos núcleos familiares que deberán dedicar cada mes una parte creciente de su presupuesto para el rubro educación? ¿Acaso la situación financiera de las familias mejorará? Nada es menos seguro. En razón de los bajos recursos de sus padres, ¿acaso éstos niños no estarán obligados a volverse analfabetos?

Cuando se analiza el balance familiar mensual (A23), se observa que es muy poco positivo (inferior a 1.000 sucres en la mayoría de casos). Los ahorros difícilmente permiten afrontar un imprevisto -por ejemplo enfermedad¹²- y a menudo se comprende que el deseo de mudarse con el fin de convertirse en propietario o poseionario, expresado en los cuestionarios, no es más que un sueño que nunca se volverá realidad (el precio de una invasión en Guayaquil es caro). Los pocos ahorros explican las dificultades que atraviesan estas familias para mejorar su vivienda y consolidarla. Algunas familias que viven en el centro jamás podrán dejar el espacio tugurizado que ocupan a causa de ingresos demasiado bajos¹³.

¹² Hemos destacado de las encuestas algunos casos de endeudamiento con un hospital o con un particular; el dinero prestado necesariamente sirve para el pago de una operación quirúrgica o para la compra de medicinas.

¹³ Hay que añadir que ciertos jefes de familia no quieren dejar el centro tugurizado; es el caso de la Casa de los Siete Patios. Numerosos jefes

La situación económica de las familias encuestadas es precaria y parece degradarse. El aumento de los salarios es inferior al alza de los precios. El diario El Comercio publicó el 25/08/1985 la síntesis de un estudio realizado por quince estudiantes de la Facultad de Economía de la Universidad Central de Quito y dirigido por el profesor G. MENDEZ. En la capital, una familia de cinco personas debería disponer de 22.893 sucres para vivir; este presupuesto mensual está dividido de la siguiente manera: el 42% para el rubro alimentación, el 20% para el alojamiento, el 17% para el vestido y el 21% para el rubro "otros".

El déficit mensual se estima en 14.000 sucres:

"lo que se traduce por una pobreza creciente dado el aumento incontrolado del costo de la vida".

Mientras el salario mínimo estaba fijado en 8.500 sucres en Agosto 1985, el estudio revela que debería elevarse a 17.568 sucres a fin de permitir que las familias puedan satisfacer sus necesidades básicas. El deterioro de la situación cotidiana de las familias está principalmente generado por el alza de los precios y la caída del sucre (en Julio 1985, el poder adquisitivo del sucre, en relación a 1979, no era sino de 25 centavos).

El relativo crecimiento de los ingresos en función del grado de consolidación de los barrios se caracteriza por el aumento del número de aparatos electrodomésticos que posee cada familia (A24). En fin, es evidente que el porcentaje de familias que dispone de una mo-

de familia han vivido desde su infancia en el departamento o la pieza que hoy en día ocupan; si piden a las autoridades municipales la rehabilitación de este edificio y la posibilidad de adquirir su vivienda, no consideran ser expulsados y reinstalados en un barrio popular. El afecto a "su" barrio y sus actividades a menudo artesanales, vinculadas al centro colonial, les impide dejar esta casa.

tocicleta o de un automóvil es bajo; superior al 10% sólo en Mapasinguc.

Si el número de familias que han contratado un crédito (generalmente para comprar muebles o electrodomésticos) es más elevado en los centros y en los barrios consolidados, no es posible establecer una correlación satisfactoria entre los núcleos familiares que han empeñado un objeto y aquellos que están endeudados¹⁴ (A25).

En fin, los datos relativos al porcentaje de familias cuyo presupuesto es excedente o deficitario es difícil de interpretar. Pues a menudo el excedente no es sino pasajero, las familias ahorran con el fin de obtener un crédito y comprar una máquina de coser, un televisor o un juego de comedor. En cuanto al déficit, es más difícil explicarlo. Si ciertas familias cuyo presupuesto es deficitario han contratado un crédito (entre 1.000 y 3.000 sucres por mes) y lo pagan no a partir de sus ingresos mensuales sino gracias a sus pocos ahorros, este quiere decir que numerosos núcleos familiares están en déficit aunque no hayan comprado nada a crédito. ¿Son acaso tan graves los problemas cotidianos que las familias gastan más de lo que ganan? Si algunos jefes de familia nos han comunicado cifras inferiores (ingresos) o superiores (egresos) a la realidad, ¿cómo aproximar esta sobre o sub-evaluación?

Si los ahorros mensuales son muy bajos (menos del 9% de los ingresos), es innegable que la vivienda sea poco a poco consolidada y mejorada. ¿Cómo se caracteriza el proceso de evolución morfológico?

¹⁴ Hemos destacado de las encuestas, el caso de un jefe de familia del centro de Guayaquil que empeñó su equipo HI-FI para comprar un televisor a crédito. Pero se trata de un ejemplo único, no generalizable.

3. LAS CARACTERISTICAS DE LA CONSOLIDACION MORFOLOGICA

3.1. Tipo de ocupación y mejoramiento de la vivienda

La evolución de los barrios se acompaña de profundas transformaciones morfológicas. Con el tiempo, las autoridades municipales legalizan los lotes invadidos, por lo menos en Guayaquil, a costa de largas molestias administrativas; el número de propietarios aumenta, mientras que el de posesionarios disminuye (A26). En efecto, si en los centros y en los barrios más antiguos, los inquilinos dominan -un gran número, ya lo indicamos, desea cambiarse de domicilio a fin de poseer un terreno y una vivienda, pero poco numerosos serán los inquilinos que lo logren dado los bajos ahorros e ingresos-, en los barrios recientes dominan los propietarios y los posesionarios. Pero, la consolidación se caracteriza por la disminución del número de posesionarios en beneficio del de los propietarios. La legalización de los lotes es una de las reivindicaciones prioritarias de las organizaciones populares -y es uno de los ofrecimientos de los partidos políticos que buscan obtener apoyo electoral de los habitantes de los barrios populares. Esta reivindicación es una de las únicas que permite a las organizaciones mantener una cierta cohesión (¿artificial?) dentro del barrio.

Es interesante cruzar los datos relativos a la forma de adquisición de la vivienda con el tipo de ocupación. Seleccionamos aquí solo a los barrios populares ocupados mayoritariamente por propietarios y posesionarios.

	MAP	CDP	GUA	CLP	LMP
Forma de adquisición (compra + invasión + otros = 100%)					
1) Compra (%)	50,0	75,0	45,8	0,0	17,2
2) Invasión (%)	42,3	25,0	50,0	100,0	82,8
3) Otros (%)	7,7	0,0	4,2	0,0	0,0
Status del ocupante (propietario + posesionario = 100%)					
1) Propietarios (%)	38,5	45,8	8,3	0,0	3,5
2) Posesionarios (%)	61,5	54,2	91,7	100,0	96,5

En la mayoría de los barrios -hasta en los más recientes, con excepción del Comité de Lucha de los Pobres-, se observa una sustitución de la población original, es decir que los habitantes que participaron en la invasión han "vendido" su terreno y han cambiado de domicilio. Estos datos nos permiten aproximar el mecanismo de compra/venta "informal". Si el fenómeno es particularmente claro en el Guasmo o en el Comité del Pueblo (el 8,3% y el 45,8% de los jefes de familia son propietarios mientras que el 45,8% y el 75,0% de estos últimos han comprado un lote y la vivienda), no hay que olvidar el caso de los barrios más recientes (las Lomas de Mapasingue). Esto significa que la mayoría de los "propietarios", no disponen de títulos y que de hecho han comprado el "derecho a la posesión". No pensamos que haya que hablar de especulación sino más bien de adaptación a una situación de crisis.

Por cierto, los títulos de propiedad son importantes para los ocupantes pero su ausencia no parece influir en la consolidación (el Guasmo, el Comité del Pueblo), y ... en algunos casos, la tugurización (el Comité del Pueblo y en menor grado, Mapasingue).

Podemos apreciar el grado de consolidación y de tugurización a partir de la noción de "hacinamiento"¹⁵ (A27). Cualquiera que sea el barrio considerado, el porcentaje de "sobre-ocupación" de la unidad de vivienda es alto; se nota sin embargo un relativo mejoramiento en

¹⁵ Hemos considerado que la vivienda estaba "sobre-ocupada" cuando más de tres personas dormían en el mismo cuarto.

función del grado de consolidación. La compra, a menudo sin los títulos de propiedad, explica los fenómenos "clásicos" de "endurecimiento" de la vivienda, de mejoramiento de los servicios, de crecimiento de la superficie habitable y del número de los habitantes. En cuanto a los servicios básicos de que dispone la vivienda, aunque son siempre deficientes, son desde luego "mejores" en los barrios más antiguos.

El estado general de la unidad habitacional mejora con el grado de consolidación del barrio (A28)¹⁶. Si el estado de las viviendas de los centros tugurizados es deplorable, algunas unidades, situadas en los barrios más recientes, están en un estado preocupante. Es el caso de la Ferroviaria (grado de hacinamiento superior al del centro de Quito, porcentajes que reflejan el estado de las viviendas poco diferente al del centro tugurizado). En cuanto al barrio de Mapasingue, más antiguo que el Guasmo, si los servicios de que dispone la unidad habitacional son algo mejores, el nivel de hacinamiento es superior y el estado de las viviendas es peor. Estos indicadores evidencian el proceso de tugurización que afecta a barrios a veces recientes y aún no completamente consolidados. El deterioro externo de la vivienda, precede o está acompañado de la densificación interior y del deterioro de los servicios básicos. La tugurización puede ser percibida sea a través del importante porcentaje de inquilinos (la Ferroviaria), sea a través del importante número de personas que viven "gratuitamente"¹⁷ en la familia encuestada (Mapasingue).

¹⁶ El criterio de apreciación del estado de la unidad habitacional (muy bueno, bueno, normal, malo, muy malo) es visual y relativamente subjetivo. Pensamos que es de todos modos particularmente representativo del grado de consolidación del barrio.

¹⁷ De hecho, a menudo, los inquilinos que viven "gratuitamente" ayudan a la familia que les aloja (pago de cartas de luz, pago de alimentos, realización de tareas del hogar,...).

Cuando se analizan los datos relativos a los materiales de construcción utilizados, se observa que la consolidación se acompaña del progresivo abandono de los materiales llamados precarios.

La caña (Costa), la madera (Sierra) y los materiales de recuperación utilizados para construir la estructura y los muros dan paso al cemento. En la mayoría de los casos, el techo es de zinc. Pero este esquema general se altera en función de las particularidades locales. En el centro de Quito y en el barrio de la Ferroviaria, el adobe es a menudo utilizado para levantar la estructura y las paredes y la teja es el material más utilizado para construir el techo. En Guayaquil la estructura y las paredes de las viviendas del centro a veces son mixtas (caña recubierta de una capa de cemento); cualquiera sea el barrio considerado, la caña es muy utilizada en la construcción de estructuras y paredes, aunque tiende progresivamente a ser reemplazada por cemento.

Si se compara el estado inicial de la unidad habitacional con el estado actual, se observa que la superficie habitable y que el número de habitaciones aumenta (A29)¹⁸. Tenemos que insistir en el hecho de que la autoconstrucción nos parece mucho más flexible y mejor adaptada a las realidades locales que la entrega llave en mano de las viviendas standard realizadas por el Estado o las Mutualistas. En efecto, estas construcciones ubicadas en terrenos de pequeñas dimensiones son difícilmente adaptables al aumento del tamaño de la familia; se observa una degradación relativamente rápida de las raras lotizaciones destinadas a las categorías sociales más desfavorecidas.

Desgraciadamente no disponemos de datos estadísticos confiables relativos al número de miembros que constituyen el núcleo familiar al momento de la invasión o de la compra de la vivienda y al momento de la encuesta. Es por tanto, particularmente difícil res-

¹⁸ Se toman en cuenta solo los ocupantes propietarios y poseionarios.

ponder de manera precisa a la siguiente pregunta, ¿el crecimiento de la superficie habitable acaso se "compensa" con el aumento del número de miembros que viven con la unidad familiar que fue encuestada? Pensamos que en la mayoría de los casos se observa un real mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes en función del número de años de residencia en la casa (con excepción de los inquilinos, por supuesto). Pero esta hipótesis, emitida a partir de las entrevistas que habíamos tenido con los jefes de familia y de la percepción de las condiciones de vida al interior de la vivienda (presencia o no de elementos de confort, mobiliario, separación entre los cuartos, estado del piso, revestimiento de las paredes,...) debería confirmarse o negarse mediante la realización de encuestas más precisas¹⁹.

Hemos analizado el binomio consolidación y morfología de la vivienda. ¿Cómo evolucionan al mismo tiempo los servicios básicos y las infraestructuras?

3.2. Mejoramiento de las infraestructuras y de los servicios

Si las infraestructuras aún son deficientes, son por supuesto "mejores" en los barrios más antiguos. La mayoría de familias tiene electricidad; es sin duda la red más fácil y menos costosa de instalar. El barrio del Comité de Lucha de los Pobres es la excepción ya que solamente un tercio de los núcleos familiares encuestados dispone de electricidad (A30). Hay que insistir en el hecho de que el número de tomas ilegales de luz aumenta con la juventud del barrio. En efecto,

¹⁹ Cometimos un error en el plantamiento del cuestionario. Hemos preguntado a los propietarios y a los poseedores el número de familias que vivían en la unidad habitacional al momento de la compra o de la invasión y el número de familias que ahí residen en el momento de la encuesta. Estos datos no son significativos de una clara evolución. Hubiera sido preferible preguntar al jefe de familia que precise el aumento del número de personas (niños, parientes,...) que viven con la unidad familiar.

si en la mayoría de los barrios jóvenes las familias disponen de electricidad, numerosos núcleos familiares no disponen sino de una sola bombilla; una conexión ilegal puede alimentar unas quince viviendas y las que están al final solo disponen de una tenue luz amarillenta debido al bajo voltaje.

En cuanto a las otras redes -abastecimiento de agua potable y canalización de aguas servidas-, los barrios más recientes están privados de ellas. El abastecimiento de agua se hace con tanqueros y las aguas servidas se evacúan, en el mejor de los casos, por medio de fosas sépticas. Ya que la red de agua potable es a menudo inexistente, una de las reivindicaciones prioritarias de la población y de las organizaciones populares es el mejoramiento del estado de las calles (relleno en Guayaquil, nivelación y empedrado en Quito) a fin de facilitar el paso de los camiones-cisterna.

Al parecer, las viviendas de los centros tugurizados y de la Ferroviaria son las más "favorecidas": la casi totalidad de los núcleos familiares encuestados posee electricidad y un medidor; el abastecimiento de agua potable y la evacuación de las aguas servidas se hacen a partir de canalizaciones. Pero en razón de la tugurización, de la degradación y de la subdivisión, las familias que disponen de una toma de agua en el interior de la unidad habitacional, de servicios higiénicos y de duchas independientes son menos numerosas en los centros tugurizados que en los barrios recientes (A29). En efecto, si las infraestructuras son satisfactorias a la escala del conjunto de aquellos barrios éstas son muy deficientes, hasta inexistentes, en el interior de las viviendas.

Si se analizan los datos relativos a la localización de los servicios utilizados por las familias encuestadas, es posible llegar a interesantes conclusiones en cuanto al grado de "independencia" o de "autonomía" del barrio considerado.

Observamos que si el nivel de "independencia" se mantiene bajo en el conjunto de los barrios populares de las dos ciudades, es sin embargo superior en los barrios más antiguos o más estructurados -que son o que fueron los más reivindicativos: el Comité del Pueblo, el Guasmo-. En estos el porcentaje de servicios utilizados al interior del barrio es el más elevado, lo que les diferencia de los "barrios-dormitorios" (A31). A medida que el barrio se equipa y se consolida, la atracción del centro disminuye. A fin de evidenciar este fenómeno, hemos aislado los rubros salud y educación. En los barrios consolidados (Mapasingue, el Comité del Pueblo, el Guasmo), la mayoría de las familias utiliza estos servicios en el interior del barrio, mientras que en los barrios más recientes (Lomas de Mapasingue y Comité de Lucha de los Pobres) la ausencia de servicios se caracteriza por la necesidad de desplazarse hacia el centro y/o hacia los barrios geográficamente periféricos (A32).

El análisis de los lugares de compra de los productos alimenticios no permite diferenciar de manera evidente a los barrios. La atracción de los mercados es siempre muy fuerte, sea cual sea el período de formación del barrio; lo mismo ocurre con las tiendas. Una gran parte de las compras alimenticias se realizan al interior del barrio que a menudo tiene un mercado, con excepción del Comité de Lucha de los Pobres (A33).

Es innegable que la consolidación morfológica, favorecida por la legalización de las tierras sobre todo en el caso de Quito, se acompaña de la creación o del mejoramiento de los servicios y de las infraestructuras.

La obtención de nuevos servicios, el relativo mejoramiento de las condiciones de vida de las familias, el relleno de los terrenos y de las calles (en el caso de Guayaquil),..., depende no solo del período de formación del barrio sino también del dinamismo de las organizaciones populares.

4. LAS CARACTERISTICAS DE LAS ORGANIZACIONES POPULARES

4.1. Las organizaciones populares y la población: ¿confianza o desconfianza?

El dinamismo de las organizaciones populares y el interés que la población manifiesta por ellas parecen decrecer con la consolidación. De hecho, en los barrios más antiguos y en los centros, son muy pocos los jefes de familia que pertenecen a una organización popular o barrial; en cambio, el porcentaje de afiliados a estas organizaciones es elevado en los barrios recientes (A34). Esta situación es fácilmente explicable. En los barrios consolidados o en vías de consolidación, ciertas reivindicaciones básicas (legalización de las tierras, mejoramiento de las infraestructuras, construcción de equipamientos,...) fueron atendidas, al menos parcialmente. Los jefes de familia pierden interés en las organizaciones populares que tienen cada vez más dificultades para movilizar a la población; su dinamismo disminuye y su papel se vuelve con frecuencia esencialmente electoral. En cambio, en los barrios recientes, amenazados de un desalojo siempre posible, las organizaciones políticamente muy estructuradas, movilizan a la población. Los habitantes, que están en una difícil situación económica y que viven en casas sin servicios y sin confort, cuentan con las organizaciones para tratar de mejorar sus condiciones de vida.

Si nos interesamos en el tipo de organización barrial a la cual la población se afilia, observamos que la situación es aún más desfavorable en los barrios antiguos. En efecto, si los habitantes están poco interesados en la vida colectiva en los centros tugurizados y en la Ferroviaria, la mayor parte de los que pertenecen a una organización forman parte de un club deportivo y no de un movimiento popular barrial (5 de 7 jefes de familia en el centro de Quito, 1 de 2 en el de Guayaquil y 7 de 7 en La Ferroviaria).

En los barrios más recientes, del 54% al 97% de los miembros o dirigentes de las organizaciones pertenecen a cooperativas, a comités barriales, a asociaciones que trabajan en favor del mejoramiento del barrio y a comités de mujeres. La afiliación a estas organizaciones populares aumenta con la juventud del barrio.

Es importante matizar la noción de afiliación a una organización en función de la asistencia a las reuniones. En efecto, si un porcentaje relativamente elevado de jefes de familia es miembro o dirigente de una organización en los barrios más recientes, la asistencia a las reuniones es esporádica, principalmente en Guayaquil (A35). Una proporción a veces importante de los afiliados asiste rara vez o nunca a las reuniones organizadas por la directiva.

Esta desconfianza que tiene la población hacia las organizaciones populares se evidencia cuando se analizan los datos relativos al papel de éstas.

La mayoría de los jefes de familia piensa que antes de nada las organizaciones tienen que luchar para que progrese el barrio y para que sean creadas o mejoradas las infraestructuras (el porcentaje es generalmente superior al 50%). Muy pocos son los jefes de familia que estiman que el primer deber de una organización popular es el de favorecer la mutua ayuda entre los habitantes del barrio (el porcentaje no sobrepasa el 20% sino excepcionalmente); la organización es ante todo considerada como una entidad poderosa que permite obtener, sin lucha y sin intervención de la población, el relleno, los servicios sociales, el alcantarillado,.... Los jefes de familia piensan con frecuencia que las organizaciones populares no son más que instrumentos de apoyo al barrio. En fin, sea cual sea la edad del barrio una proporción variable de habitantes considera la organización como una entidad que está manipulada por sus dirigentes y al servicio de estos; el interés colectivo del barrio se olvida en beneficio del interés individual de los que la dirigen: enriquecimiento por malversación de fondos comunes y/u oportunismo político. La organización popular está considerada

por los dirigentes como un medio de asegurar una carrera política (A36).

Es interesante apuntar algunas respuestas que nos dieron los jefes de familia respecto al papel de las organizaciones populares; destacamos también las sugerencias que dan a los dirigentes para tratar de mejorar las condiciones de vida de la población del barrio²⁰. Cualquiera que sea la zona de estudio considerada, numerosos jefes de familia responden:

"no creo en los dirigentes",

"desde que poseo mi terreno y mi casa, los dirigentes no han hecho nada por el barrio, no tengo confianza en ellos".

Los habitantes a veces reprochan a los dirigentes su falta de honestidad y su desinterés frente a la colectividad.

Pero añaden:

"que no tienen plata para mejorar la situación del barrio".

En el barrio de las Lomas de Mapasingue, los habitantes encuestados recalcan que:

"la cooperativa se desintegra",

y que:

"si no hay unión entre los residentes del barrio, es por los dirigentes y las divisiones internas que afectan a la cooperativa".

²⁰ Estas frases, extraídas de las preguntas abiertas que hicimos a los habitantes, no tienen por meta el oscurecer la situación. En efecto, no escogimos las respuestas más desfavorables para las organizaciones populares; hemos aislado las que fueron más frecuentes.

En los centros tugurizados, la mayoría de los jefes de familia insiste en el hecho de que:

"no hay organización popular".

En cuanto a las sugerencias que se hacen a los dirigentes, algunas están alrededor del tema de la honestidad:

"que trabajen más y que viajen menos",

"que administren correctamente la plata recibida",

y la mayoría de estas toca el tema de la unión dentro del barrio:

"que se comuniquen con todos los habitantes y no
con una minoría de privilegiados",

"que favorezcan la unión de los habitantes del barrio".

La emergencia de este tema que parece fundamental para un gran número de habitantes es paradójico. En efecto, ya hemos señalado la desconfianza que tiene una parte de la población hacia las organizaciones populares, el escaso número de afiliados y sobre todo el poco interés en asistir a las reuniones. Ahora bien, numerosos jefes de familia critican la falta de unión en el barrio; piensan que provocar y cimentar esta unión es una de las tareas de las organizaciones populares. Hasta inconscientemente, los habitantes sienten la necesidad de participar en la vida del barrio y de no descuidar a las organizaciones populares que tienen que anteponer el interés colectivo al interés individual.

Si numerosos habitantes desconfían, a veces con razón, de las organizaciones populares y de su estructura, la mayoría no tiene ninguna confianza en los partidos políticos cualquiera sea su tendencia (A37).

Menos del 50% de los jefes de familia son afiliados a un partido y no hay una estrecha relación entre el porcentaje de miembros afiliados y el período de formación del barrio²¹. La única conclusión que se puede emitir concierne a la tendencia política de los afiliados (A37): los partidos derechistas atraen más a los habitantes de los barrios más antiguos. Los partidos izquierdistas, que se dieron cuenta recientemente del interés y del poder potenciales de los barrios populares, se han establecido en los barrios más jóvenes.

Cualquiera que sea el barrio considerado, numerosos jefes de familia nos han respondido:

"la política no me interesa",

"la política no me gusta".

Más allá de estas imprecisas consideraciones, otros toman posición de manera más firme y explican parcialmente su rechazo a afiliarse a un partido político:

"la política, es solamente para los dirigentes, el pueblo sirve de intermediario",

"todos los partidos políticos son demagógicos y no se interesan realmente en los pobres".

Frente a las dificultades a las que se enfrenta la población y frente al relativo desinterés de los habitantes por las organizaciones populares, hemos tratado de destacar los problemas prioritarios que los habitantes querían ver resueltos y determinar las instituciones o las personalidades que podrían solucionarlos.

21 Por supuesto estas cifras no son seguras. ¿Cuál es el porcentaje de jefes de familia que no quiere revelar al encuestador su tendencia política? Sin embargo el desinterés hacia la política es claro.

4. 2. Los problemas prioritarios para resolver

En la mayoría de los barrios, el principal problema es el de las infraestructuras (A38). El cuadro II sintetiza las principales dificultades que afectan a la población.

CUADRO II: Los problemas de infraestructura

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP
agua potable	*		*	*	**
electricidad					
red de alcantarilla		**		**	***
recolección de basura	**	***	**		
arreglo de las calles				***	*
otros	***	*	***		

	GUA	CLP	LMP
agua potable	***	**	***
electricidad		***	*
red de alcantarilla	*	*	
recolección de basura			
arreglo de las calles	**		**
otros			

*** Problema N° 1

** Problema N° 2

* Problema N° 3

En los barrios más antiguos, los problemas principales son la recolección de basura y el rubro "otros". Ya hemos señalado que los centros y la Ferroviaria son barrios que disponen de buenas infraestructuras a nivel de la calle -la situación es diferente en el interior de las viviendas. En los barrios consolidados o en vías de consolidación, los principales problemas son: las dificultades de abastecimiento de agua potable, la ausencia de revestimiento de las calles (estos dos problemas están estrechamente vinculados ya que el

mal estado de las vías vuelve difícil el paso de los tanqueros que proveen de agua potable a los barrios) y la ausencia de una red de alcantarilla. Solo los habitantes de los barrios más jóvenes insisten en la ausencia de electricidad. En algunos años estas reivindicaciones cambiarán ya que la red eléctrica es la primera en ser instalada por el Estado.

Los habitantes de los barrios más antiguos son los únicos que consideran los problemas de inseguridad más graves que los de infraestructuras y servicios. Esto puede parecer paradójico puesto que por un lado, el porcentaje de viviendas que disponen de agua potable o de servicios higiénicos independientes es inferior al de ciertos barrios más recientes, y por otro lado, los periódicos difunden la idea de que los barrios en vías de consolidación (el Guasmo, por ejemplo) o no consolidados (el Comité de Lucha de los Pobres) son los más peligrosos. Hay que matizar las estadísticas analizadas: la población de los centros se queja sobre todo de robos, de la prostitución, del "ambiente" de inseguridad y de alcoholismo, mientras que los hechos "espectaculares" (asesinatos, enfrentamientos armados entre miembros de varias cooperativas) relatados por los diarios y los noticieros televisados afectan esencialmente a los barrios recientes.

En fin, debemos subrayar el hecho de que la legalización de las tierras no es un problema prioritario para la mayoría de los jefes de familia encuestados²².

	MAP	CDP	GUA	CLP	LMP
%	3,4	6,1	1,7	36,1	5,2

Estos resultados confirman el poco interés que demuestra la población frente a la legalización. Ya subrayamos que la ausencia de los títulos de propiedad no impedía la venta de lotes o de viviendas. Los problemas cotidianos (dificultades de abastecimiento de agua

²² Hemos seleccionado solo los barrios en los que la mayoría de los jefes de familia son propietarios o posesionarios.

potable, evacuación de las aguas servidas, recolección de basura,...) son percibidos como mucho más graves que los problemas jurídicos relativos a la propiedad del lote. En efecto, el lote está ocupado y las infraestructuras deficientes se mejoran progresivamente; las familias instaladas desde hace unos diez años piensan entonces que un desalojo es "imposible".

Frente a las dificultades que afectan a las familias que viven en los barrios analizados, es interesante conocer la opinión de los jefes de familia sobre las entidades que pueden solucionar los problemas ya evocados.

En siete barrios de ocho, las autoridades municipales o gubernamentales puntean mientras las organizaciones populares y la unión de los habitantes en el barrio no alcanzan jamás el 25% (A39). Estas estadísticas no son esperanzadoras. Cualquiera que sea el barrio considerado, la población piensa que solo los poderes políticos y administrativos pueden mejorar la situación en la que se encuentran. Ellos disponen de los recursos indispensables para la construcción de equipamientos o para la realización de infraestructuras y solo ellos son poderosos. Estos datos permiten comprender mejor el papel que juegan los barrios populares al momento de las elecciones y el dinero invertido por los partidos políticos que buscan cargos públicos en el período preelectoral (banderolas, mitines y obras puntuales).

A menudo, más del 10% de los jefes de familia piensan que nadie puede ayudar al barrio o no saben quién puede hacerlo. Este alto porcentaje demuestra el desconcierto de muchos frente a la poca voluntad de los que podrían mejorar las condiciones críticas que afectan a la vecindad.

En todos los barrios, los datos estadísticos lo demuestran, la mayor parte de los habitantes no "confía" sino en los que pueden "dar algo" en concreto: la policía que "debe organizar rondas nocturnas para asegurar la seguridad de la población" (el centro de Quito), las autoridades municipales que "prometieron el relleno de las calles" (Mapasingue), el Plan Padrino que "ayuda a obtener las infraestruc-

turas y a mejorar los equipamientos del barrio" (el Guasmo), el presidente de la República que "envía un médico cada quince días al barrio" (las Lomas de Mapasingue), la cooperativa que "lucha por obtener la legalización de los lotes" (el Comité de Lucha de los Pobres), etc. Por lo tanto, la confianza está a menudo otorgada en función utilitaria; pueden quitársela a los que no han cumplido sus promesas y dársela a otras personalidades o instituciones que trabajan eficazmente (¿pero provisionalmente?) para el barrio.

En general, los mecanismos de consolidación de los barrios populares de las dos metrópolis son poco diferentes. Existen sin embargo matices sobre los que vamos a insistir. Antes de emprender este capítulo, nos parece interesante hacer una síntesis de las conclusiones que hemos sacado de los datos estadísticos.

No es sorprendente que la consolidación esté acompañada de un relativo crecimiento de los ingresos -aunque el ahorro mensual siempre muy bajo permite dudar sobre un eventual cambio de residencia-, de un mejoramiento de la vivienda y de las infraestructuras que siempre serán deficientes. La población es más joven y menos escolarizada en los barrios recientes; la disminución del número de activos en estos barrios puede poner en peligro un eventual mejoramiento de la situación socio-económica. Los barrios más antiguos disponen de ciertos servicios y equipamientos que les permiten alcanzar un cierto grado de "autonomía" con relación al centro.

Tres fenómenos son sorprendentes:

El centro ya no parece jugar únicamente el papel de "barrio provisional" para los migrantes que son más y más numerosos en "probar fortuna" en el medio urbano; hemos subrayado algunos indicios a lo largo de este capítulo, que tienden a demostrar la veracidad de este fenómeno. Barrios populares, a veces recientes, reemplazan progresivamente al centro en la función de primera instalación en la ciudad.

La legalización de las tierras no parece ser un fenómeno que impida la consolidación; no es una prioridad para la mayoría de jefes de familia que a veces venden su lote o vivienda sin tener los títulos de propiedad. La legalización de la tierra parece ser un "slogan" político antes que una demanda por parte de los habitantes (con excepción de las cooperativas políticamente bien estructuradas como el Comité de Lucha de los Pobres).

Finalmente, aunque las organizaciones populares frecuentemente son criticadas, los habitantes (¿inconscientemente?) piensan, que estas son indispensables para la unión del barrio.

TERCER CAPITULO

**CONSOLIDACION COMPARADA DE LOS
BARRIOS POPULARES QUITENOS Y
GUAYAQUILEÑOS: DIFERENCIAS
ESENCIALMENTE LIGADAS A LAS
CONDICIONES GEOGRAFICAS,
HISTORICAS Y SOCIO ECONOMICAS**

CONSOLIDACION COMPARADA DE LOS BARRIOS POPULARES QUITTEÑOS Y GUAYAQUILEÑOS: DIFERENCIAS ESENCIALMENTE LIGADAS A LAS CONDICIONES GEOGRAFICAS, HISTORICAS Y SOCIO-ECONOMICAS

Vamos a tratar de las diferencias que afectan a los mecanismos de consolidación de los barrios populares de las dos principales ciudades del país a partir de los temas que hemos desarrollado a lo largo del capítulo anterior. Las diferencias, que a veces pueden parecer insignificantes, a menudo reflejan "mentalidades" y estrategias populares divergentes. No se trata de explicar las diferencias únicamente a partir de los elementos geográficos, históricos o económicos, pero estos factores no deben descuidarse en el momento de sacar las conclusiones.

1. LOS COMPORTAMIENTOS DEMOGRAFICOS REGIONALES

1.1. ¿De las migraciones inter-regionales a las migraciones intra-regionales?

Si la Costa en general y Guayaquil en particular han tenido una evidente atracción sobre la población de la Sierra (A40)¹ hasta la mitad de los años setenta, el fenómeno contrario raramente se ha producido. Hoy en día, Quito y Guayaquil atraen exclusivamente a la población regional. Si en nuestra encuesta no hemos encontrado moradores de barrios populares quiteños nacidos en provincias costeras, algunas otras investigaciones evidencian un bajo porcentaje de residentes nacidos en la Costa. En el centro turgurizado, 5,7% de ciudadanos había nacido en la Costa²; en el barrio de la Ferroviaria, 3,0% de los jefes de familia estaban en este caso³. En fin, fenómeno aún más interesante, en el Comité de Lucha de los Pobres, 7,4% de los habitantes había nacido en la región costera⁴. Es muy arriesgado sacar conclusiones confiables de estos datos estadísticos. Podemos emitir la siguiente hipótesis: siendo la crisis tan aguda en la Costa como en la Sierra, se observarían migraciones masivas más intensas de la Costa hacia la Sierra. Desgraciadamente no disponemos de ningún dato estadístico que permita confirmar esta hipótesis. A partir

¹ El 16,8% de los jefes de familia encuestados en la parte occidental del Guasmo (encuesta aplicada en 1982 a 267 familias) habían nacido en una provincia de la Sierra (SALOMON, J., 1982, 22, pg. 70).

² ARMAS, S., 1982, 2, pg. 102.

³ GRAETZER, P., 10, pg. 33.

⁴ CORDOVA, C.; JARAMILLO, S., ..., 1984, 6, pg. 32.

de los datos que hemos recogido no podemos sino afirmar lo siguiente: desde los años setenta, las migraciones Costa/Sierra disminuyen para volverse nulas en el barrio más reciente que fue encuestado. ¿Se "estabilizan" acaso las migraciones, migrando los habitantes de la Costa hacia Guayaquil y hacia los centros intermedios y orientándose la población de la Sierra hacia Quito y los centros secundarios de la región? ¿El mito de Guayaquil -ciudad en la cual a menudo es posible encontrar un empleo- acaso se está hundiendo? No disponemos de datos estadísticos lo suficientemente confiables para tomar una opción.

Las causas principales de migración son, en las dos ciudades, las dificultades económicas a las que se enfrenta la población y la escasez de empleo, pero estos porcentajes son siempre superiores en Quito (A3). ¿Cómo explicar esta situación? Por un lado, la aguda crisis agrícola en la Sierra y el semi-fracaso de la reforma agraria han expulsado a numerosos obreros agrícolas y pequeños propietarios hacia la capital. Por otro lado, los motivos económicos son quizás antepuestos por los migrantes; en efecto, por razón de las funciones administrativas (grandes servicios públicos, ministerios,...) los empleos estables son sin duda más numerosos que en el puerto principal. Sin embargo, en Guayaquil las fuentes de empleo, aunque mal remuneradas (comercio, pequeños servicios, sector "informal",...), son mayores. Guayaquil siempre ha sido considerada, con razón o sin ella, como una ciudad en la cual un nuevo migrante puede "desenvolverse" para sobrevivir. "Seguros" de encontrar un empleo, los migrantes exponen otros motivos para explicar el movimiento campo o ciudad secundaria/Guayaquil: vivir con sus familiares ya instalados en la metrópolis, estudiar, practicar un deporte,...

Si analizamos los datos relativos a la localización del primer domicilio en la ciudad, observamos, -fenómeno sobre el cual ya insistimos-, que los centros ya no acogen a la totalidad de los migrantes. Pero el centro tugurizado de Guayaquil es aún más atractivo

para los nuevos jefes de familia que el de Quito (A41). Este fenómeno parece paradójico ya que la rehabilitación del centro de Guayaquil es mucho más rápida que la de Quito. Mientras que en Guayaquil las manzanas son arrasadas poco a poco y las casas tugurizadas dan lugar a estacionamientos y luego a edificios que agrupan a las funciones terciarias, el centro de Quito está relativamente protegido de una renovación brutal.

En fin, en Guayaquil son numerosos los jefes de familia que se instalan directamente -es decir sin pasar por otro barrio, sea el centro tugurizado, sea un barrio popular- en la casa que hoy en día ocupan (A42).

Si se analizan los datos que tratan del número de años de permanencia en la ciudad (jefes de familia instalados hace más de 20 años en la metrópoli), se observa que los quiteños tienen una mayor experiencia urbana que los guayaquileños (A43). ¿Acaso podemos deducir que los habitantes de la capital, en razón de su permanencia más larga en la ciudad, son menos receptivos a las promesas rara vez cumplidas por los partidos políticos y desconfían más de la demagogia clientelar desarrollada por las organizaciones populares, las organizaciones gubernamentales, las autoridades municipales,...?

Indicador de diferentes estrategias populares en Quito y en Guayaquil, los propietarios y los posesionarios de los barrios populares que quieren cambiar de vivienda son más numerosos en el puerto principal que en la capital (A44). El hecho de poseer hasta ilegalmente, es decir sin título de propiedad, el lote y la vivienda no parece ser motivo suficiente para que el jefe de familia desee quedarse en el barrio. La movilidad intra-urbana es por lo tanto más fuerte en Guayaquil que en Quito. No es raro encontrar un posesionario que venda, alquile o dé a su madre, o a uno de sus hermanos la vivienda que él ocupa para integrarse en seguida a un nuevo grupo de invasores de terrenos en la vía Daule. Este fenómeno es excepcional en

Quito (ya señalamos el fracaso de la invasión intentada por la pre-cooperativa Patrimonio Familiar en las laderas del río Machángara).

Las diferencias relacionadas con la estructura de la población están menos acentuadas en conjunto y los elementos que podemos exponer son inciertos.

1.2. Las diferentes estrategias populares se expresan en variaciones a nivel de la estructura de la población

Generalmente, los mecanismos de consolidación se caracterizan por una disminución del número de jóvenes y un crecimiento del de personas de edad; de todas maneras, un análisis detallado permite observar, en particular en los barrios instalados en los años setenta, elementos sorprendentes, indicadores de comportamientos demográficos regionales diferentes. Si en Quito, la clase 0-4 años de edad aumenta regularmente con la juventud del barrio, en Guayaquil, se observa cierta estabilización. En la capital, la clase de edad 0-4 años alcanza el 10,2% en el Comité del Pueblo (barrio de los años setenta) y el 21,0% en el Comité de Lucha de Los Pobres (barrio de los años ochenta); en Guayaquil alcanza el 17,2% en el Guasmo y el 17,4% en las Lomas de Mapasingue. Mientras que el número de miembros del núcleo familiar quiteño aumenta proporcionalmente a la juventud del barrio, en Guayaquil se observa una disminución muy suave (¿no significativa?) en los barrios que se han formado desde los años setenta (5,7 en Mapasingue, 5,6 en el Guasmo y 5,4 en las Lomas de Mapasingue).

El conjunto de los datos estadísticos recolectados en los barrios populares de Quito expresa una regularidad más grande que en Guayaquil (crecimiento progresivo del número de jóvenes y del número de miembros del núcleo familiar, disminución regular del número de activos en función de la juventud del barrio,...); sin embargo estas tendencias generales son falseadas cuando se emprende el estudio comparativo de los datos relativos a la Ferroviaria y al

Comité del Pueblo. Es en el barrio más antiguo (la Ferroviaria) donde los jefes de familia son más jóvenes y donde la clase 5-19 años de edad es más importante.

	FER	CDP
Clase 5-19 años de edad (%)	42,4	41,2
Edad promedio de los jefes de familia (años)	34,8	40,6
Clase 60 años de edad (%)	2,2	3,4

Estos datos estadísticos son indicadores que evidencian el comienzo de un proceso de tugurización. Hombres jóvenes acompañados de su familia se instalan (¿provisionalmente?) en el barrio de la Ferroviaria.

El elemento más relevante es relativo al estado civil de la población de más de 18 años. La unión libre parece ser un fenómeno esencialmente costeño (A45). Tal vez este fenómeno que no afecta sino la Costa⁵ puede explicarse por el mayor peso de las tradiciones en la Sierra. No parece que la unión libre tenga importantes consecuencias sobre la "estabilidad" de las parejas⁶; esta hipótesis debería

⁵ Las encuestas realizadas por ARMAS, S., 2, 1982, pg. 99 y SALOMON, J., 22, 1982, pg. 13, y CORDOVA, C.; JARAMILLO, S.,..., 6, 1984, pg. 36 en los barrios populares de Quito y Guayaquil evidencian el mismo fenómeno. En 1982, en el centro tugurizado, el 7,4% de las parejas vivían maritalmente; en 1984, en el Comité de Lucha de los Pobres, el 3,3,% de las parejas practicaban la unión libre. En la parte occidental del Guasmo, en 1982, si el 35,6% de las parejas estaban casadas, el 44,2% no lo estaban.

⁶ Sería talvez interesante profundizar la noción de "estabilidad" de las parejas. Si en el Guasmo central hemos encontrado solo el 2,2% de las parejas separadas, SALOMON, J., 22, 1982, pg. 13, ha censado el 16,5% en el Guasmo occidental. Es muy probable que los diferentes sectores del Guasmo (norte, central, sur y oeste) se comporten demográficamente de forma distinta.

apoyarse en estudios sociológicos que hasta el momento no se han realizado.

Parece que la propensión a migrar luego de la instalación de una parte de la familia es mayor en Guayaquil. Esta hipótesis se confirma por el porcentaje de familias "extendidas" que ocupan los barrios populares encuestados (A15)⁷. ¿Las unidades familiares de los barrios populares de Guayaquil acaso están más dispuestas a acoger miembros de la familia que vienen a "probar fortuna" en la ciudad? ¿Acaso las viviendas guayaquileñas son más grandes que las de Quito? - serían entonces más adecuadas para acoger migrantes. ¿Acaso las "tradiciones históricas" de "tierra de acogida" juegan siempre a favor de Guayaquil?

Si se excluyen los datos del Guasmo, en el cual el nivel educacional es muy superior al de los otros barrios, las estadísticas que tratan de la escolarización son, generalmente, más favorables en Quito que en Guayaquil (A14). El porcentaje de individuos que han recibido una educación secundaria es mayor en Quito y la tasa de analfabetismo es inferior.

	CTQ	CTG	FER	MAP	CDP
% analfabetos	0,0	1,1	3,9	2,0	0,0

	GUA	CLP	LMP
% analfabetos	1,0(1)	0,0(2)	12,9

(1) 2,5% en el Guasmo sur (SIERRA, S., ..., 1981, 24, pg. 86).
0,7% en el Guasmo oeste (SALOMON, J., 1982, 22, pg. 26).

⁷ En el Guasmo norte, el porcentaje de familias "extendidas" alcanzaba el 30,8% (SALOMON, J., 18, 1981, pg. 26) y el 27,5% en el Guasmo sur (SIERRA, S., ..., 24, 1981, pg. 83). Estos datos son más o menos idénticos a los que obtuvimos en el Guasmo central en 1985.

(2) 13,4% según las encuestas realizadas a 538 personas en 1983 (CORDOVA, C.,..., 6, 1984, pg. 37).

Podemos emitir dos hipótesis con el fin de explicar estas diferencias. Por una parte, las obras de infraestructura y la construcción de equipamientos a menudo han privilegiado a la Sierra. Por otra parte, parece que el perfil del migrante hacia el puerto principal ha sido diferente del que viene a instalarse en la capital; Guayaquil durante largo tiempo ha atraído a los rurales sin empleo, poco calificados y con un nivel educacional bajo, mientras que Quito más bien ha captado a los migrantes más calificados y más "adinerados" (por ejemplo pequeños propietarios que han vendido sus tierras); su nivel de estudio más alto les permite a veces solicitar empleos administrativos⁸. Parece que en los barrios más recientes, estas diferencias tienden a reducirse; así el porcentaje de analfabetos y el de la clase de edad superior a 18 años que han recibido una educación secundaria son muy parecidos en el barrio de las Lomas de Mapasingue y en el del Comité de Lucha de los Pobres. ¿Acaso podemos concluir que los migrantes más recientes tienen actualmente un perfil análogo, tanto en Guayaquil como en Quito? ¿Acaso las diferencias sociales, educacionales, de calificación,... se están borrando a causa de la agudez de la crisis que afecta al país? Los datos estadísticos recolectados en los barrios más jóvenes parecen comprobarlo.

Ya insistimos en las originalidades regionales de los comportamientos demográficos. El estudio de las diferencias que abarcan a las características socio-económicas evidencian estas particularidades regionales.

⁸ Mientras el porcentaje de empleados del sector privado es más o menos igual en Quito y en Guayaquil (respectivamente 24,0% y 23,6% de los activos encuestados), el de empleados del sector público es mayor en la capital (11,0% por 7,4% en el puerto principal).

2. ¿POSIBILIDADES DE EMPLEO MAS ABIERTAS EN GUAYAQUIL QUE EN QUITO?

2.1. Empleos en el lugar de residencia numerosos en Guayaquil

El número de activos que trabajan en el sector primario es muy bajo sea cual sea la ciudad considerada⁹. Los migrantes que a menudo eran obreros agrícolas en su provincia de origen hoy en día desempeñan una actividad secundaria y hasta terciaria. Sin embargo, en Guayaquil, algunos activos continúan desempeñando un empleo agrícola.

Mientras en Quito la consolidación parece estar acompañada de un crecimiento del sector secundario en detrimento del terciario, no es este el caso de Guayaquil (A17). Este fenómeno se explica en parte por un número mayor de artesanos y de pequeños comerciantes en los barrios populares de Guayaquil que en los de Quito (A46), con excepción del centro turgurizado quiteño. El porcentaje de empleos terciarios es generalmente inferior al 70% en los barrios populares de Quito, mientras que es siempre superior al 70% en Guayaquil, con excepción de las Lomas de Mapasingue¹⁰. Los empleados indus-

⁹ Los datos que hemos recolectado no tratan sino del empleo principal y eventualmente de la actividad secundaria. No disponemos de estadísticas relativas a las actividades episódicas, que pueden ser rurales.

¹⁰ En el Guasmo central, el 74,1% de los activos trabajan en el sector terciario. Es el caso del 69,1% de ellos en el Guasmo norte (SALOMON, J., 18, 1981, pg. 32), del 74,2% de los activos en el Guasmo oeste (SALOMON, J., 22, 1982, pg. 42) y del 66,1% de ellos en el Guasmo sur (SIERRA, S.,... 24, 1981, pg. 87). Estas estadísticas demuestran que la situación del empleo no es idéntica en todos los sectores del Guasmo y que no hay una correlación estrecha entre el período de formación de las zonas y la disminución del sector terciario. En efecto, la parte norte fue el primer sector ocupado del Guasmo mientras que la parte sur fue una de las últimas; ahora bien, las activi-

triales son más numerosos en Quito que en Guayaquil (A47). Este fenómeno es difícil de explicar puesto que las bases industriales parecen tan sólidas en Guayaquil como en Quito, aunque Quito tiende a alcanzar y hasta superar a Guayaquil industrialmente; y si el Guasmo no está localizado cerca de las zonas industriales importantes -el puerto no ha inducido la creación de numerosos empleos industriales-, el barrio de Mapasingue está muy cerca de las grandes zonas industriales de la ciudad¹¹. Es seguro que un mayor número de obreros empleados en la industria "moderna" en Quito influye sobre el grado de desarrollo político de la población y sobre el dinamismo de las organizaciones populares. Hay que cuidarse de interpretar estas estadísticas de manera apresurada: la disminución de los empleos del sector terciario en Quito en beneficio de los del sector secundario no significa necesariamente que los barrios populares quiteños se consoliden "socialmente" de manera más rápida que los de Guayaquil. Ya señalamos que el número de empleos del sector terciario en el puerto principal era relativamente estable y, que no debían considerarse como empleos que pertenecen a un sector "refugio".

Si se excluye el barrio del Comité de Lucha de los Pobres, se observa que el porcentaje de empleos que pertenece al sector "informal" es siempre mayor en Guayaquil (A18). ¿Cómo interpretar estos resultados? ¿Acaso la crisis es más aguda en el puerto principal que en la capital? Pensamos que esta hipótesis es incierta: los ingresos mensuales por familia y por habitante son siempre mayores en Guayaquil. Una proporción no despreciable de Guayaquileños de-

dades terciarias están más desarrolladas en el Guasmo norte que en el Guasmo sur.

¹¹ Tal vez la confiabilidad relativamente aleatoria de estas cifras se debe al número reducido de encuestas aplicadas en cada una de las zonas de estudio. Sin embargo J. SALOMON censa el 9,7% de activos del Guasmo norte empleados en la industria (18, 1981, pg. 32) y el 7,7% en el Guasmo oeste (22, 1982, pg. 42).

sempañan actividades adicionales a fin de incrementar sus ingresos. Ciertos empleos "informales" pueden ser calificados como empleos "de apoyo" de una actividad principal estable; pensamos que el mayor porcentaje de empleos "informales" en Guayaquil puede explicarse al menos parcialmente a partir de esta hipótesis.

El número de afiliados al seguro social es siempre menor en Guayaquil (A19). Cualquiera que sea el par de barrios estudiados, hay alrededor del 20% de afiliados más en la capital¹². Estos resultados requieren de algunas explicaciones. Por una parte, hay muchos más trabajadores independientes en Guayaquil (del 10 al 30% según los barrios); por otra parte, pensamos que podemos comparar estos datos estadísticos con los relativos al status del ocupante. Parece que en Guayaquil, el deseo de obtener títulos de propiedad es menos fuerte que en Quito, ya subrayamos este fenómeno: es posible que la necesidad de estar afiliado al IESS sea menos importante en el puerto principal que en la capital.

En fin, el porcentaje de activos que trabajan en el barrio es mayor en Guayaquil (A20), con excepción del centro turgurizado de Quito. Esto fenómeno es evidente pues el número de activos independientes es mayor en Guayaquil -muchos trabajan en su vivienda: artesanos, pequeños comerciantes,...¹³. Hay que relacionar

¹² La encuesta hecha por CORDOVA, C., ..., 6, 1984, revela que solamente el 10,2% de los activos del Comité de Lucha de los Pobres están afiliados al IESS (pg. 56).

¹³ Los datos relativos al uso de la vivienda (uso exclusivamente residencial, residencia y comercio, residencia y taller) parecen contradecir esta hipótesis; en efecto, las cifras son más o menos idénticas en las dos ciudades y no se censaa más el uso mixto de la vivienda en Guayaquil que en Quito. Es sin embargo necesario subrayar el siguiente fenómeno: mientras en Quito la tienda contigua a la casa está a cargo, en la mayoría de los casos solo de la mujer, en Guayaquil está a menudo cuidada por la pareja.

este fenómeno con el número de activos guayaquileños que llegan a pie a su lugar de trabajo (tienda o taller cerca del domicilio) o desempeñan su actividad en su unidad habitacional (A48).

¿Son estos datos suficientes para afirmar que los barrios de Guayaquil son más "autónomos" que los de Quito y que los habitantes encuentran más fácilmente un empleo al interior de su barrio? Estas estadísticas tenderían a comprobarlo pero pensamos que serían necesarias encuestas complementarias para confirmar o negar esta hipótesis.

Los trabajadores independientes y los activos que desempeñan una doble actividad son más numerosos en el puerto principal que en la capital; las repercusiones de estas últimas estadísticas sobre los ingresos familiares no son despreciables.

2.2. ¿Mayores ingresos en Guayaquil?

Observamos que los ingresos son siempre mayores en Guayaquil que en Quito, cualquiera que sea el par de barrios considerado (centros tucurizados, barrios más recientes,...) (A22). Podemos explicar este fenómeno por los datos que ya hemos analizado. En efecto, parece que los trabajadores independientes (pareja con una tienda o artesano que fabrica muebles en su taller contiguo a la unidad de vivienda por ejemplo) tienen ingresos mensuales mayores a los obreros de la industria; pero el número de horas de trabajo por semana es siempre mayor a 40. Además los habitantes de Guayaquil desempeñan empleos múltiples mucho más que los de Quito (empleado municipal y artesano, obrero de la industria y chofer de taxi, marino y carpintero,...).

¿El nivel de vida de los guayaquileños es acaso superior al de los quiteños? Sería muy arriesgado afirmarlo. Un cierto número de indicadores tenderían a probarlo: el 38,3% de las familias encuestadas en Guayaquil han contratado un crédito mientras que solo el 26,3%

de las familias en Quito han podido hacer lo mismo; si cerca del 50% de los créditos son contratados para comprar electrodomésticos es normal que las parejas que poseen más de cuatro aparatos electrodomésticos sean más numerosas en Guayaquil (A24). Pero es necesario diferenciar estos datos. Por una parte, los aparatos electrodomésticos son más baratos en Guayaquil a causa de la presencia del mercado de la Bahía; se encuentran televisores, cocinas, radios,... desembarcados más o menos legalmente en los muelles del puerto de Guayaquil. Por otra parte, el costo de la vida es más elevado en Guayaquil que en Quito.

Cuando se analiza la repartición de los egresos mensuales por rubro, se observa que los gastos alimenticios son siempre mayores en Guayaquil (A49); la tasa de inflación es mayor en el puerto principal.

Otros indicios tenderían a demostrar que los guayaquileños tienen un nivel de vida "superior" a los quiteños: el acceso al crédito parece más fácil; con excepción del rubro alimenticio, que absorbe frecuentemente más del 50% del presupuesto mensual, los otros rubros de gastos son sensiblemente mayores en los barrios populares del puerto principal -el costo del transporte es más bajo en Guayaquil, pero hemos insistido en el hecho de que numerosos activos trabajan en su barrio; el porcentaje de familias con ingresos mensuales superiores a dos sueldos mínimos es más elevado en Guayaquil cuando se comparan dos barrios instalados en fechas cercanas; las capacidades de ahorro mensual son superiores en Guayaquil (A23). En cambio otros indicadores contradicen esta hipótesis; el 11,7% de las familias encuestadas en Guayaquil han empeñado algo mientras que solamente el 8,1% de los hogares quiteños están en este caso. En algunos barrios de Guayaquil, el porcentaje de familias con ingresos inferiores o iguales a 6.600 sucres (sueldo mínimo vital en 1984) es superior al de las familias que viven en ciertos barrios de Quito.

Si se toma en cuenta el porcentaje de familias que tienen ingresos superiores o iguales a dos salarios mínimos y el porcentaje de las que ganan menos de un salario mínimo por mes, se puede afirmar que el abanico de los ingresos es más amplio en Guayaquil que en Quito pero no se puede asegurar que el nivel de vida sea más bajo en Quito¹⁴ (A50).

El elemento seguramente más interesante que se pueda extraer de estos datos es relativo a la velocidad de consolidación. En efecto, en Mapasingue, barrio más antiguo que el del Guasmo (que teórica-

¹⁴ Ya hemos insistido en el hecho de que los datos relativos a los ingresos son de una fiabilidad a veces incierta. Podemos plantearnos la siguiente pregunta: ¿acaso los jefes de familia quiteños han sobre-evaluado sus ingresos en proporciones superiores a los de Guayaquil? El balance mensual standard de una familia del Comité de Lucha de los Pobres es paradójico en razón de la importancia de la diferencia entre los ingresos y los egresos. El estudio realizado en 1983 en la cooperativa de Mapasingue en la cual heinos encuestado en 1984 proporciona los siguientes datos: los ingresos mensuales de las familias se eleva a 12.751 sucres mientras que los gastos alcanzan 8.498 sucres, 76,4% de estos dedicados al rubro alimentación (UNIDAD EJECUTORA BIRF/BEV/GQUIL, 26, 1983, pg. 35). Nuestros datos son muy diferentes; mientras los ingresos se elevan a 15.613 sucres - este aumento es explicable por el alza de los salarios y del costo de la vida; los gastos alcanzan 14.710 sucres, el 51,9% destinados a la compra de productos alimenticios. El considerable incremento de los egresos entre 1983 y 1984, la reducción del rubro alimentación mientras la tasa de inflación se había aumentado y la importante disminución de las capacidades de ahorro no son explicables si se descuida el grado aproximado de estos datos.

Las mismas observaciones pueden hacerse a un nivel menor, en las Lomas de Mapasingue. El estudio realizado por J. SALOMON, 23, 1983, demuestra que los ingresos mensuales alcanzan 8.354 sucres y los gastos 7.151 sucres, siendo el balance mensual positivo de 14%. Según nuestros datos los ingresos se elevan a 10.547 sucres, los gastos alcanzan 9.675 sucres y el excedente mensual llega al 8,3%.

Pensamos que sería arriesgado concluir sobre la degradación de las condiciones de vida (que es efectiva) únicamente a partir de los datos estadísticos extraídos de las encuestas.

mente alcanzó un grado de consolidación más avanzado) las familias que disponen de ingresos menores o iguales a 6.600 sucres son más numerosas que en el Guasmo central (respectivamente el 23,3% y el 10,0%). En cambio, las familias cuyos ingresos son mayores o iguales a dos salarios mínimos, son más numerosas en Mapasingue que en el Guasmo (el 50% y el 33,3%). La escala de los ingresos es entonces más abierta en Mapasingue y más homogénea en el Guasmo. El importante número de familias que disponen solo de bajos ingresos mensuales en Mapasingue es un indicador que confirma la tendencia a la tugurización del barrio.

¿Acaso las diferencias existentes en lo que se refiere a las condiciones socio-económicas de la población de las dos ciudades tienen repercusiones sobre la consolidación morfológica y sobre los servicios e infraestructuras de que dispone el barrio?

3. CONSOLIDACION Y PARTICULARIDADES REGIONALES

3.1. Materiales de construcción y medio local

Tomando en cuenta el material predominante de construcción, observamos grandes diferencias entre Quito y Guayaquil (A51). Si la mayor parte de las viviendas son construcciones "sólidas" en Quito, en Guayaquil una importante proporción de las casas utilizan la caña o una combinación de caña y madera. No hay que concluir que el Comité de Lucha de los Pobres, por ejemplo, ha alcanzado un estado de consolidación más avanzado que el Guasmo; de hecho, numerosos habitantes utilizan la caña, material tradicional más adaptado al clima, que el cemento y la chapa ondulada.

En Quito el uso de los materiales tradicionales tiende a desaparecer; si bien estos dominan en los barrios más antiguos (centro tugurizado y La Ferroviaria), están poco representados en los barrios

de reciente formación. La construcción de la vivienda con bloques es más económica, necesita menos mantenimiento y menor conocimiento técnico. La madera es un material que se opone a los modelos socio-culturales actuales -está considerada como precaria y es utilizada por los más desfavorecidos esencialmente bajo la forma de material de recuperación; la construcción con adobe se vuelve cara y requiere de mucho trabajo¹⁵. La teja, material tradicional de los barrios antiguos (el 60,0% de las viviendas del centro, el 76,7% en la Ferroviaria) se reemplaza por el zinc y el cemento o el eternit: es el caso del Comité del Pueblo donde el 3,3% de los techos están recubiertos de tejas mientras que el 60,0% están cubiertos de chapas onduladas y el 36,7% de cemento o eternit.

En Guayaquil, algunas casas mixtas permanecen en el centro, pero desaparecen paulatinamente, víctimas de las políticas de renovación, de las mutaciones funcionales y de los incendios. En los barrios populares, cualquiera que sea su período de formación, numerosas viviendas están construidas de caña (A51). Este fenómeno se explica; por una parte, en razón de las condiciones climáticas y, por otra, por la abundancia de este material en la región costera. Es innegable que la caña tiende a desaparecer progresivamente a favor de los bloques en función de la edad del barrio, sin embargo este fenómeno es relativamente lento. Se pueden apreciar las diferencias que existen en los barrios populares del puerto principal y en los de la capital gracias a la comparación de los materiales utilizados al momento de la construcción y los que predominan hoy en día (A52). En Guayaquil, las construcciones "sólidas" son más y más numerosas

¹⁵ En el Comité del Pueblo, en 1980, el 9% de las viviendas eran de madera, el 22% estaban construidas con los materiales tradicionales y el 69% estaban edificadas con bloques (BRAVO, G., 4, 1980, pg. 101). En 1984, los porcentajes respectivos eran del 6,7%, 10,0% y 83,3%. La mayor parte de las viviendas son por lo tanto construcciones "sólidas" desde el principio; los materiales tradicionales, poco utilizados, son reemplazados progresivamente por los bloques.

en función del grado de consolidación. La caña está considerada por la mayoría de los habitantes como un material precario; los jefes de familia reemplazan la caña por los bloques, apenas su economía se los permite, aún si la construcción de caña está mejor ventilada y, a nuestro parecer, más adecuada a las condiciones climáticas guayaquileñas. La AID y la Facultad de Arquitectura de la Universidad Laica de Guayaquil tratan de rehabilitar la caña. Construyen casas piloto en el Guasmo y en otros barrios populares de las ciudades costeras; las paredes de caña están cubiertas de una capa de cemento con el fin de que no "se vea" la estructura. En efecto, fenómeno socio-cultural, la vivienda debe parecerse a una construcción "sólida" para que la población quiera vivir ahí. Estas construcciones tienen la ventaja de utilizar los materiales y las técnicas locales, de ser más baratas que los programas de vivienda realizados por el Estado y de dar trabajo a una mano de obra numerosa¹⁶.

¹⁶ Una vivienda construída por el BEV dentro del marco del programa "techo y piso" en la Floresta (Guayaquil) cuesta 135.000 sucres, el 70% del precio del costo esta destinado a la compra de los materiales, en gran parte importados, y el 30% a la mano de obra.

Las casas construídas por la AID cuestan 120.000 sucres - el 40% del precio del costo se debe a la compra de los materiales de construcción y el 60% a la mano de obra; el precio del metro cuadrado construído no sobrepasará 1.000 sucres.

Estas casitas son entregadas terminadas (ventanas, puertas,...) mientras que las construcciones realizadas por el BEV se ven-den incompletas sin paredes ni puertas.

Cuando se comparan los datos recolectados por el Ministerio de Salud Pública en 1980 y 1982 en el Guasmo, se observa que el remplazo de la caña por los bloques es lento mientras que el mejoramiento de las infraestructuras es mucho más rápido (construcción de fosas sépticas, incineración de la basura,...)¹⁷

¿Acaso se observan importantes diferencias en lo que se refiere a los servicios y las infraestructuras de los barrios populares de las dos ciudades?

3.2. La desorganización urbana de Guayaquil

Respecto a la distribución de la electricidad, las diferencias están acentuadas. Si la mayor parte de las viviendas están conectadas a la red eléctrica, el porcentaje de viviendas que carecen de medidor es mayor en Guayaquil (A30). En los barrios populares del puerto

¹⁷ El Guasmo (1980, 1982): algunos datos comparativos

	1980	1982
Número de habitantes	129.750	167.537
Número de viviendas	26.877	34.123
Material predominante (%)		
caña	91,1	77,0
madera	4,2	4,6
mixto	0,5	4,3
bloques, cemento	4,2	14,1
Hogares que disponen de electricidad (%)	17,8	89,6
Evacuación de aguas servidas (%)		
fosa séptica	29,5	67,6
aire libre	70,4	32,2
canalización	0,1	0,3
Evacuación de la basura (%)		
incineración	53,2	78,7
aire libre	46,7	21,3
recolección por el Municipio	0,1	0,0

principal las conexiones ilegales son numerosas. Pensamos que este fenómeno es un reflejo de la ausencia de planificación urbana y de la desorganización que tiene influencia sobre el conjunto de los servicios¹⁸. Otros datos nos permiten confirmar este fenómeno; en el Guasmo, el barrio popular más grande de Guayaquil, el Municipio no tenía ningún servicio de recolección de basura en 1982; en las Lomas de Mapasingue la llegada de los tanqueros que abastecen de agua "potable" a la población depende del estado de la calle principal¹⁹.

El análisis de los datos respecto a la utilización de los servicios en el interior del barrio (A31-A32) demuestra que los barrios del Guasmo y del Comité del Pueblo son los mejor dotados; más de la mitad de los hogares encuestados frecuentan los centros escolares y médicos del barrio (los porcentajes son mayores a los de los barrios más antiguos). El tamaño de estos grandes sectores populares, el di-

¹⁸ El ejemplo de 2.624 construcciones populares realizados por el IESS en Durán demuestra la falta de interés de los poderes públicos y/o municipales, frente a las clases populares y hasta medias. 1.500 personas afiliadas al IESS trabajadores de empresas privadas y públicas (Fuerzas Armadas, Policía,...) "invadieron" estas casas terminadas pero no ocupadas hace varios meses. La toma de posesión de estas casas tuvo lugar el 13 de Junio de 1984; algunos días más tarde, bajo pedido del IESS, la policía desalojó a la población (EL UNIVERSO, 17/06/1984). Uno de los miembros del grupo que tomó posesión de las viviendas señaló a un periodista guayaquileño: "No somos invasores ocasionales sino afiliados. Tenemos ocupadas todas las villas porque al IESS sólo le interesa que pase el tiempo para elevar sistemáticamente el costo de las viviendas" (EL UNIVERSO, 17/06/1984). Este ejemplo permite evidenciar, por una parte, el afán de "rentabilidad", en el límite de lo legal, del IESS, y por otra, la agudez de la crisis puesto que las categorías medias tienden a invadir terrenos o casas.

¹⁹ El consumo promedio de agua potable por habitante alcanza 32,5 litros mientras que el promedio a escala de la ciudad es de 150 litros (SALOMON, J., 23, 1982, pg. 40).

namismo pasado o presente de las organizaciones barriales, la importancia de la población y su peso electoral son los factores que seguramente incitaron al Estado y a las autoridades municipales a realizar los equipamientos.

En lo que se refiere a la compra de productos alimenticios, los supermercados atraen más a los habitantes de los barrios populares de Guayaquil (A53). Los centros comerciales del puerto principal son de más fácil acceso para las categorías populares que los de Quito. Pero ¿podemos acaso interpretar estos datos exclusivamente a partir de criterios geográficos de localización? ¿No sería necesario tomar en cuenta factores sociológicos que no aparecen en los datos extraídos de las encuestas (formas de consumo diferentes por ejemplo)? Si no somos capaces de tener en cuenta estos factores a nivel de la influencia de los supermercados en la compra de los alimentos y en las eventuales modificaciones de las costumbres de consumo, pensamos que es indispensable considerar las "mentalidades", las costumbres y los diferentes "modos de vida" de la Costa y de la Sierra para explicar las diferencias que existen entre las organizaciones populares de Quito y las de Guayaquil.

4. EL UTILITARISMO DE LOS BARRIOS POPULARES GUAYAQUILEÑOS

4.1. Una desmovilización popular más grande en Guayaquil que en Quito.

Cuando se analizan los datos que tratan de la existencia o la ausencia de organizaciones barriales (club deportivo, centro de madres, comité pro-mejoras del barrio,...) según los jefes de familia encuestados, observamos que el sub-equipamiento comunitario y social está más acentuado en Guayaquil que en Quito. Las diferencias son aún más fuertes cuando se toma en cuenta solo los barrios recientes:

	Existencia de organizaciones barriales (%)
CDP	40,6
GUA	26,7
CLP	51,8
LMP	22,8

En los barrios más jóvenes de Guayaquil, que teóricamente deberían ser más dinámicos en razón de los problemas que afectan a la población, los habitantes (que parecen más individualistas que en Quito) son poco entusiastas frente a las organizaciones populares, a menudo afectadas por las disensiones internas. Esta desconfianza se expresa en el pequeño número de jefes de familia que se afilian a las organizaciones barriales y sobre todo en la falta de asiduidad a las reuniones (A34; A35).

En los centros tugurizados las organizaciones populares son generalmente inexistentes. Pensamos que en los barrios antiguos su inexistencia (centros de Quito y Guayaquil) o su falta de organización y de estructuración (la Ferroviaria) se deben en parte al hecho de que el propietario es considerado como el principal enemigo del inquilino. Si los arrendatarios se organizan para ejercer presión sobre los propietarios, estos se aprovecharán de la ocasión para aumentar los arriendos de manera desconsiderada con el fin de obligar a las familias a que se muden o con el fin de expulsar a los molestosos líderes y así recobrar su "tranquilidad"²⁰.

La estrecha relación existente entre el número de inquilinos y la debilidad o inexistencia de las organizaciones barriales es clara cuando

²⁰ Si las relaciones entre los inquilinos y los propietarios son buenas en el 78,8% de los casos (¿acaso hay miedo de responder sinceramente al encuestador?), el 33,3% de las familias del centro de Quito no pueden lavar en el edificio; el propietario prohíbe el uso del agua para la limpieza. Las madres de familia tienen entonces que ir a las lavanderías municipales (ARMAS, S., 2, 1982, pg. 151, pg. 155).

se comparan las situaciones respectivas de los sectores alto y bajo de la Ferroviaria. Las encuestas se realizaron en la parte baja en la cual el 83,3% de los jefes de familia son inquilinos y donde las organizaciones populares ya no funcionan o están inactivas. En la parte alta de este mismo barrio, las organizaciones son más numerosas.

" (Este barrio) se ha caracterizado por mantener un nivel de combatividad relativamente alto, al menos si se lo compara con otros barrios similares"²¹.

El barrio fue oficialmente reconocido por el Municipio solamente en 1962, cuando se lo clasificó como "barrio obrero de cuarta categoría".

"Esta conquista,..., permitió conseguir... la legalización de la tenencia de terrenos y viviendas"²².

En 1966/67 la organización popular se reestructura y obtiene materiales de construcción para construir la iglesia, la casa barrial y la escuela:

"es importante anotar que estas obras no se hubieran realizado jamás sin el concurso directo y permanente de la población"²³.

En este sector, el 87,8% de los jefes de familia son propietarios del terreno y de la vivienda en la que viven. Sin embargo, podemos destacar la siguiente contradicción: aunque numerosos habitantes creen en el interés de las organizaciones populares, solamente el 30%

²¹ GRAETZER, P., 10, ?, pg. 52.

²² GRAETZER, P., 10, ?, pgs.27-28.

²³ GRAETZER, P., 10, ?, pg.28.

de los jefes de familia se afilian²⁴. ¿Acaso se debilitan las capacidades de lucha de las organizaciones populares en la parte alta de la Ferroviaria?

Algunas citas extraídas de las monografías publicadas sobre los barrios populares recientes de Quito y Guayaquil permiten apreciar mejor las diferencias que existen a nivel de las organizaciones populares de las dos metrópolis.

En el Comité del Pueblo, que en 1980 aún estaba políticamente bien estructurado, G.BRAVO observa que

"... (el Comité) adopta una estructura muy similar al llamado "centralismo democrático", de origen leninista... que ha servido para justificar y legitimar una estructura vertical y autoritaria, en la cual las bases tienen un mínimo de participación y prácticamente su función se reduce a ejecutar las resoluciones de las instancias superiores"²⁵.

Los dirigentes son nombrados por la dirección y no elegidos por la población (que no es consultada) cuando el Comité Directivo decide aliarse a un partido político. Además, las reuniones organizadas regularmente son obligatorias:

"estoy cansada de reuniones y mingas, pero hay que ir, ya que es un deber por el lote"²⁶.

Este estricto control por parte de los partidos políticos de izquierda sobre la población de los barrios populares recientes y la obligación

²⁴ GRAETZER, P., 10, 7, cuadro 14.

²⁵ BRAVO, G., 6, 1980, pg. 139.

²⁶ BRAVO, G., 6, 1980, pg. 144 (Entrevista con los moradores del Comité del Pueblo).

de participar en la vida comunitaria a cambio del lote permiten mantener a los habitantes constantemente movilizados. Estos fenómenos tan importantes en Quito (el Comité de Lucha de los Pobres, la cooperativa Pisulí) no son puntuales en Guayaquil. Algunos indicadores (número de afiliados, asistencia a las reuniones) refuerzan esta afirmación. En Quito, en algunas circunstancias, los dirigentes obligan a los habitantes a participar en las manifestaciones de orden general.

En Guayaquil no es posible generalizar afirmando que las organizaciones populares son más dinámicas en los barrios recientes que en los barrios antiguos. En Mapasingue, el porcentaje de jefes de familia que participan activamente en la vida comunitaria del barrio es más elevado que en el Guasmo, o en las Lomas de Mapasingue, sectores populares más recientes. En este último barrio, si el 54,0% de los jefes de familia son afiliados a una organización, el 45,9% reconoce que estas agrupaciones no funcionan, el 22,5% que nunca hay reunión y el 7,1% ignora la periodicidad de los encuentros entre dirigentes y moradores²⁷.

En la zona de estudio, la cooperativa el Cóndor, que agrupaba a 300 familias en 1982, ha visto disminuir el número de sus afiliados en razón de sus problemas internos y de la mala organización. La Unión de Cooperativas de las Lomas de Mapasingue no funciona a causa de la lucha de los líderes por acaparar las funciones de dirección. Y si en ciertas cooperativas de la parte baja de Mapasingue, los habitantes que poseen los títulos de propiedad de su lote, son numerosos, en el sector de las Lomas, la falta de unión y la desorganización de la vida socio-comunitaria inducen a un bajo dinamismo de las organizaciones populares y explican que la legalización de las tierras sea lenta. Los habitantes de las Lomas de Mapasingue pierden confianza en las organizaciones y piensan que no se puede esperar nada de és-

²⁷ SALOMON, J., 23, 1983, pg. 45, pg. 46.

tas; el 13,1% de los jefes de familia juzga de manera positiva la acción de las organizaciones populares; el 40,4% tiene una opinión negativa; el 43,4% no responde y el 3,1% no sabe²⁸. El 76% de las familias no apoya económicamente a las organizaciones; ¿acaso está la incapacidad de funcionar de la escasez de sus recursos económicos? ¿La población ya no cotiza a causa de la ineficiencia de sus acciones y de su falta de dinamismo?

En el puerto principal, la afiliación a una organización popular generalmente está dictada por un solo motivo: la obtención de los títulos de propiedad. Nunca se trata de acusar el sistema económico-político y raros son los casos en los cuales la seguridad del lote está estrechamente ligada al compromiso político (frecuentemente forzado), a la participación en manifestaciones de alcance regional o nacional y a la asistencia regular a las reuniones y a las asambleas generales, controladas, en la mayoría de los barrios quiteños recientes, por medio de un sistema de tarjetas y sellos que permiten justificar la presencia del socio²⁹. J. SALOMON escribe sobre la parte baja de Mapasingue:

28 SALOMON, J., 23, pg. 46, pg. 47.

29 En un sector del Guasmo occidental (la cooperativa Malvinas), el abogado J. TORAL dirige el barrio: su carisma, sus obras (escuela, dispensario,...), su personalidad le permiten, al parecer, ser amado por "sus" moradores que le apoyan en el momento de la campaña electoral ¡(hizo grabar un disco de 45 en el que dos canciones celebran sus méritos)! Es cierto que el personaje es muy interesante. Está a favor de L. FEBRES CORDERO y se opone abiertamente al Alcalde de Guayaquil, A. BUCARAM.

Luego del asesinato de M. ARCE, comandante de la policía de Guayaquil, en Octubre de 1984, J. TORAL es considerado como el principal sospechoso. Alcanza a huir (con la ayuda o al menos la bendición de los policías que vinieron a arrestarlo según algunos diarios) y da una entrevista a un periodista de la revista VISTAZO desde un barrio de Quito donde se refugió.

Más o menos buscado activamente regresa a Guayaquil.

En Abril de 1985, es acusado de haber torturado y asesinado a G. ZAMBRANO, un amigo cercano del alcalde de Guayaquil, igual que M.

"... el 18,8% del total de censados o más de la mitad de quienes afirman haber tenido las escrituras, aseguran que lo han logrado sin pertenecer a ninguna organización, manteniendo una posición marcadamente individualista ante la situación que afronta la comunidad, esto es, una vez alcanzada la finalidad de obtener la escritura, buena parte de residentes en Mapasingue no han encontrado algún incentivo para continuar perteneciendo como afiliados de las organizaciones del área y mantienen una actitud pasiva y

ARCE. Luego de una fuga de un mes, J. TORAL es detenido en Guayaquil y puesto en prisión; su causa está pendiente. "El temible comandante Duro, acusado de quince asesinatos, el traficante de tierras que consolidó un reducto impenetrable en el sector de las Malvinas en el Guasmo, el manipulador de masas suburbanas útiles en concentraciones políticas, no conocía otra ley que la de su metralleta y no respetaba otra voluntad que no fuera la suya, aunque ésta estuviera frecuentemente alterada por el uso de la droga" (VISTAZO, abril 1985). En su casa, la policía encontró cocaína (equivalente a 10.000 dólares dicen), un impresionante número de armas (metrallas, fusiles de asalto,...) y radios. Si cumplía obras sociales dentro de "su" territorio - organización de un centro de salud, dirección de una oficina jurídica encargada de resolver los problemas de los habitantes, con sus propios recursos financieros,...- parece que existía un clima de violencia, de tensión y de miedo en el barrio. "Siendo el capo de este poblado suburbano,... TORAL tenía la capacidad de poner hasta cincuenta mil personas en una concentración política, lo que le convierte en figura atractiva cuando un político necesitaba de esas masas para sus campañas o inclusive para poder ingresar al Guasmo, sin ser repelidos a bala" (VISTAZO, Abril 1985). En las urnas no recogió sino 8.000 votos; J. TORAL nunca fue un dirigente político -fue utilizado coyunturalmente. No se puede generalizar el "caso" de J.TORAL al conjunto de los barrios populares del puerto de Guayaquil pero hay que reconocer que numerosos dirigentes se comportan a un menor grado, como él.

Hay que señalar el crecimiento de la violencia urbana - enfrentamientos entre miembros de cooperativas, invasiones y desalojos, huelgas,... Los quiteños no escapan a este "círculo vicioso": crisis económica, crisis política y violencia política que afectan a los moradores de los barrios populares.

contemplativa frente a los problemas que plantea la falta de mejoramiento y desarrollo de la zona"³⁰.

Si en todos los barrios, hasta en los más estructurados políticamente la población desconfía mucho de los partidos políticos, de sus objetivos y del interés periódico que dan a los barrios populares, en Guayaquil, los jefes de familia son atraídos más por los partidos de derecha que por los de izquierda (A37).

Las entrevistas que nosotros hemos tenido con algunos dirigentes del Guasmo, pertenecientes a la cooperativa de la Unión Bananera, son significativas³¹:

"se va con la ola política más bonita";
" todos los partidos nos utilizan, tratamos de utilizar-
los".

Estiman que los partidos de derecha, en el poder hasta el 10 de Agosto de 1988, prometen mucho pero no cumplen todas sus promesas; en cuanto a los partidos de izquierda, si prometen menos, es porque no están en el poder y disponen de recursos financieros inferiores.

El principal dirigente del sector occidental del Guasmo explica las diferencias del dinamismo, de la organización y de la concientización política en Quito y Guayaquil de la siguiente manera:

³⁰ SALOMON, J., 23, 1983, pg. 18.

³¹ La Unión Bananera, fundada en 1979 agrupa a 11.740 familias; esta cooperativa está constituida por siete bloques. Encontramos a algunos dirigentes del bloque número 2 que agrupa 1.740 familias. Este bloque se compone de 12 "barrios"; cada uno de ellos dirigido por un líder.

" en Quito, la gente es más sentimentalista y le gusta trabajar en común; en Guayaquil no le importa lo que le pasa a tu vecino".

Los Guayaquileños están conscientes de las debilidades de la derecha y de sus objetivos demagógicos, pero piensan que es más rentable afiliarse a estos partidos, aunque no crean en su ideología, porque la derecha está en el poder y tiene los recursos financieros.

En Quito así como en Guayaquil, cualquiera que sea el período de formación del barrio, los partidos políticos se interesan en las clases populares únicamente en el período electoral; la población no se deja engañar.

En el Guasmo, antes de las elecciones presidenciales de 1979, los candidatos enviaban volquetas llenas de material de relleno hasta el día de las elecciones. Los camiones estaban cubiertos de letreros mencionando el nombre de los candidatos que obraban a favor del barrio; pero después de las elecciones, los envíos de material se suspendieron...³².

"Cuando andan buscando votos todos los partidos políticos nos ofrecen el oro y el moro, pero cuando llegan al poder no se acuerdan de nadie"³³.

En la parte alta de la Ferroviaria, la población se queja del hecho de que los partidos políticos se acuerdan de la existencia de los barrios populares solo en el período electoral.

"... y acuden a ellos en busca de clientelismo que favorezca a sus intereses"³⁴.

³² SALOMON, J., 17, 1980, pg. 4.

³³ SALOMON, J., 17, 1980, pg. 3.

³⁴ GRAETZER, P., 10, 7, pg. 54.

El dirigente de la Casa de los Siete Patios, ubicada en el Centro turgurizado de Quito, nos hizo escuchar una entrevista que el tuvo en 1982 con el Maestro Juanito en el programa de su emisión diaria "Andanzas del Maestro Juanito" (Radio Tarqui).

El Dirigente:

"no se ha llegado a nada en concreto con el Alcalde".

Maestro Juanito:

"Creo que el Municipio tiene que atenderlos y debe ayudarles a financiar la construcción de esos cuarenta departamentos".

En 1985, los poderes municipales se desinteresaron por la Casa de los Siete Patios y la situación económica de sus habitantes; ahora bien, el Maestro Juanito -G. HERDOIZA- es alcalde de la capital...(R. PAZ fue elegido en 1988).

Si la actitud de los partidos políticos hacia los barrios populares es la misma en Quito y en Guayaquil, parece que la población quiteña tiene más esperanza en los partidos de izquierda que en los de derecha; los guayaquileños se afilian a los partidos de derecha, no por ideología sino por interés inmediato, mientras que los quiteños prefieren creer en los partidos de izquierda aunque no hayan accedido al poder.

Desde la elección de L. Febres Cordero a la Presidencia de la República y de A. Bucaram a la alcaldía de Guayaquil³⁵, parece que

³⁵ Luego de atacar verbalmente a las Fuerzas Armadas Ecuatorianas y al Gobierno de turno, en una visita a los Estados Unidos, A. Bucaram fue perseguido por la justicia por haber propagado rumores falsos. Luego de intentar promover manifestaciones que fracasaron, abandonó su cargo y el país a fines de 1985. A. Bucaram (Partido Roldosista

las obras en los barrios populares del puerto principal se intensifican (mejoramiento de las vías de acceso al Guasmo, relleno de las manzanas de Mapasingue y del Guasmo,...).

La diferente actitud de las organizaciones populares y de la población influye sobre la calidad de las personalidades y el tipo de institución que pueden (o tienen que) solucionar los problemas que afrontan las unidades familiares.

4.2. ¿Una resignación frente a los problemas, más grande en Guayaquil que en Quito?

Ya indicamos que los problemas prioritarios por resolver son variables según los barrios y que cambian en función de las obras realizadas. En Mapasingue, por ejemplo, en el momento de la formación del barrio, los principales problemas eran el relleno de las calles y de las manzanas y el abastecimiento de agua potable; hoy en día, el problema prioritario es la reparación de las vías de acceso, llenas de baches en razón de los trabajos emprendidos para mejorar la red de aguas servidas.

En todos los barrios populares en los que se hizo el estudio, los moradores esperan la intervención de los poderes municipales, o del Estado. J. Salomon, escribe a propósito de los barrios populares:

"Se puede observar que los moradores de los barrios suburbanos ponen sus ojos en las instituciones que tienen que ver con sus problemas (El Estado-Municipio), pero al encontrar tan poca respuesta se desmoralizan y no saben a quién recurrir para ser atendidos. Esto a la vez va unido a la desconfianza que

Ecuatoriano, populista) fue candidato a la Presidencia de la República en 1988; fue derrotado por R. Borja (Izquierda Democrática) en la segunda vuelta. E. Bucaram (Partido Roldosista Ecuatoriano), hermana de A. Bucaram fue elegida alcaldesa de la ciudad de Guayaquil.

va surgiendo en contra de las organizaciones barriales a las que en principio pertenecen"³⁶.

En todos los barrios, si las familias encuestadas piensan que los poderes municipales son los más capacitados para solucionar los problemas que afrontan, reprochan sin embargo al personal de los Municipios su falta de rapidez y su corrupción. J. Salomon realizó una encuesta en 1980 a doce cooperativas y pre-cooperativas del Guasmo norte. Los dirigentes de esas organizaciones y de la población tienen pocos contactos con el Municipio; rara vez son recibidos por las personalidades municipales y por lo tanto no pueden debatir sus problemas con aquellos que podrían solucionarlos. Los habitantes acusan a ciertos choferes de los camiones-cisterna municipales que proveen de agua al barrio, de modificar su trayecto, teóricamente bien definido, mediante una pequeña suma de dinero. En fin, algunos moradores reconocen haber pagado a los encuestadores municipales encargados de hacer el censo del Guasmo o de realizar encuestas específicas; el hecho que su nombre conste en el cuestionario era para ellos sinónimo de aceleración del proceso de legalización de las tierras y de reconocimiento de su status de posesionario³⁷.

³⁶ SALOMON, J., 23, 1983, pg. 42.

El Estado supuestamente debe aportar una solución a los problemas que afectan al barrio para el 29,0% de los jefes de familia, y para el 11,0% de entre ellos, es el papel del Municipio. El 21,0% piensa que sólo la unión de los habitantes puede resolver los problemas, el 17,5% confía en las organizaciones del barrio y el 13,0% estima que los partidos políticos son los únicos interlocutores capaces de mejorar la situación del barrio (pg. 42). El 74% de los jefes de familia encuestados estima que el balance de las organizaciones barriales es negativo; no han obrado eficazmente a favor del barrio (pg. 43).

³⁷ SALOMON, J., 16, 1980, pg. 3.

En razón de la relativa debilidad de las acciones emprendidas por las autoridades municipales a favor de los barrios populares y de la desconfianza que tienen numerosos habitantes hacia las organizaciones populares, un gran número de moradores se desanima y no sabe hacia qué personalidad, institución o grupo popular o político acercarse para tratar de resolver sus problemas. Esta movilización es más grande en Guayaquil que en Quito; las estadísticas obtenidas de las encuestas así lo prueban. Si se considera pares de barrios que se han formado en fechas aproximadamente similares, el porcentaje de habitantes que piensa que nadie puede ayudar al barrio o que no sabe qué institución o qué personalidad puede obrar eficazmente en el sector es siempre mayor en Guayaquil (A36); en el centro de Guayaquil, el porcentaje alcanza el 43,3%.

En todos los barrios, el porcentaje de habitantes que estima que las organizaciones populares y la unión de los moradores al interior del barrio tienen que solucionar sus problemas, no alcanza nunca el 25%. La mayoría de la población piensa que las obras de infraestructuras, equipamientos,... deben ser entregadas por los grupos influyentes, privados o públicos, sin inversión por parte de los habitantes. La lucha para ejercer presión sobre las autoridades es rara vez planteada, sobre todo en Guayaquil. ¿Acaso la dramática situación tanto económica como social en la cual se debate un gran número de familias disminuye las capacidades de lucha e impide el razonamiento a mediano o a largo plazo?

Parece que el ejemplo del Guasmo es relevante. Cincuenta y cuatro organizaciones populares, aproximadamente el 80% del total, pertenecen a la Integración de Organizaciones Comunitarias del Guasmo (IOCG), más o menos "controladas" y "dirigidas" por el Plan Padrino, que está financiado, por una parte, por particulares extranjeros que apadrinan cada uno a un niño de una familia de pocos recursos y cuya edad esté comprendida entre 4 y 14 años, y por otra parte, por organizaciones internacionales. El Plan Padrino, que tra-

baja esencialmente en la región costera (el Guasmo y Daule), es criticado por ciertos dirigentes de las cooperativas.

Si todos los líderes reconocen el adecuado fundamento de los trabajos realizados por el Plan Padrino (relleno³⁸, dotación de agua potable - 1200 millones de sucres se invirtieron-) y su acción social (construcción de centros comunitarios, de colegios y de centros médicos, padrinazgo de niños desfavorecidos, creación de fondos sociales destinados a ayudar a las familias en caso de necesidad,...), algunos, por supuesto pocos ya que están vinculados a los partidos de izquierda, piensan que el Plan Padrino es un peligro para las organizaciones populares instaladas en la zona. Para estos dirigentes, el Plan Padrino no es sino una forma de populismo extranjero con fuertes connotaciones ideológicas -los Estados Unidos aportan una gran parte de su financiamiento-, destinado a romper las estructuras de las organizaciones populares que han hecho el Guasmo. En efecto, el Plan Padrino ofrece a los habitantes las infraestructuras y los equipamientos a los que las organizaciones no pueden acceder en razón de sus pocos recursos financieros. El dirigente de un sector del Guasmo central, con el que tuvimos una larga entrevista, nos reveló:

"El Plan Padrino da todo; daña la organización popular que no tiene dinero para competir con él, y suprime el esfuerzo y la lucha de los moradores que viven en el Guasmo. Además, los Estados Unidos parecen así interesarse en la pobreza".

El Plan Padrino que en 1982/83 invirtió 52,6 millones de sucres en el Guasmo y movilizó a doscientas personas, palió las carencias de las autoridades municipales ya que la revista Vistazo estima que el

³⁸ El relleno del Guasmo fue realizado por el Consejo Provincial, el Municipio, el Estado y el Plan Padrino que trabaja también con la Curia.

80% de las necesidades prioritarias del Guasmo han sido cubiertas por este Plan³⁹.

El estudio de la consolidación comparada de los barrios populares de las dos metrópolis permite subrayar las diferencias de detalle que son reveladoras de variaciones a nivel de las estrategias populares, del provecho de los migrantes y de las "mentalidades".

Los quiteños tienen en general un poco más de experiencia urbana que los guayaquileños. El habitante de Guayaquil es más propenso a cambiar de domicilio y la movilidad intra-urbana es por tanto más grande en el puerto principal que en la capital.

Si el perfil del migrante ha sido diferente en las dos ciudades, parece que las diferencias se desvanecen actualmente. Esta homogeneidad es particularmente clara cuando se observa el nivel educacional: mientras que en los barrios antiguos, el quiteño había alcanzado generalmente un grado de escolarización superior al guayaquileño, en los barrios recientes (las Lomas de Mapasingue y el Comité de Lucha de los Pobres), el nivel de escolarización es uniformemente bajo.

Hemos insistido en ciertos elementos que, tal vez, se pueden considerar como indicadores de una "mentalidad" diferente: el importante porcentaje de parejas que viven en unión libre en el puerto principal la atracción de los supermercados guayaquileños la actitud frente a las organizaciones populares y los partidos políticos -si bien en las dos metrópolis los habitantes parecen contar más con las instituciones públicas o privadas, este fenómeno es más acentuado en Guayaquil.

Si parece que las fuentes de empleo son mayores en el puerto principal que en la capital ("apertura" más amplia del sector "informal" multiplicación de los casos de doble actividad y de trabajo a domici-

³⁹ VISTAZO, Febrero 1984, pg. 48.

lio que pueden explicar parcialmente los recursos mensuales superiores en Guayaquil y el abanico más amplio a nivel de los ingresos. Número más elevado de activos que trabajan a domicilio. Lo anterior permite concluir -¿apresuradamente? -: la mayor autonomía relativa de los barrios populares del puerto principal), estudios más precisos serían necesarios para confirmar estas hipótesis o para rechazarlas.

Las diferencias que acabamos de evocar pueden ser mejor apreciadas cuando se comparan los barrios agrupados en función de su período de formación y de sus características. Pensamos que es interesante preguntarse sobre la noción de velocidad de consolidación: si ya nos aproximamos a este fenómeno en varias ocasiones durante los capítulos II y III (estructura por edad, densidades, ingresos, calidad de la vivienda,...), ahora vamos a tratarlo de manera más detallada.

CUARTO CAPITULO

QUITO Y GUAYAQUIL: ¿UNA VELOCIDAD DE CONSOLIDACION DIFERENTE?

QUITO Y GUAYAQUIL: ¿UNA VELOCIDAD DE CONSOLIDACION DIFERENTE?

Es necesario precisar que si las zonas de estudio seleccionadas han sido ocupadas en fechas similares, éstas no son idénticas. Fue, en efecto, imposible encontrar barrios relativamente homogéneos, por lo tanto comparables física, social y económicamente, instalados en las mismas fechas. Hay entonces que tomar en cuenta este criterio para estudiar la noción de velocidad de consolidación de estos sectores.

El estudio de la consolidación comparada de los barrios populares de las dos ciudades nos ha llevado a revisar la trama de este último capítulo. Pensábamos poder estudiar los pares de barrios en función de su fecha de formación; estamos conscientes, luego de habernos aproximado a los mecanismos de consolidación, que un estudio de este tipo sería artificial. En efecto, nos pareció mucho más interesante hacer una categorización más flexible, que refleje mejor la realidad. Si la comparación de dos de los centros tugurizados, de los barrios de los años setenta (el Guasmo, el Comité del Pueblo) y de los barrios de reciente invasión (las Lomas de Mapasingue y el Comité

de Lucha de los Pobres) no genera problemas particulares, este no es el caso de la Ferroviaria y de Mapasingue. Estos dos barrios no pueden ser comparados entre sí; en efecto, globalmente la Ferroviaria se acerca a los centros tugarizados - estructura de la población, status del ocupante, materiales de construcción utilizados,...- mientras que Mapasingue es comparable con el Guamo y el Comité del Pueblo.

Así pues, hemos agrupado a los barrios estudiados en tres categorías: los barrios antiguos, los de los años setenta y los de los años ochenta. El cuadro III, que analizaremos en detalle al final del capítulo, tiende a cuantificar el grado de consolidación y de tugarización de las zonas de estudio. Permite justificar la clasificación que hemos establecido.

En fin, es indispensable insistir una vez más en el hecho de que las encuestas han sido poco numerosas; los elementos explicativos presentados no son frecuentemente sino "pistas" que sería necesario confirmar o rechazar por medio de encuestas mejor "planteadas" y más numerosas.

1. LOS BARRIOS ANTIGUOS: DEGRADACION Y TUGURIZACION

1.1. La inadaptación actual del centro de Guayaquil a las categorías populares.

La estructura de la población no es muy diferente en los dos centros: la edad promedio de la población alcanza 26 años en Guayaquil y 26,7 años en Quito; el porcentaje de la clase de 60 años o más es elevado,... Los de menos de 20 años son más numerosos en el centro de Quito que en el de Guayaquil. Estos datos pueden interpretarse de la siguiente manera: parece que el centro de Quito se comporta a la vez como un "barrio provisional" -instalación de parejas jóvenes y de solteros que viven juntos (lo más frecuente son var

(1) Para cada uno de los criterios seleccionados, 8, 7, 6, 5, 4, 3, 2, o 1 punto fueron atribuidos al barrio, en función de su grado de consolidación o de tugurización.

	QUITO centro tugurizado	GUAYAQUIL centro tugurizado	QUITO la Ferrovía	GUAYAQUIL Mapasingue	QUITO el Comité del Pueblo	GUAYAQUIL Guasmo central	QUITO el Comité de Lucha de los Pobres	GUAYAQUIL Las Lomas de Mapasingue
PROCESO DE CONSOLIDACION								
Población de más de 60 años	7	8	5	3	6	2	1	4
Edad promedio de la población	7	8	4	5	6	3	1	2
Educación secundaria (población de más de 18 años)	7	6	5	4	3	8	1	2
Más de 10 años de residencia en la ciudad	7	8	6	4	5	3	2	1
Activos que trabajan en el barrio	8	7	4	6	3	5	1	2
Ingresos mensuales por persona	7	8	4	5	3	6	1	2
Gastos mensuales de productos alimenticios	7	5	8	3	6	4	1	2
Más de cuatro aparatos electrodomésticos	4	8	5	6	3	7	1	2
Propietarios	1	4	6	7	8	4	1	3
"Grado de hacinamiento" (más de 3 personas /habit.)	8	3	5	3	5	7	1	2
Mal o muy mal estado de la vivienda	4	1	5	7	6	8	2	3
Servicios higiénicos independientes	3	3	2	7	6	8	1	5
Servicios de salud y de educación utilizados en el barrio	8	6	3	5	3	7	1	2
Compra de alimentos en el barrio	7	5	8	3	6	2	1	4
Afiliado a una organización popular	5	8	7	5	2	4	1	3
TOTAL	90	88	77	73	71	78	17	39
PROCESO DE TUGURIZACION; CARFENCIA DE INFRAESTRUCTURAS								
"Grado de hacinamiento" (más de 3 personas /habit.)	8	3	5	3	5	7	1	2
Mal o muy mal estado de la vivienda	4	1	5	7	6	8	2	3
Cocinas independientes	6	3	5	7	8	4	1	2
Servicios higiénicos independientes	3	3	2	7	6	8	1	5
Baño independiente	2	5	2	8	6	7	1	4
TOTAL	23	15	19	32	31	34	6	16

CUADRO III TENDENCIA DE CUANTIFICACION DE LA CONSOLIDACION Y DE LA TUGURIZACION DE LOS BARRIOS PORTUARIOS DE QUITO Y GUAYAQUIL (1)

ios hermanos o hermanas que comparten el mismo departamento)- y como un barrio "estabilizado" al interior del cual numerosas familias viven desde hace mucho tiempo. La renovación es menos brutal en Quito que en Guayaquil. En el puerto principal, los treinta jefes de familia que fueron encuestados se han mudado 78 veces dentro de la ciudad, mientras que en la capital han cambiado de domicilio sólo 59 veces.

Dos fenómenos tienen que ser subrayados. Por una parte, la movilidad intra-urbana es más grande en Guayaquil que en Quito; por otra, 11 mudanzas en Guayaquil se deben a la demolición de la casa mientras que en Quito ningún cambio de domicilio se explica por destrucción de la vivienda. El centro tugurizado del puerto principal se reduce progresivamente y los más desfavorecidos son expulsados; ahora ya está funcionalmente en discordancia con la clase social que allí reside¹.

1.1.1. Los centros tugurizados, su "autonomía" y sus posibilidades de empleo

Si la estructura de los empleos es análoga en los dos centros es interesante destacar las diferencias de detalle para comprender las relaciones existentes entre las categorías populares y los centros².

¹ Siendo difícil la expulsión, el propietario, sea un particular, sea una institución, frecuentemente espera que el edificio se hunda solo. Es el caso de la Casa de los Siete Patios en Quito donde vivían 41 familias (192 personas) en 1977 y solamente 31 (155 individuos) en 1981 (MUNICIPIO DE QUITO, 14, 1981, pg. 22, pg. 33).

² Las cifras recolectadas por ARMAS, S., 2, 1982, pg. 108, en lo relativo a la repartición de los activos por sector de actividad en el centro tugurizado de Quito, son más o menos idénticas a las que hemos recolectado a partir de las 30 encuestas que realizamos (sector primario: 0,0%, sector secundario: 29,4%, sector terciario: 67,6%. El autor de la tesis además censó al 3,0% de desempleados; ya hemos mencionado la ambigüedad de esta noción).

Disponemos de un cierto número de datos que permiten evidenciar lo que nos parece una inadaptación del centro de Guayaquil a los desfavorecidos. El número de artesanos es mayor en Quito (el 18,2% por el 7,1%); de la misma manera los activos que desempeñan un empleo vinculado al comercio (el 22,7% por el 12,5%). El centro de Quito, menos transformado que el de Guayaquil, ofrece más empleos a las categorías populares³. Podemos relacionar este fenómeno con otros datos estadísticos extraídos de las encuestas. En Quito, el 68,2% de los activos trabajan en el barrio o en el centro mientras que en Guayaquil sólo es el caso del 49,9% de ellos. Mientras que el centro de Quito ofrece numerosos empleos destinados a las clases populares (pequeños restaurantes, micro-ventas fijas o ambulantes, artesanía de producción, de venta y de reparación), en Guayaquil, estos empleos se vuelven raros en beneficio de las actividades terciarias que necesitan un mínimo de cualificación⁴. El hecho de que para el 22,7% de activos quiteños sea necesaria más de una hora diaria para llegar desde su domicilio hasta su lugar de trabajo (el 8,9% de los guayaquileños solamente) no contradice las conclusiones anteriormente emitidas. Los obreros industriales, cuyas empresas se locali-

³ A nivel funcional el Centro Histórico de Quito ha visto la mayor parte de las actividades "nobles" (funciones de decisión) migrar hacia el barrio Mariscal Sucre; el barrio central de la Capital se volvió esencialmente popular (pequeñas actividades "formales" e "informales", tugurización y densificación,...), aunque observamos tentativas puntuales y tímidas de renovación. El centro de Guayaquil está profundamente trastornado funcional y socialmente: desaparición progresiva de las pequeñas actividades y de las casas tugurizadas que albergan a las clases populares a favor de los edificios que agrupan a las actividades del terciario superior.

⁴ Si el sector de la construcción está más desarrollado en el Centro de Guayaquil que en el de Quito (respectivamente el 12,5% y el 2,3% de los activos), no hay ninguna relación entre la renovación del centro del puerto principal y la población que ahí vive. Todos los empleados de la construcción trabajan fuera del centro.

zan bastante lejos del centro, son más numerosos en Quito que en Guayaquil (respectivamente el 11,4% y el 3,6%).

La inadaptación del centro de Guayaquil a las categorías populares, muy acentuada a nivel de las fuentes de empleo, se manifiesta igualmente a nivel de la "autonomía" del barrio. Dos ejemplos valorizan esta afirmación: el 65,4% de los habitantes utiliza los servicios de salud y de educación en la zona central quiteña por el 55,7% en Guayaquil; el 94,5% de las compras de alimentos se efectuaban en el centro de Quito por el 80,3% en el del puerto principal.

Pensamos que estas cifras pueden interpretarse de la siguiente manera: primero, las profundas mutaciones que han afectado y que siguen afectando al centro de Guayaquil inducen la progresiva expulsión de las categorías sociales populares y la disminución o el reemplazo de las actividades ligadas a estas. Segundo, sería necesario, por una parte, verificar estas afirmaciones a partir del estudio de los datos extraídos de los dos últimos censos (1974 y 1982), manzana por manzana, a fin de seguir la evolución de ciertas pequeñas actividades⁵, y, por otra parte, realizar encuestas específicas.

Funcionalmente, los dos centros se comportan de manera diferente, pero las condiciones de vida de los habitantes son similares.

⁵ Los censos sólo toman en cuenta a los hogares. Si no se puede entonces obtener los datos relativos a la implantación de almacenes, tiendas o talleres independientes de la vivienda, es posible aproximarse a la evolución de las actividades populares a partir de los usos mixtos censados (residencia/comercio, residencia/taller, residencia/servicio).

1.1.2. Condiciones de vida difíciles en los dos centros tugurizados

Si los ingresos son mayores en Guayaquil, el desglose de los gastos es un poco diferente en los dos centros. Por una parte, el número de activos que utilizan los medios de transporte público es más elevado en Guayaquil que en Quito; por otra parte, el trayecto es en general más largo en Quito. Entonces es lógico que los gastos de transporte sean más elevados en la capital (el 5,2% por el 3,1% en Guayaquil)⁶. Las viviendas del centro tugurizado de Guayaquil están más deterioradas que las del centro de Quito; es cierto que el estado general del departamento influye en el arriendo mensual, y esto explica que los guayaquileños gasten un porcentaje menor de sus recursos mensuales para el pago de arriendo (el 9,4% por el 21% en Quito). Hemos calculado que el arriendo mensual de un departamento con una pieza se eleva a 1.475 sucres en Guayaquil y a 1.813 sucres en Quito; pero el 65% de estas unidades habitacionales están en mal o muy mal estado en el centro de Guayaquil mientras que es el caso sólo del 37% en el centro de Quito.

Las condiciones habitacionales son deplorables en los dos centros pero parece que la situación en Guayaquil es más dramática que en Quito. El grado de "hacinamiento" es mayor en Guayaquil (el 60% de las familias por el 30% en Quito)⁷; las unidades habitacio-

⁶ Antes del aumento de los precios de la tarifa intra-urbana en 1984, M.VASCONEZ estimaba que los gastos destinados al transporte se escalonaban entre el 9 y el 25% del ingreso mensual del 54,5% de las familias que viven en los barrios populares de la capital y que disponen de 4.000 a 10.000 sucres por mes. Si el precio de la tarifa aumentaba en un sucre, del 12 al 30% de los ingresos mensuales del 55% de las familias que viven en los barrios populares serían afectadas en el rubro transporte (periódico HOY, 26/08/1984).

⁷ Este índice varía en función del sector de estudio seleccionado AR-MAS, S., 2, 1982, ha evaluado el grado de hacinamiento en el 64,8% en el centro tugurizado de Quito, cerca del mercado de San Roque (pg. 157).

nales en mal o muy mal estado son más numerosas en Guayaquil (el 60% por el 30% en Quito)⁸; los servicios de que dispone la unidad habitacional son más deficientes en el puerto principal que en la capital.

Algunos ejemplos permiten apreciar mejor lo precario de las condiciones de vida de los habitantes que viven en los centros tugurizados. En Guayaquil, el 55,6% de las familias disponían de agua potable dentro de la unidad habitacional en 1974, mientras que el 43,3% de ellas tenían este servicio en el interior del edificio⁹.

En el centro de Quito, el 75,9% de las familias disponían de una letrina para dieciséis habitantes o más en 1982; el 50% de las unidades familiares utilizaban una letrina para veinte personas o más¹⁰.

En la Casa de los Siete Patios, se contaban 6 letrinas para 155 habitantes en 1981, es decir una para cada 26 personas; la superficie promedio ocupada por cada habitante alcanzaba 7,04m²¹¹.

En las casas donde se encuestó, las condiciones sanitarias son deplorables: espacio habitable sumamente reducido, uso múltiple del cuarto principal, que frecuentemente está subdividido en pequeños espacios por medio de cortinas, secado de la ropa en cordeles transversales que atraviesan el cuarto principal,...

⁸ ANDRADE, A., ..., 1, 1974, estimaba que el 49,3% de las viviendas de la zona de encuesta en el centro tugurizado de Guayaquil estaban en mal o muy mal estado (pg. 171). ¿Acaso debemos interpretar estos resultados como una degradación de la situación del centro entre 1974 y 1984 o estas variaciones se deben, como en Quito, a la localización del sector de estudio seleccionado?

⁹ ANDRADE, A.,..., 1, 1974. pg. 186.

¹⁰ ARMAS, S., 2, 1982, pg. 148.

¹¹ MUNICIPIO DE QUITO, 14, 1981, pg. 29, Los valores mínimo y máximo se establecen en 2,8m² y 28 m² por habitante.

Es interesante comparar los ingresos mensuales de las familias que viven en la Casa de los Siete Patios y relacionar los recursos, las capacidades de ahorro y los proyectos planteados por el Municipio.

INGRESOS MENSUALES DE LOS HOGARES DE LA CASA DE LOS SIETE PATIOS Y CAPACIDAD DE AHORRO EN 1977 Y 1981 (%)

	1977	1981
160 - 3.000 sucres	31,7	35,5
3.100 - 4.500 sucres	24,4	22,6
4.600 - 5.900 sucres	4,9	0,0
6.000 - 10.000 sucres	36,6	35,5
> 10.000 sucres	2,4	6,4
Familias que no ahorran	36,8	32,3
Ahorros < 3.000 sucres	53,7	51,6
Familias que ahorran de 0 a 500 sucres/mes	61,0	

Fuente: MUNICIPIO DE QUITO, 14, 1981, pgs. 23-24

El Municipio que posee unas cien casas en el centro de Quito -y la de los Siete Patios, no es la de menor mantenimiento, según el presidente de la cooperativa... - ha comprado esta casa en 1976. Antes de esta fecha, la propietaria alquilaba los departamentos y las piezas según el sistema de anticresis¹².

Luego, en 1976, ante la incapacidad financiera de la propietaria para reembolsar sus dineros a los inquilinos, el Municipio compró la Casa de los Siete Patios en 2,85 millones de sucres; esta suma sirvió para reembolsar a los inquilinos. La disminución del número

¹² Anticresis: el inquilino da una cierta suma de dinero al propietario a cambio de la ocupación, por un tiempo determinado, de la casa o del departamento. Cuando expira el contrato, el propietario devuelve al inquilino la suma que le fue prestada. En realidad, el monto del alquiler corresponde al interés del capital prestado por el inquilino al propietario.

de familias entre 1977 y 1981 puede explicarse por este reembolso ya que son las unidades familiares que disponían de los más "altos" ingresos mensuales las que dejaron el edificio.

Cuando se comparan los recursos mensuales de las familias en 1977 y 1981, se observa que la situación financiera se ha degradado: en 1977, el 56% de las unidades familiares tenían un ingreso mensual comprendido entre 160 y 4.500 sucres mientras que en 1981 era el caso del 58,1% de entre ellas. No solamente el porcentaje de los ingresos más bajos ha aumentado, sino que no se ha tenido en cuenta la tasa de inflación ya que se trata de sumas expresadas en sucres corrientes.

En cuanto a los ahorros de las familias, son muy reducidos y hasta inexistentes. La mayoría de los jefes de familia ahorra de 100 a 300 sucres cada mes y sólo tres hogares (de 31) disponían en 1981 de más de 10.000 sucres de ahorros. Los 200.000 sucres guardados en el banco por la cooperativa en 1985 se utilizan para casos de urgencia: reparaciones indispensables, ayuda puntual a las familias en necesidad,...; además este dinero debería permitir pagar en parte, si se hace efectivo el proyecto de rehabilitación del Municipio, las sumas necesarias para ubicar a los habitantes en los departamentos que deberían ser construídos por las autoridades municipales.

En 1982, el Municipio proponía restaurar el edificio y construir tres almacenes, dos talleres artesanales y cuarenta departamentos. En esta misma fecha, los autores del proyecto estimaban que la restauración costaría aproximadamente 4.300 sucres/m² y que los departamentos serían vendidos en 356.000 sucres -35 m², una pieza-, 610.950 sucres -60 m², dos piezas -y 814.600 sucres- 80 m², tres piezas-,¹³. La Cámara de Representantes y el Banco Central debían invertir 10 millones de sucres, mientras que en 1985, el presidente de la coope-

¹³ MUNICIPIO DE QUITO, 14, 1981, pgs. 33-45.

rativa estimaba que el proyecto, en razón de la tasa de inflación, estaría en 30 millones de sucres.

Dada la difícil situación en la que se debaten las familias que viven en la Casa de los Siete Patios (empleo inestable, bajos recursos mensuales, capacidad de ahorro limitada,...), el proyecto del Municipio nos parece discutible. Las familias que actualmente residen en el edificio son incapaces de financiar la compra de los departamentos que los poderes municipales planean construir. La expulsión de los habitantes, descada por el Municipio permitiría reemplazar a estas categorías sociales insolventes por otras que tengan los medios financieros suficientes para adquirir los departamentos.

Hasta el momento, la fuerza de la cooperativa, el dinamismo de su presidente y la unión de las familias han impedido la expulsión de los residentes. ¿Acaso estos últimos podrán todavía luchar largos años y oponerse al Municipio que considera la renovación, al menos al analizar este ejemplo preciso, como una política íntimamente ligada a la solvencia de los inquilinos?

Ya hemos subrayado la debilidad o la inexistencia de las organizaciones populares en los centros turgurizados. El caso de la Casa de los Siete patios constituye una excepción. En la mayoría de los barrios centrales, las organizaciones populares son inexistentes (¿acaso por temor a represalias de los propietarios? ¿Interés limitado de una lucha destinada a mejorar los departamentos en los que los ocupantes no son propietarios?¹⁴). S. ARMAS, insiste en la falta de dinamismo del Comité que obra a favor del mejoramiento del barrio de San Roque:

"Cabe mencionar que sobre el Comité Pro-Mejoras del barrio de San Roque ninguna de las personas encues-

¹⁴ En el centro de Quito, el 63,3% de los inquilinos desean mudarse; en el de Guayaquil, es el caso del 67,9%.

tadas da la menor importancia a esta organización a pesar de existir una serie de conflictos sociales en el sector como por ejemplo: la delincuencia, la drogadicción,... que es un problema que en los últimos tiempos se ha agudizado con la influencia de la avenida 24 de Mayo, - mercados y el superpoblamiento de los sectores populares en el barrio. Por la presencia desmesurada de esta gente indeseable se formó el Comité Pro-Mejoras en el barrio para tomar cartas en el asunto y gestionar ante las autoridades competentes buscando así la tranquilidad del barrio en general....

Sin embargo, de existir graves problemas sociales en el barrio, los moradores encuestados han indicado que ninguno asiste a las reuniones del Comité Pro-Mejoras, esta apatía se podría justificar porque la población investigada no constituye la clase propietaria, sino,..., son arrendatarios, población pasajera en el barrio, evitando de esta manera problemas con los propietarios,..."15.

Aunque los problemas sean graves en los centros tugurizados de las dos metrópolis¹⁶, según las encuestas realizadas por ARMAS, S., numerosos habitantes no consideran mudarse (¿cariño por el barrio? ¿Necesidad del centro para desempeñar su actividad? ¿"Realismo financiero"?). En efecto, en el sector de San Roque, el 76% de los jefes de familia encuestados quieren a su casa; el motivo expuesto es, para la mayoría de los habitantes, lo central que es el barrio y la vivienda¹⁷.

¹⁵ ARMAS, S., 2, 1982, pgs. 179-180.

¹⁶ Numerosos jefes de familia encuestados, ponen por delante el problema de la seguridad y proponen: "organizar una constante vigilancia policial", hasta "hacer un llamado al ejército" y "arrasar las casas viejas, guarida de ladrones".

¹⁷ ARMAS, S., 2, 1982, anexos 64-65.

La parte baja de la Ferroviaria se porta un poco como un barrio "bisagra" entre los centros tugurizados y los barrios populares recientes.

1.2. La Ferroviaria; un barrio que se aproxima más a los centros tugurizados que a los barrios populares.

1.2.1. Un perfil demográfico que se aproxima al de los barrios populares

La estructura demográfica de la Ferroviaria es diferente de la que domina en los demás centros tugurizados: el porcentaje de jóvenes de menos de 20 años es mayor (el 51,0% por el 46,6% en el centro de Quito y el 38,4% en el de Guayaquil); el porcentaje de personas de más de 60 años de edad es bajo (el 2,2% por el 6,8% en los centros tugurizados), la edad promedio de la población y de los jefes de familia es menor a la notada en los centros degradados de las dos principales ciudades del país.

El tamaño promedio de las familias es, al contrario, análogo al de los centros tugurizados (4,6 por 3,9 en Quito y 4,9 en Guayaquil). Es necesario relacionar este fenómeno con los deseos de cambio de residencia, con la importante proporción de inquilinos (el 83,3%) y con el grado de hacinamiento (el 40% de las familias). Numerosos son los residentes que en razón del crecimiento del tamaño de familia y de las difíciles condiciones de vida -grado de amontonamiento, exigüidad de la superficie habitable, deficiencia de los servicios- buscan mudarse con el fin de poseer un terreno o una vivienda y de beneficiarse de más confort.

El análisis de los aspectos migratorios evidencia la relativa "juventud" de la Ferroviaria. En efecto, a nivel migratorio, este sector se aproxima más a los barrios populares que a los centros tugurizados.

Mientras que el primer lugar de instalación de las familias que viven en los centros tugurizados es, sea el actual domicilio, sea una casa ubicada en el centro (el 80% en Quito, el 90% en Guayaquil), los habitantes de la Ferroviaria eligen mayoritariamente los barrios populares (el 40% por el 30% en el centro tugurizado quiteño). Se encuentra esta misma desproporción entre los centros y los barrios populares cuando se analiza la localización del domicilio anterior al actual; en el barrio de la Ferroviaria, el 26,7% de las residencias anteriores a la actual están localizadas en el centro tugurizado de Quito, mientras que el 46,7% lo están en los barrios populares. En los centros degradados de la capital y del puerto principal, el anterior domicilio está esencialmente localizado en el centro tugurizado (al menos el 80%).

Luego de presentar estos datos, podemos emitir la siguiente conclusión: es a partir de los años cincuenta que el centro de Quito deja de jugar su papel "tradicional" de "barrio provisional indispensable" antes de la instalación definitiva en un barrio popular y es paulatinamente reemplazado en su función de "primera acogida" por los barrios tugurizados o en vías de degradación que lo rodean.

1.2.2. Una estructura socio-económica que se aproxima unas veces a la de los centros tugurizados, otras veces a la de los barrios populares

Si es muy difícil sacar conclusiones a partir de los datos que se refieren a la repartición de los activos por sector, rama o sub-rama de actividad -ya señalamos este problema-, el estudio de los ingresos mensuales y el desglose de los gastos por rubro permite obtener importantes elementos de comparación.

La estructura general de la repartición de los ingresos por clases (<6.600 sucres por mes, <6.600 sucres, >dos salarios mínimos) y el porcentaje de los recursos mensuales asignados en ciertos

rubros son análogos en el barrio de la Ferroviaria y en los centros tugarizados.

Los ingresos, los gastos y el ahorro mensual son similares¹⁸.

El porcentaje de ingresos mensuales dedicado al rubro alojamiento es idéntico en el centro tugarizado de Quito y en la Ferroviaria (respectivamente el 21,0% y el 21,1%). En los dos centros de la capital y del puerto principal y en la Ferroviaria, la mayoría de los ocupantes son inquilinos. El cuadro siguiente presenta el alquiler promedio por dormitorio.

	Centro de Guayaquil	Centro de Quito	La Ferroviaria
Número de alquileres (1)	25	28	28
Alquiler promedio mensual (sucres)	1.816	2.259	3.404
Número de dormitorios	30	39	37
Alquiler promedio mensual, dormitorio	1.513	1.837	2.030

(1) Hemos excluido a los ocupantes sujetos al sistema de anticrécis.

18	CENTRO TUGURIZADO DE QUITO	LA FERROVIARIA
Ingreso mensual /habitante (sucres)	2.956	2.597
Ingreso mensual /familia (sucres)	11.627	12.033
Gastos mensuales /familia (sucres)	11.241	11.671
Ahorro mensual /familia (sucres)	386	362

Constatamos que el alquiler promedio mensual por dormitorio es proporcional al grado de hacinamiento y al estado general de la construcción. El barrio de la Ferroviaria es, de los barrios antiguos aquel en el que las viviendas en mal o muy mal estado son menos numerosas y donde el grado de hacinamiento es relativamente bajo.

El porcentaje de gastos destinado al rubro educación es más alto en la Ferroviaria que en los dos centros tugurizados dado que el número de jóvenes estudiantes es mayor en la Ferroviaria. Es lógico que las sumas mensuales destinadas a la educación sean más pesadas en la Ferroviaria y que se aproximen al porcentaje asignado a este rubro en los barrios populares.

1.2.3. Una morfología urbana que se aproxima a la de los centros tugurizados

Ya hemos subrayado la analogía en lo que se refiere al status de los ocupantes; más del 80% de los jefes de familia son inquilinos de la pieza o del departamento en el que viven.

El porcentaje de viviendas en buen o muy buen estado es ligeramente superior en la Ferroviaria - el 13,3% por el 10% en el centro de Quito y el 3,3% en el de Guayaquil - pero está lejos de alcanzar el de los barrios populares de los años setenta, siempre mayor al 40%.

En fin, en razón de la relativa antigüedad del barrio, los materiales de construcción tradicionales predominan, como en el centro de la capital. La proporción de viviendas cuyas paredes están construídas de cemento o con bloques es muy inferior a la que se encuentra en los barrios de los años setenta. Mientras que la parte alta de la Ferroviaria se aproxima a los barrios populares - la mayoría de los jefes de familia son propietarios y el 84,6% de estos últimos han construído

su vivienda con sus propios recursos¹⁹-, la parte baja se comporta como los centros tugurizados.

Al momento de la selección de los sectores de encuesta, pensábamos en el interés, por una parte, de comparar los datos existentes en la parte alta de la Ferroviaria con los obtenidos a partir de nuestras encuestas realizadas en la parte baja, y por otra parte relacionar los resultados obtenidos de las encuestas hechas en los dos sectores de Mapasingue en Guayaquil: la parte baja que data de los años setenta, y las Lomas, barrio más reciente, que data de los años ochenta. Era lógico pensar que las partes altas de la Ferroviaria y de Mapasingue estaban en parte pobladas de jefes de familia que habían transitado por las partes bajas densificadas y tugurizadas o en vías de degradación y de densificación. Ahora bien, las correlaciones que hemos establecido no son significativas de un desplazamiento masivo de las partes bajas hacia las partes altas; entonces abandonamos este parámetro de estudio en razón de la falta de interés de los cálculos realizados.

La Ferroviaria, como los centros tugurizados, está servida por buenas redes externas a las construcciones: el agua potable llega a las unidades habitacionales por medio de canalizaciones; las aguas servidas son evacuadas por una tubería enterrada; la energía eléctrica es distribuida por medio de medidores. Este barrio, ocupado en una época en la que el crecimiento demográfico y espacial de la capital era moderado, se ha beneficiado de las infraestructuras básicas, mientras las viviendas estaban en construcción. No es el caso de los barrios ocupados a partir de los años setenta; el Estado y el Municipio no pudieron (o no desearon) enfrentarse al crecimiento demográfico que afecta a la capital.

¹⁹ Unicamente el 15,4% de los propietarios ha contratado un crédito para construir (el 31% recurrió al crédito bancario, el 3,1% al crédito cooperativo y el 9,2% al crédito otorgado por el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social). GRAETZER, P., 10, ?, Cuadro 28.

La relativa antigüedad del barrio de la Ferroviaria permite explicar por una parte, su "conexión" lógica al grupo de los centros tugurizados, y por otra, su "deslizamiento" residencial. Habitado originalmente por categorías populares y medias, este barrio es hoy en día "roído" progresivamente al interior -patios internos y externos densificados y tugurizados.

Las condiciones de vida de los habitantes parecen degradarse. Si bien no tenemos datos precisos sobre la parte baja de la Ferroviaria, GRAETZER, P., anota que el 25% de los jefes de familia de la parte alta estima que su situación ha mejorado desde hace cinco años, que el 36% juzga que es idéntica y que el 39% estima que ha empeorado.

¿Cómo se comportan los barrios de los años setenta? ¿Acaso la velocidad de consolidación es más rápida en una metrópoli que en la otra?

2. LOS BARRIOS DE LOS AÑOS SETENTA: CONSOLIDACION Y TUGURIZACION

La estructura y las características sociales de la población aportan pocos indicadores referentes a la velocidad de consolidación de los barrios estudiados²⁰. Ya hemos insistido en los puntos comunes y las diferencias que influyen los mecanismos de evolución y

²⁰ El estudio de la estructura de la población de cada uno de los barrios no muestra diferencias significativas. Con excepción de los elementos que ya hemos analizado anteriormente cuando hemos comparado la situación de los barrios populares guayaquileños y quiteños -atracción de los habitantes de la Sierra hacia la Costa, amplitud de la unión libre en el puerto principal, ubicación del primer lugar de residencia de los migrantes en la ciudad,...- y que son válidos a nivel de los tres barrios de los años setenta, las diferencias que se puede sacar son de poca importancia y frecuentemente nos faltan elementos para explicarlas: porcentaje de personas de edad mayor en el Comité del Pueblo, nivel educacional más elevado en el Guasmo,...

de consolidación de los barrios populares de las dos metrópolis del país. Desarrollaremos ciertos temas que nos parecen particularmente interesantes para acercarse a la noción de velocidad de consolidación.

2.1. Consolidación y "barrios dormitorios"

Si la estructura de los empleos es diferente en los barrios del puerto principal y en los de la capital -ya hemos señalado este fenómeno a lo largo de los capítulos anteriores- es interesante estudiar el número de empleos que existen en el barrio. En Mapasingue, el 45,8% de los activos trabajan dentro del barrio, (artesanía, pequeños comercios,...); en el Guasmo, el 25% de los activos están empleados en el sector mientras que este es el caso de sólo 8,9% de los activos en el barrio del Comité del Pueblo.

Interesantes conclusiones pueden emitirse a partir de estos datos. La consecuencia inmediata es la siguiente: el porcentaje de empleos existentes en el barrio, el tiempo de transporte diario y el medio de transporte utilizado están estrechamente vinculados. Es un primer indicador que permite evidenciar el "grado de autonomía" de los barrios, su articulación en relación a los otros "sectores" de la ciudad y su "función dormitorio".

	MAP	GUA	CDP
Activos que trabajan en el barrio (%)	45,8	25,0	8,9
Tiempo de transporte diario < 1/2 hora (%)	50,0	21,1	11,1
Activos que llegan a pie a su lugar de trabajo (%)	43,7	15,4	6,7

La mayoría de los empleos propuestos dentro de los barrios es relativo a la artesanía y al pequeño comercio. Cada una de las zonas de estudio que fueron encuestadas tiene sus características propias: las actividades artesanales y comerciales están muy desarrolladas en Mapasingue (el 38,8% de los empleos); si el comercio está bien representado en el Guasmo (el 25,9%), no es el caso del sector artesanal

(el 3,7%). En cuanto al Comité del Pueblo el 15,2% de los activos trabaja en la rama artesanal mientras que el 2,2% en el comercio. Este último barrio da trabajo a numerosos activos en el sector industrial "moderno" (el 26,1%) y en el artesanal; se diferencia de los otros dos sectores de estudio. ¿Acaso podemos, según estas cifras, afirmar que este barrio se orienta progresivamente hacia una función exclusiva de "barrio dormitorio"? El proceso parece iniciado pero es necesario matizar esta afirmación: pues el 81,7% de las compras de alimentos se realizan dentro del barrio²¹.

Podemos aproximarnos de una manera más precisa el grado de autonomía de cada uno de los barrios a partir de la localización geográfica de los servicios utilizados.

	MAP	GUA	CDP
Servicios utilizados en el barrio (%)	37,8	42,0	35,7
Servicios utilizados en el centro (%)	10,9	6,1	15,9
Compra de alimentos en el barrio (%)	47,2	45,0	81,7

El Guasmo está relativamente mejor equipado que las dos otras zonas de estudio (escuelas, colegios, centros de salud,...) y es, por lo tanto, el más "independiente" de los barrios consolidados de la ciudad.

El "grado de independencia" de las zonas estudiadas y su eventual "integración" a los barrios actualmente consolidados puede apreciarse a partir del cuadro siguiente; hemos integrado a la Ferroviaria a fin de disponer de un barrio antiguo consolidado, que sirva de referencia.

²¹ Dada la baja representatividad estadística de las encuestas que hemos realizado, podemos preguntarnos si el porcentaje de los activos empleados en el comercio no está sub-evaluado.

	FER*	MAP*	CDP*	GUA*
Activos que trabajan en el barrio	2	4	1	3
Artesanos y comerciantes	2	4	1	3
Uso mixto de la residencia	1	4	3	1
Servicios utilizados en el barrio	2	3	1	4
Compra de alimentos en el barrio	4	2	3	1
TOTAL	11	17	9	12

* 4, 3, 2 o 1 puntos han sido atribuidos a cada uno de los barrios en función del valor de los porcentajes.

Este esbozo permite sacar algunas conclusiones: la Ferroviaria, barrio más antiguo que el Guasmo, no se acredita muchos puntos más. ¿Podemos acaso decir que la velocidad de consolidación es mayor en Guayaquil? La comparación de Mapasingue y el Comité del Pueblo, dos barrios instalados en los años setenta, tendería a demostrarlo. El Comité del Pueblo recurre mucho al centro (utilización de los servicios); además existen pocos empleos dentro del barrio. El análisis del cuadro permite evidenciar la noción de velocidad de "integración" y la de "barrio dormitorio". No se trata de afirmar que el Comité del Pueblo es un barrio obrero - en el sentido europeo del término -; pero hay que reconocer que según las encuestas que hemos realizado, se presenta como un "barrio dormitorio" cuya carencia de equipamientos y servicios básicos es preocupante. La proporción de habitantes que recurren al centro es idéntica a la que se obtuvo en la Ferro-viaria; ahora bien, este último barrio está mucho más cercano a la zona central que el Comité del Pueblo²².

²² No se trata de generalizar y afirmar que los barrios recientes quiteños evolucionan hacia una función dormitorio y que son estrechamente dependientes de sectores actualmente consolidados mientras que los de Guayaquil tienen una relativa autonomía. Pero como se trata

El análisis del dinamismo de las organizaciones populares y del respectivo peso político de cada uno de los barrios es tal vez uno de los elementos que permite explicar parcialmente las diferencias que afectan a Mapasingue y al Guasmo por una parte, y al Comité del Pueblo por otra.

Los barrios populares de Guayaquil han sido más "favorecidos" por el ex-presidente de lo que han sido los de Quito (trabajos de infraestructura, equipamientos, camiones de la Empresa Nacional de Productos Vitales (ENPROVIT) instalados en terrenos no construídos,...). Esta masiva intervención hay que relacionarla con el apoyo electoral otorgado por estos barrios a la campaña presidencial de L. FEBRES CORDERO. Las tendencias populistas, más firmes en Guayaquil y el peso demográfico, por lo tanto electoral, de los barrios populares del puerto principal, pueden explicar el interés premeditado de los partidos políticos de derecha o del centro.

El presidente de la Cooperativa 16 de Septiembre (Mapasingue) nos dijo en 1985:

"El Alcalde A. BUCARAM es uno de los que más trabaja en los barrios populares, aun-ue sea reaccionario"²³.

Además, las estrechas relaciones entre los dirigentes del barrio y los grupos políticos en el poder entre 1984 y 1988 están más acentuadas en el puerto principal que en la capital; estas relaciones a veces son favorables para los barrios que ellos manipulan (intercambio de votos con infraestructuras o equipamientos,...). Un dirigente afiliado a un partido de izquierda nos dijo:

del barrio popular más importante de Quito, tanto en extensión como en población, es indispensable enfatizar estos fenómenos.

²³ Entrevista con un líder de la Unión Bananera, organización popular del Guasmo (1985).

"La derecha viene con la plata para reconciliar a todo el mundo, hacer alguna cosa en el barrio, mientras que la izquierda no puede ofrecer sino la unión y la defensa de los derechos de la clase popular"²⁴.

El Comité del Pueblo, muy dinámico hace unos quince años, se ha convertido progresivamente en una organización cada vez menos reivindicativa.

Pensamos que la desigualdad a nivel de los equipamientos y de las infraestructuras puede parcialmente explicarse por la estrechez de las relaciones que existen entre los partidos políticos y las organizaciones populares.

La consolidación de los barrios populares puede generar modificaciones funcionales y cambios en la naturaleza misma del barrio. ¿Acaso la consolidación se expresa por el aumento de los ingresos y del nivel de vida?

2.2. Consolidación y "promoción" social.

Ya hemos subrayado el hecho de que los ingresos mensuales por habitante siempre eran mayores en Guayaquil; hemos presentado algunos elementos explicativos que nos parecen insuficientes.

Cuando se analiza la situación de las tres zonas de estudio, se observa que en el Guasmo ésta es otra vez singular. De hecho, si estos tres barrios fueron ocupados en fechas aproximadamente similares, sus ingresos mensuales son heterogéneos.

²⁴ Entrevista con un líder de la Unión Bananera.

	CDP	MAP	GUA
Ingreso promedio mensual /familia (sucres)	12.736	15.613	16.633
Ingreso promedio mensual /habitantes (sucres)	2.163	2.723	2.953

La diferencia del ingreso mensual por habitante entre Quito y Guayaquil es de 560 y 790 sucres, respectivamente el 25,9% y el 36,5% menos. Si no somos capaces de exponer elementos explicativos convincentes, podemos, a partir de los datos, evidenciar los siguientes fenómenos: la consolidación parece, una vez más, más rápida en Guayaquil que en Quito; si bien la consolidación se acompaña de un aumento no despreciable de los ingresos, esta última varía según los barrios. Tenemos que relacionar los procesos de consolidación y de guayurización.

Cuando se compara el porcentaje de familias que disponen de 6.600 sucres como máximo y de más de 13.200 sucres mensuales, los resultados son interesantes.

	CDP	MAP	GUA
Ingresos $\leq$ 6.600 sucres (1 salario mínimo) (%)	13,3	23,3	10,0
Ingresos $>$ 13.200 sucres (2 salarios mínimos) (%)	36,7	50,0	33,3

En el Guasmo, el abanico de los ingresos es relativamente amplio - un tercio de las familias disponen de más de 2 salarios mínimos por mes mientras que el 10% de éstas solamente disponen de un salario mínimo -entre tanto, en Mapasingue, el nivel de los ingresos es mucho más amplio - la mitad de las familias disponen de dos salarios mínimos y el 23,3% de uno como máximo. Esto significa que en el Guasmo, las familias tienen ingresos mensuales comparables. En Mapasingue un cierto número de familias se encuentra en una situación económica relativamente "acomodada" (guardando las proporciones, por supuesto), y una porción no despreciable de e-

llas está particularmente desfavorecida²⁵. Este elemento puede interpretarse de la siguiente manera: el Guasmo está consolidado o en vías de consolidación (ingresos relativamente altos) y también está en vías de tugurización (ingresos bajos)²⁶.

Si el fenómeno de tugurización no es tan claro en el Comité del Pueblo, al tomar en cuenta sólo los ingresos, este proceso parece estar aún más acentuado que en Mapasingue cuando se estudia el porcentaje de familias que poseen más de cuatro aparatos electrodomésticos.

	CDP	MAP	GUA
> 4 aparatos electrodomesticos (%)	46,7	60	66,7

El barrio del Comité del Pueblo es un poco más antiguo que el Guasmo central; ahora bien, el porcentaje de familias que poseen más de cuatro aparatos electrodomésticos es menor. Si se considera que el número de aparatos electrodomésticos es un indicador que permite percibir el mejoramiento del nivel de vida -lo que queda por comprobar-, se puede interpretar este fenómeno de la siguiente manera: el poco porcentaje se explica por la presencia de familias desfavorecidas.

²⁵ En el barrio de Mapasingue, la estabilidad del empleo es notable. El 42,1% de los activos trabaja en la misma empresa desde hace más de 5 años, el 20% desde hace más de 10 años. En el caso de la cooperativa 16 de Septiembre, estas cifras se elevan al 20 y al 26% respectivamente (UNIDAD EJECUTORA BIRF/GQUIL, 26, 1983, pg. 28, pg. 34).

²⁶ ¿Acaso podemos explicar los ingresos relativamente "elevados" del Guasmo por su nivel educacional superior al de otros barrios populares ocupados en los años setenta? Este tema - correlación entre el tipo de empleo, el ingreso mensual y el nivel educacional - puede profundizarse por medio de encuestas específicas.

Ya indicamos que la consolidación se acompaña de un aumento relativo de los ingresos. Sin embargo, acabamos de presentar algunos datos que son sorprendentes -algunos barrios en vías de consolidación agrupan a familias cuyos ingresos y nivel de vida son bajos; es por lo tanto necesario considerar que la consolidación puede, en ciertos barrios, vincularse con la tugurización.

2.3. Consolidación, tugurización y morfología urbana

Numerosos datos relativos a las características de la vivienda permiten relacionar los procesos de consolidación y de tugurización. La mayoría de jefes de familia de las zonas de estudio son poseedores, los porcentajes que caracterizan a los servicios exclusivos de la vivienda son más o menos idénticos y las sumas destinadas al mejoramiento de esta se mantienen bajas. En Mapasingue, el 1,09% de los ingresos mensuales corresponde al mejoramiento de la casa²⁷; además:

"el 11% de las 113 familias interrogadas no se interesan por el mejoramiento de la vivienda; de los 100 jefes de familia restantes, 98 declararon tener los recursos económicos necesarios para hacerlo, teniendo como recurso el crédito"²⁸.

En este barrio, en 1983, cerca del 90% de los jefes de familia planeaban contratar un crédito para mejorar la vivienda. El análisis de nuestras encuestas nos revela que el 60% de las familias de Mapasingue estaban endeudadas (el 26,7% en el Guasmo y el 16,7% en el Comité del Pueblo). ¿Acaso se puede explicar este porcentaje particularmente alto por la realización de este deseo?

²⁷ UNIDAD EJECUTORA BIRF/BEV/GQUIL, 26, 1983, pg. 35.

²⁸ UNIDAD EJECUTORA BIRF/BEV/GQUIL, 26, 1983, pg. 35.

Si tal es el caso, un elemento tiene que ser profundizado: las transformaciones morfológicas de la vivienda que parecen ser menos importantes en Mapasingue que en el Comité del Pueblo o en el Guasmo.

	CDP	MAP	GUA
Vivienda >50m ² (estado inicial) (%)	41,7	38,5	12,5
Vivienda >50m ² (estado actual) (%)	62,5	53,8	41,7
Vivienda ≥4 piezas (estado inicial) (%)	37,5	34,6	4,2
Vivienda ≥4 piezas (estado actual) (%)	54,2	42,3	37,5

Las familias de Mapasingue acceden al crédito mientras que las del Guasmo o del Comité del Pueblo parecen utilizar sus recursos propios (podemos suponer que los jefes de familia de Mapasingue acceden al crédito más "fácilmente" que los del Comité del Pueblo en razón de sus ingresos "superiores"); por otra parte, parecería que los jefes de familia del Guasmo emprenden trabajos de mejoramiento, mientras que los del Comité del Pueblo, y en un grado menor los de Mapasingue, construyen las piezas adicionales en los patios, para alquilarlas, favoreciendo entonces el proceso de turgurización²⁹.

El fenómeno de degradación y de turgurización es particularmente claro cuando se considera el grado de hacinamiento y el estado de la vivienda.

²⁹ Estas suposiciones deberían apoyarse en encuestas económicas precisas (formas de acceso al crédito, correlación entre los salarios, créditos obtenidos y su finalidad, estudio comparativo del costo de una vivienda "sólida" en Quito y de caña en Guayaquil,...).

	CDP	MAP	GUA
Más de tres personas por cuarto (%)	40,0	50,0	36,7
Mal y muy mal estado de la vivienda (%)	13,3	10,0	6,7

El grado de hacinamiento es mayor en Mapasingue y en el Comité del Pueblo que en el Guasmo. En cuanto al porcentaje de las viviendas en mal o muy mal estado, en el Guasmo es menos elevado. Estos dos elementos evidencian el proceso de tugurización más desarrollado en los barrios de Mapasingue y del Comité del Pueblo. Si este fenómeno es fácil de constatar, es mucho más difícil explicarlo. ¿Por qué algunos barrios se escapan de este proceso? Es evidente que la fecha de ocupación del barrio interviene; el Guasmo norte es actualmente una zona consolidada y parcialmente tugurizada (altas densidades, degradación de las viviendas y de los servicios,...). Pero, sólo tomar en cuenta la fecha de formación no es suficiente, ya que Mapasingue, barrio más antiguo que la parte central del Guasmo y que el Comité del Pueblo, parece más tugurizado que el Guasmo.

Sería interesante ampliar el estudio que hemos realizado hacia otros barrios populares a fin de confirmar o rechazar ciertos elementos que hemos expuesto. Parecería que los barrios populares de los años setenta que son los más afectados por el proceso de tugurización por una parte son barrios cuya extensión espacial es actualmente difícil o imposible - la parte baja del Comité del Pueblo parece mucho menos afectada por la tugurización que la parte alta - y por otra parte, están localizados cerca de las zonas de empleo (caso de Mapasingue y del Comité del Pueblo). Aunque ya hemos indicado la relación tenue que existe entre zona de residencia y zona de empleo.

El Guasmo, lejos de las fuentes de empleo, pero actualmente casi saturado, ¿acaso no estará sometido, dentro de algunos años, a un proceso de tugurización generalizado? Al no disponer de cifras exactas, es difícil comprobar la siguiente hipótesis: ¿podemos afirmar acaso, que se observa primeramente la consolidación morfológica del barrio y luego un proceso mixto de consolidación y tugurización?

El estudio de los barrios recientes puede permitirnos verificar la primera parte de esta afirmación -proceso de consolidación sin tugurización.

3. LOS BARRIOS DE LOS AÑOS OCHENTA: PROCESO DE CONSOLIDACION APENAS INICIADO

Las Lomas de Mapasingue han sido ocupadas desde el año 1980 mientras que el Comité de Lucha de los Pobres ha sido poblado desde 1983. Estos pocos años de diferencia pesan mucho en los mecanismos de evolución y de consolidación de los barrios populares. Todos los indicadores que permiten una aproximación a estos procesos son desfavorables para el barrio más reciente: ningún jefe de familia es propietario, estado de las viviendas, carencia o ausencia de los servicios básicos, ingresos, peso del sector "informal",...

3.1. Infraestructuras deficientes

Si en los dos casos, dominan los empleos del sector terciario, las fuentes de empleo que existen dentro de los barrios son muy limitadas, sobre todo en el Comité de Lucha de los Pobres, en razón de su juventud. Las inmediatas consecuencias de esta situación son las siguientes: el porcentaje de activos cuyo trayecto diario lugar de residencia/lugar de trabajo sobrepasa una hora es alto (el 41,9% en el barrio de las Lomas de Mapasingue, el 90% en el del Comité de Lucha de los Pobres en razón de la inexistencia de fuentes de empleo en los alrededores) la utilización masiva del transporte público repercute en la importancia del rubro transporte dentro del balance de los gastos mensuales (el 13,6% en el barrio del Comité de Lucha de los Pobres y el 6,7% en el de las Lomas de Mapasingue)³⁰.

³⁰ Según las encuestas realizadas por J. SALOMON en el barrio de las Lomas de Mapasingue, el 15,3% de los gastos mensuales serían destinados al rubro transporte (SALOMON, J., 23, 1983, pg. 23).

El grado de autonomía de estos barrios es muy bajo:

	LMP	CLP
Servicios utilizados dentro del barrio (%)	16,0	22,2
Servicios de salud y de educación utilizados en el barrio (%)	11,1	19,7
Compra de productos alimenticios en el barrio (%)	52,4	38,1

La escasez de equipamientos (escuelas, subcentros de salud,...) y de servicios (tiendas poco numerosas, ausencia de mercados o puestos de venta poco numerosos, etc.) obliga a los habitantes a recurrir a otros sectores de la ciudad para satisfacer sus necesidades.

La fuerte presencia del sector "informal" y del subempleo explican la importancia de las estrechas relaciones que existen entre los centros y estos barrios. El 33,3% de los jefes de familia del Comité de Lucha de los Pobres utilizan los servicios del centro de Quito, y el 61,9% de las familias hacen sus compras alimenticias en el mismo sector.

Las infraestructuras de que disponen estos barrios son inexistentes o muy deficientes. Si todas las unidades habitacionales de las Lomas de Mapasingue tienen electricidad, ninguna está legalmente conectada a la red, y el 33,3% de las familias del Comité de Lucha de los Pobres no tienen electricidad³¹.

Aunque la situación es dramática en los dos barrios, los habitantes del Comité de Lucha de los Pobres son los más desfavorecidos: el 100% de las unidades familiares encuestadas se provee de agua a partir de vertientes - en el barrio de las Lomas de Mapasingue, los tanqueros proveen el agua a la totalidad de las familias-. El 88,9% de las viviendas no disponen de ningún sistema de evacuación de aguas

³¹ Según las encuestas realizadas por CORDOVA, C., el 88,4% de las familias del Comité de Lucha de los Pobres no tienen electricidad (CORDOVA, C.; JARAMILLO, S., ..., 6, 1984, pg. 57).

servidas - el 30% en las Lomas de Mapasingue-. Una sola línea de bus unía el barrio al resto de la ciudad (iglesia de San Francisco/Comité de Lucha de los Pobres) en 1984, y sólo dos buses estaban asignados a esta línea (un recorrido cada media hora, tarifa elevada).

La situación física de estos barrios (pocas obras emprendidas por el Estado, carencia de servicios, de equipamientos y de infraestructuras,...) tiene inmediatas consecuencias en el nivel de vida de los habitantes.

3.2. Condiciones de vida análogas a las de los centros tugurizados y hasta peores

En los dos casos, los ingresos mensuales son bajos y el desglose de los gastos por rubro es más o menos igual; el rubro alimentación es el principal y el porcentaje de familias que tiene más de cuatro aparatos electrodomésticos es bajo. Sin embargo, la situación de los habitantes del Comité de Lucha de los Pobres es siempre más dramática que la de las familias instaladas en las Lomas de Mapasingue: ninguna familia dispone de un ingreso mensual mayor o igual a dos salarios mínimos. El rubro alimentación absorbe el 76,3% de los gastos. El 66,7% de las unidades familiares tienen sólo uno o dos aparatos electrodomésticos.

Estas diferencias esencialmente se explican por la juventud del barrio.

El análisis de los datos relativos a la vivienda y a los servicios de que dispone la unidad habitacional llega a las mismas conclusiones que presentamos anteriormente: vivienda no consolidada y servicios inexistentes que influyen en las condiciones de vida de la población e inicios de los procesos de consolidación en el barrio de las Lomas de Mapasingue. Este no es el caso del Comité de Lucha de los Pobres. Este barrio es el único entre los que fueron es-

tudiados, con una importante proporción (el 22,2%) de viviendas construidas en madera; además el 22,2% de las unidades habitacionales están construidas con materiales de recuperación y con toldos de plástico. Más de la mitad de los jefes de familia encuestados viven en viviendas en mal o muy mal estado, que rara vez disponen de servicios exclusivos. El grado de hacinamiento alcanza al 100% y, en razón de la reciente ocupación, ninguna vivienda ha sido ampliada ni mejorada. La situación es un poco "mejor" en el barrio de las Lomas de Mapasingue: el 16,7% de las viviendas están en buen estado (0% en el Comité de Lucha de los Pobres); los servicios exclusivos de la vivienda son siempre mayores; el grado de hacinamiento es menor;...

Nos parece importante insistir en el status de los ocupantes y en los mecanismos de adquisición de la vivienda.

Al contrario del Comité de Lucha de los Pobres donde todos los jefes de familia son poseesionarios, en las Lomas de Mapasingue el 3,3% es propietario y el 3,3% inquilino. El mecanismo de consolidación nace: un pequeño número de familias obtuvieron los títulos de propiedad y algunos jefes de familia empezaron a dejar el barrio y a arrendar su antigua vivienda construida en el sitio de la invasión, o sino a construir una cabaña en el patio o el jardín a fin de incrementar sus recursos mensuales, dando así nacimiento al proceso de tugurización. Es igualmente interesante comparar paralelamente el porcentaje de los propietarios (3,3%) y el de los jefes de familia que han comprado su vivienda (17,2%); ya hemos señalado este fenómeno - compra del "derecho de ocupación" en el caso del Comité del Pueblo y del Guasmo -, pero, lo que es relevante es la rapidez del proceso.

Pero nos hacen falta los datos que permitirían cuantificar la velocidad de consolidación y de tugurización en cada una de las metrópolis para sacar elementos comparativos. En un año (1983/1984), la morfología urbana del Comité de Lucha de los Pobres no ha evolucionado; se observa una consolidación muy lenta y

el proceso de tugurización es inexistente. En cuatro años (1980/1984), podemos afirmar que el proceso de consolidación ha aparecido en las Lomas de Mapasingue y que el fenómeno de tugurización está naciendo.

Un estudio más profundo (cuestionario más específico) y más amplio (encuestas sobre un número mayor de barrios) permitiría precisar las dos fases que hemos aislado, tal vez artificialmente -consolidación y luego consolidación y tugurización-, evaluar la duración de éstas, posiblemente eliminar la primera fase en ciertos casos y presentar elementos explicativos convincentes: correlación entre los "modelos" de consolidación diferentes en Quito y en Guayaquil y velocidad del proceso. Evolución del status de los sucesivos ocupantes de las viviendas, elementos geográficos, históricos y económicos que favorecen la tugurización, densidad máxima fuera de la cual se alcanza la saturación, relaciones entre densificación, tugurización y salida de los habitantes originales hacia otros sectores de la ciudad.

Los datos que acabamos de presentar muestran claramente los graves problemas con los que diariamente se enfrenta la población. Si bien las condiciones de vida de los habitantes de los barrios recientes no son mejores que las de los residentes en los centros tugurizados, pensamos que el porvenir de los barrios jóvenes es más "promisorio" que el de los centros.

3.3. Perspectivas más prometedoras en los barrios recientes que en los centros tugurizados.

Pensamos que el elemento positivo que debería jugar un papel importante en la evolución de los barrios de los años ochenta es el poder y el dinamismo de las organizaciones populares. Ya hemos señalado que la legalización de los lotes y la obtención de las infraestructuras básicas parcialmente dependían de la presión ejercida por las organizaciones populares hacia las autoridades. En efecto, hemos

insistido en la debilidad y hasta inexistencia de las organizaciones populares en los centros -falta de espíritu colectivo debido a la precariedad del status de los ocupantes. En los barrios recientes, que están desprovistos de todo equipamiento e infraestructura y cuyos terrenos no están legalizados, los habitantes se agrupan para tratar de resolver sus problemas más graves. En los dos barrios, numerosos jefes de familia están afiliados a la organización popular activa en el barrio. Sin embargo, el Comité de Lucha de los Pobres es mucho más dinámico que las organizaciones que obran en las Lomas de Mapasingue -asistencia (obligatoria) a las reuniones que alcanza el 77,0% en el primer barrio y el 33,3% en el segundo. El 20,0% de los jefes de familia que viven en las Lomas de Mapasingue no saben quién puede ayudar al barrio.

Llegado el término de este estudio, son numerosas las preguntas que merecen plantearse. Ya hemos señalado que en general, las organizaciones populares veían disminuir su dinamismo paralelamente al proceso de consolidación (obtención de los títulos de propiedad y de algunas infraestructuras). ¿Acaso será de igual manera para los barrios instalados en los años ochenta? Cuando se analiza la situación de las organizaciones populares en el Guasmo, en Mapasingue y en el Comité del Pueblo, se puede pensar en esto. Cuando se analizan los datos relativos a las Lomas de Mapasingue, se observa que las disensiones internas han afectado profundamente al dinamismo de las organizaciones que trabajan en el barrio. La situación de los barrios quiteños recientes parece más prometedora, con la condición de que las organizaciones populares, estrechamente vinculadas a los partidos de izquierda, no sean "recuperadas" por los partidos políticos más conservadores -caso del Comité del Pueblo- o por las organizaciones no gubernamentales -caso del Plan Padrino en el Guasmo- o religiosas -caso de los Mormones muy influyentes en los barrios populares guayaquileños- y que las luchas internas no desalienten a los miembros.

¿En qué medida se puede afirmar que los barrios ocupados en los años ochenta estarán consolidados en unos diez años y provistos de un mínimo de infraestructuras, como actualmente lo están los de los años setenta? Si bien los testimonios orales parecen confirmar esta hipótesis -originalmente todas las casas de Mapasingue estaban construidas en caña sobre terrenos pantanosos no rellenos y la fisonomía general del barrio del Comité del Pueblo era parecida a la del Comité de Lucha de los Pobres- sería arriesgado afirmar que este proceso evolutivo se repite invariablemente.

A manera de conclusión, nos parece interesante interpretar el cuadro III y las figuras 7A y B.

La figura 7A, que evidencia el proceso de consolidación, permite destacar tres grupos homogéneos de barrios.

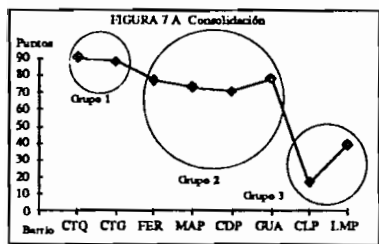
- Los centros tugurizados provistos de infraestructuras.
- La Ferroviaria y los barrios de los años setenta. Dos subgrupos pueden diferenciarse; la Ferroviaria y el Guasmo central por un lado, Mapasingue y el Comité del Pueblo por otro. Observamos que la Ferroviaria, barrio antiguo, está más o menos en el mismo estado de consolidación que el Guasmo central, mucho más reciente. ¿Se puede decir acaso que la velocidad de consolidación es más rápida en Guayaquil que en Quito? Si bien el fenómeno es bastante claro en el caso de los dos barrios anteriormente mencionados, es mucho menos acentuado cuando al analizar los casos de Mapasingue y del Comité del Pueblo.

- El Comité de Lucha de los Pobres y las Lomas de Mapasingue apenas han iniciado el proceso de consolidación.

La figura 7B permite una aproximación al proceso de tugurización y a la falta de infraestructura, así como obtener interesantes conclusiones relativas a las condiciones de vida de los habitantes. Se destacan tres grupos de barrios.

- Los centros y la Ferroviaria, que se caracterizan por el elevado grado de tugurización.

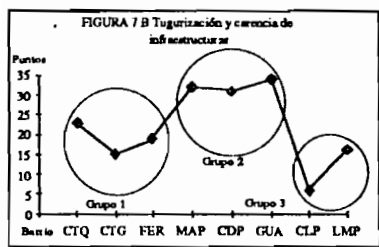
FIGURA 7 TENTATIVA DE CUANTIFICACION DE LA CONSOLIDACION Y DE LA TUGURIZACION DE LOS BARRIOS POPULARES DE QUITO Y GUAYAQUIL



GRUPO 1 : los centros tugurizados

GRUPO 2 : la Ferroviaria y los barrios de los años setenta

GRUPO 3 : los barrios de los años ochenta



GRUPO 1 : los centros tugurizados y la Ferroviaria

GRUPO 2 : los barrios de los años setenta

GRUPO 3 : los barrios de los años ochenta

- Los barrios de los años ochenta cuya carencia de infraestructuras es notable.

Es interesante comparar el número de puntos obtenidos por los barrios tugurizados y los barrios recientes. Si bien las condiciones de vida son muy malas en el Comité de Lucha de los Pobres (6 puntos), los habitantes de las Lomas de Mapasingue (16 puntos) "alcanzan" a los de los barrios tugurizados (15, 19 y 23 puntos).

Si bien parece que las condiciones de vida de los habitantes de los barrios tugurizados difícilmente pueden mejorarse, a menos que el Estado adopte una política diferente hacia esos barrios, en los sectores más recientes, la consolidación progresiva permite esperar un relativo mejoramiento de las condiciones de vida de los moradores.

- Los barrios de los años setenta forman un grupo homogéneo. Si bien las condiciones de vida actualmente no son "tan malas" (31, 32 y 34 puntos), podemos preguntarnos si el número de puntos no disminuirá progresivamente en razón del proceso de tugurización.

Sería interesante actualizar periódicamente este estudio, al menos parcialmente, a fin de seguir la evolución de estos barrios populares (instalación/consolidación, consolidación y tugurización o tugurización) y estudiar las repercusiones de estos mecanismos en las condiciones de vida de los habitantes.

CONCLUSION

Hemos tratado de evidenciar los puntos en común y las diferencias que permiten explicar los mecanismos de evolución de los barrios populares de las dos metrópolis del país; es evidente que las conclusiones emitidas a partir de las ocho zonas de estudio seleccionadas no pueden generalizarse a la totalidad de los barrios populares quiteños y guayaquileños.

Antes que insistir en la noción de velocidad de consolidación y de tugurización, nos parece interesante presentar de una manera sintética los elementos que permiten afirmar que existen dos "modelos" de consolidación diferente en la capital y en el puerto principal.

- El status legal de la propiedad

Parece que en Quito, la obtención de los títulos de propiedad es un elemento fundamental mientras que en Guayaquil el mejoramiento de la vivienda es un factor dominante - lo que no significa que los habitantes no busquen conseguir las "escrituras" o los títulos.

Mientras que los guayaquileños que participaron en una invasión se mudan frecuentemente unos años más tarde con el fin de mejorar su ubicación y su vivienda, invirtiendo el dinero de la venta del terreno y de la casa originales, el quiteño se instala a menudo de manera definitiva en un barrio popular reciente.

- Medio natural y materiales de construcción

El proceso de consolidación parece más "espectacular" en los barrios populares del puerto principal que en los de la capital. En efecto, en Guayaquil en razón de las condiciones climáticas y de los recursos locales y regionales, la vivienda original es frecuentemente construida en caña mientras que es una construcción "sólida" en Quito. Así las modificaciones morfológicas parecen menos rápidas en los barrios populares quiteños. La pobreza es más "visible" en Guayaquil que en Quito - el periódico o la revista que desea presentar la miseria urbana ecuatoriana escogerá una casa de la Costa y no una vivienda de la Sierra. Mientras que la pobreza aparece en Guayaquil al exterior de las casas, en Quito, frecuentemente está "encerrada" en su interior.

- Consolidación y tugurización

Parece que en los barrios populares instalados desde los años setenta, la tugurización es más acentuada en Quito, mientras que en Guayaquil la consolidación prevalece sobre la tugurización (¿por el momento?). Algunos elementos pueden explicar este fenómeno; parece que los terrenos destinados a la urbanización popular son más numerosos en Guayaquil que en Quito - en abril de 1985, las Lomas de Mapasingue fueron ocupadas en su totalidad y la "nueva" gran zona de invasión se ubica a lo largo de la vía Daule; además, la consolidación es mucho más radical en los barrios populares del puerto principal (de la caña a los bloques) que en los de la capital (mejoramiento, incremento del número de habitaciones,...).

- El sistema organizativo

En Guayaquil, la importancia de las ocupaciones ilegales está ligada a los partidos políticos populistas que siempre han centrado su campaña electoral en la posesión del suelo urbano.

En Guayaquil, el utilitarismo y el clientelismo parecen más fuertes que en Quito. En el puerto principal los dirigentes barriales no vacilan en aliarse al que ofrece más (¿acaso en interés de la comunidad?) mientras que en Quito, los partidos políticos de izquierda, bien implantados en los barrios recientes, se niegan a aislar el problema de la vivienda del contexto político y socio-económico ecuatoriano.

Estudiando los barrios "ilegales" de Montego Bay (Jamaica), EYRE, L.J. detalla cuatro fases sucesivas de desarrollo: ocupación, transición, obtención de los títulos de propiedad y absorción por la ciudad¹. CARTER, H. escribe que esta hipótesis:

"... sugiere la idea de un cambio gradual desde una fase inicial de inseguridad y falta de organización hasta la progresiva consecución de un sentimiento de permanencia. Esta evolución viene acompañada de una labor de mejora de las viviendas y del gradual establecimiento de pequeños comercios, de forma que el asentamiento termina por formar parte de la ciudad"².

Nos parece interesante aplicar esta teoría para Quito y Guayaquil y discutirla, tomando en cuenta solo a los barrios populares que han sido ocupados de manera "ilegal".)

1 CARTER, H., *El estudio de la geografía urbana*, Madrid, Instituto de Estudio de Administración Local, 1983, 578 pgs., (cita de EYRE, L.J.- The shanty towns of Montego Bay, Jamaica.- *Georg. Review*, 1962 (62), pgs. 394-413).

2 CARTER, H., *El estudio de la geografía urbana*.- Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local, 1983, pg.545.

Si bien es evidente que con el tiempo el aspecto morfológico, las infraestructuras y los servicios evolucionan positivamente (lo hemos verificado en el caso de Mapasingue, del Guasmo y del Comité del Pueblo), tenemos que matizar esta afirmación. La inseguridad del status del ocupante no necesariamente engendra una falta de organización, al contrario; por una parte, los movimientos y organizaciones populares frecuentemente han jugado un papel muy importante en el reconocimiento oficial de estos barrios y en la obtención del título de propiedad de los lotes y de la infraestructura básicas (Guasmo, Comité del Pueblo,...) y por otro parte, la inseguridad del status no impide la venta del lote no legalizado y de la vivienda. En fin, ¿qué significa la expresión: "formar parte de la ciudad"? ¿Se puede acaso considerar que Mapasingue o el Comité del Pueblo son parte integrante de la ciudad mientras que las Lomas de Mapasingue y el Comité de Lucha de los Pobres están "fuera"?

Es seguro que las infraestructuras son deficientes y hasta inexistentes y que la vivienda no está morfológicamente consolidada, pero los vínculos que unen estos barrios al resto de la ciudad son muy estrechos (utilización de los servicios de salud y educación, compra de alimentos y sobre todo vínculos de empleo). Por lo tanto no se puede afirmar que los barrios recientes son periféricos o marginales hasta una fecha X (que quedaría por definirse) a partir de la cual, con la ayuda de la consolidación, serían absorbidos por la ciudad "tradicional".

Además, esta afirmación descuida el proceso de la consolidación acompañado de tugurización que hemos evidenciado en la mayoría de los barrios de los años setenta estudiados.

Ahora bien, no parece que este fenómeno sea una particularidad de las dos metrópolis ecuatorianas; ya lo hemos encontrado en otras ciudades del Tercer Mundo.

Al término de este estudio, es necesario tomar en cuenta las soluciones "ofrecidas" a los habitantes de los barrios populares.

Los centros tugurizados ya no parecen ser los "barrios provisionales indispensables" para los migrantes que van a instalarse, ya sea en los barrios populares más o menos legalizados de los años setenta -observemos por una parte, la densificación y la tugurización antes de finalizar el proceso de consolidación, y por otra parte, la producción de nuevas unidades habitacionales, por construcción de pisos en las viviendas existentes, por subdivisión de las casas y por construcción de casuchas en los corredores, sin extensión espacial, en razón de las escasas tierras disponibles cerca de las fuentes de empleo, de la ausencia de planificación y de la especulación en las "áreas reservadas"-, ya sea en espacios no legalizados, frecuentemente aislados o mal reunidos al resto de la ciudad y alejados de las fuentes de empleo (esto es cierto sobre todo en el caso de los barrios recientes de Quito: Pisulí y el Comité de Lucha de los Pobres)- entonces, observamos la producción de nuevos alojamientos que están acompañados de un crecimiento espacial.

Parecería que por ausencia de planificación (creación de zonas industriales, de subcentros,...) los barrios antiguos, cuya localización geográfica es mejor que la de los barrios recientes, están afectados por un fenómeno rápido de densificación y de tugurización.

Si hoy la situación actual de los habitantes de los barrios populares es crítica, ¿cómo será dentro de diez años si la atracción regional de Quito y Guayaquil no disminuye y si ninguna acción es emprendida por parte de los poderes públicos ? En efecto, si bien los problemas son graves hoy en día aún no alcanzan la agudeza de los que deben afrontar las ciudades multimillonarias.

H.R. GODARD, 1986
(traducción, 1988)

BIBLIOGRAFIA

- (1) ANDRADE, A., et. al. -*Estudio histórico genético estructural del tugurio central*. - Guayaquil, 1974, 260 pgs., cuadros, figs., gráficos, fotos, bibliog. (1 pg. refer.). Tesis de grado, Universidad Central de Guayaquil, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- (2) ARMAS, S. -*El proceso de tugurización en el centro histórico: el caso de "San Roque"*. - Quito, 1982, 68 cuadros, mapas, fotos, anexos, bibliog. (3 pgs. refer.). Tesis para la obtención del título de Licenciada en Trabajo Social, Universidad Católica de Quito.
- (3) AVELLAN, J.; FILION, C. -*Tugurio central*. - Guayaquil, sin fecha, 396 pgs., cuadros, gráficos, fotos, anexos, 62 refer. bibliog. Tesis de grado, Universidad Central de Guayaquil, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.
- (4) BRAVO, G. -*Movimientos sociales urbanos en Quito; "El Comité del Pueblo"*. - Quito, 1980, 167 pgs., 10 cuadros, 7 anexos, bibliog. (7 pgs. refer.). Tesis de grado, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

- (5) CARRION, D. et. al. -*Renta del suelo y segregación urbana.*- Quito, Colección Premio, Colegio de Arquitectos del Ecuador (Pichincha), 1979, 135 pgs., 29 cuadros, 28 planos, 9 gráficos, 33 fotos, 1 anexo, bibliog. (7 pgs. refer.).

- (6) CORDOVA, C.; JARAMILLO, S.;... -*Criterios y normas de diseño para barrios populares; aplicación en el caso de la Cooperativa "Lucha de los Pobres".*- Quito, 1984, volumen 1, 226 pgs., 17 cuadros, 65 figs., 35 fotos, 4 anexos. Tesis de grado, Universidad Central de Quito, Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

- (7) DELER, J. P. -*Lima 1940-1970, aspects de la croissance d'une capitale sud-américaine.*- Talence, Centre d'Etudes de Géographie Tropicale (CEGET), 1974, 118 pgs., 36 cuadros, 21 figs, 25 láminas (Trabajos y Documentos de Geografía Tropical 4).

- (8) DOS SANTOS, M.; HARDOY, J. -*Centro Histórico de Quito: preservación y desarrollo.*- Quito, Banco Central del Ecuador, 1984, 131 pgs., 7 cuadros, 40 fotos, bibliog. (3 pgs. refer.).

- (9) GODARD, H. R. -Análisis comparado de los centros y de los lugares de centralidad en Quito y Guayaquil.- Quito, Revista del Banco Central del Ecuador, *Cultura*, 1986, volumen VIII, Nº 24c, pgs. 889-895.

- (10) GRAETZER, P. -*La vivienda marginal en Quito; la Ferroviaria.*- Guayaquil, sin fecha, 11 pgs., 52 cuadros, 12 gráficos. Tesis de grado, Universidad Católica de Guayaquil, Facultad de Arquitectura.

- (11) HERDOIZA, W. -*Autogestion et contre-hégémonie. Le cas du Comité du Peuple, Quito, Equateur.*- Marly-le-Roi, Jornadas de Estudio "Crise et évolution des modes de gestion des villes dans les pays en développement", 1985, 21 pgs.
- (12) KRITZ, E. -*Población, empleo e ingreso en el área de el Guasmo.*- Reporte OIT, 1982, 43 pgs., 12 cuadros, apéndice estadístico.
- (13) MINISTERIO DE SALUD PUBLICA; SERVICIO NACIONAL DE ERRADICACION DE LA MALARIA. -*Informe especial de encuestas realizadas en "Guasmo" parroquia - Ximena - Guayaquil.*- Guayaquil, 1982, 8 pgs., 1 mapa.
- (14) MUNICIPIO DE QUITO, DIRECCION DE PLANIFICACION.-*Memoria del anteproyecto de restauración de la Casa de los Siete Patios.*- Quito, 1981, 45 pgs., cuadros, figs.
- (15) PROYECTO DE DESARROLLO SOCIAL.-*Cooperativa de vivienda 16 de Septiembre; Mapasingue.*- Guayaquil, 1983, cuadros, figs.
- (16) RYDER, R.- La evolución funcional en una ciudad andina: el caso del barrio Mariscal Sucre en Quito (1975-1981).- *Documentos de investigación CEDIG*, Quito, 1984, 5, pgs 45-58, 3 cuadros, 8 figs.
- (17) SALOMON, J.-*Descripción de las reuniones con la comunidad, en Guasmo Norte.*- Guayaquil, UNIDAD EJECUTORA MUNICIPAL, 1980, 16 pgs.

- (18) SALOMON, J.-*Estudio socio-económico de Guasmo Norte*.- Guayaquil, UNIDAD EJECUTORA MUNICIPAL, 1981, 63 pgs., 16 cuadros, 16 figs., 9 anexos.
- (19) SALOMON, J.; VITERI, M.-*Cronograma de la legalización de las tierras en Mapasingue*.- Guayaquil, UNIDAD EJECUTORA MUNICIPAL, 1981, 16 pgs., cuadros.
- (20) SALOMON, J.-*Listado de cooperativas de los Guasmos*.- Guayaquil, 1982.
- (21) SALOMON, J.; et. al.- *Censo de la situación de la posesión de la tierra en Mapasingue*.- Guayaquil, UNIDAD EJECUTORA MUNICIPAL, 1982, 27 pgs., cuadros, figs., 5 anexos.
- (22) SALOMON, J. et. al.-*Estudio socio-económico de Guasmo Oeste (Fertisa)*.- Guayaquil, Departamento Social de la UNIDAD EJECUTORA MUNICIPAL, 1982, 72 pgs., 28 cuadros, 12 figs., 2 anexos.
- (23) SALOMON, J. et. al.-*Estudio socio-económico del cerro de Mapasingue*.- Guayaquil, Fundación EUGENIO ESPEJO, 1983, 58 pgs., 38 cuadros, figs.
- (24) SIERRA, S.; TOLEDO, R. et. al.-*Ambientación interior de la vivienda del Guasmo Sur*.- Guayaquil, 1981, 242 pgs., cuadros, figs. Tesis de grado, Universidad Católica de Guayaquil, Escuela de Decoración.
- (25) UNICEF.-*Estudios de casos en las áreas suburbanas de Guayaquil*.- Guayaquil, 1979, 10 pgs.

- (26) UNIDAD EJECUTORA BIRF/BEV/GQUIL.-"*Documento de discusión*"; *proyecto de renovación urbana; cooperativa "16 de Septiembre" Mapasingue*.- Guayaquil, 1983, 175 pgs., cuadros, planos.

LISTA DE CUADROS

	Pág.
CUADRO I	
Estudio comparativo de las manzanas seleccionadas.....	64
CUADRO II	
Los problemas de infraestructura.....	107
CUADRO III	
Tentativa de cuantificación de la consolidación y de la tugurización de los barrios populares de Quito y de Guayaquil.....	155

TABLA DE FIGURAS

	Pág.
FIGURA 1	Guayaquil: tipología simplificada de la vivienda (1985) y localización de las zonas de estudio..... 30
FIGURA 2	Quito: tipología simplificada de la vivienda (1985) y localización de las zonas de estudio 31
FIGURA 3	La evolución de los centros de Quito y Guayaquil..... 48
FIGURA 4	La Casa de los Siete Patios: estado original y estado actual..... 49
FIGURA 5	Localización y limitaciones topográficas del Comité de Lucha de los Pobres..... 63
FIGURA 6	Acercamiento morfológico de las manzanas seleccionadas.....66/67
FIGURA 7	Tentativa de cuantificación de la consolidación y de la tugurización de los barrios populares de Quito y de Guayaquil..... 188

ANEXO I CUESTIONARIO
EVOLUCION DE LOS BARRIOS POPULARES DE QUITO Y GUAYAQUIL
PROYECTO IFEA / CIUDAD

AREA: CUESTIONARIO N°

ENCUESTADOR: SUPERVISOR:

FECHA: FECHA:

SECTOR: DIRECCION:

TIEMPO DE RESIDENCIA: años

1. IDENTIFICACION DE LA UNIDAD FAMILIAR

N°	MIEMBRO RELACION FAMILIAR	EDAD	SEXO M F	ULTIMO NIVEL DE INSTRUCCION APROBADO	ESTADO CIVIL
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					

2. SITUACION OCUPACIONAL - PEA

NUMERO DEL MIEMBRO				
Actividad actual				
Lugar de trabajo				
Horas / semana				
Ingresos mensuales				
Afiliación: IESS	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐
Tipo de transporte utilizado				
Tiempo diario ida / vuelta	h m	h m	h m	h m
¿Trabajó la última semana?	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐
Trabaja / no trabaja	T ☐ N ☐	T ☐ N ☐	T ☐ N ☐	T ☐ N ☐
Busca trabajo	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐	SI ☐ NO ☐

3. HISTORIA MIGRACIONAL EXTERNA

3.1. LUGAR DE NACIMIENTO ciudad ☐ parroquia ☐ provincia ☐ Si es área de estudio → 4.

3.2. ¿HACE CUANTO TIEMPO SALIO DE SU LUGAR DE NACIMIENTO? años meses

3.3. ¿POR QUÉ MOTIVOS DEJO SU LUGAR DE NACIMIENTO?

3.4. ¿QUÉ TRABAJO REALIZABA EN SU LUGAR DE NACIMIENTO?

3.5. IDENTIFIQUE LOS SIGUIENTES ASPECTOS MIGRACIONALES:

	LUGARES EN QUE HA VIVIDO ANTES DE ESTABLECERSE EN ESTA CIUDAD	TIEMPO DE PERMANENCIA	TRABAJO QUE REALIZABA
1		A M	
2		A M	
3		A M	
4		A M	

4. HISTORIA MIGRACIONAL INTERNA

	RESIDENCIA EN ESTA CIUDAD ANTERIORES A LA ACTUAL, POR ORDEN DE ANTIGÜEDAD	TIEMPO DE PERMANENCIA	RAZONES DEL CAMBIO
1		A M	
2		A M	
3		A M	
4		A M	
5		A M	
6		A M	

5. CONDICION VIVIENDISTICA

5.1. TIPO DE TENENCIA Propietario ☐ Poseionario ☐ Anticresis ☐ Arrendo ☐ Gratis ☐

5.2. TIPO DE VIVIENDA Casa ☐ Departamento ☐ Cuarto ☐ Otro ☐

5.3. MATERIALES PREDOMINANTES

	CAÑA	ZINC	MADERA	CEMENTO	ETERNIT	OTRO
PISO	☐	☐	☐	☐	☐	
TECHO	☐	☐	☐	☐	☐	
PAREDES	☐	☐	☐	☐	☐	
ESTRUCTURA	☐	☐	☐	☐	☐	

5.4. ESTADO DE LA VIVIENDA

May bueno	Buena	Regular	Mala	Pesima
☐	☐	☐	☐	☐

5.5. USO DE LA VIVIENDA

Solo viv.	Con taller	Con comercio
☐	☐	☐

5.6. EXISTENCIA DE SERVICIOS

COCINA INDEPENDIENTE	☐
S.S.H. independiente	☐
S.S.H. colectivo	☐
BAÑO independiente	☐
BAÑO colectivo	☐
ELECTRICIDAD con medidor	☐
ELECTRICIDAD sin medidor	☐

AGUA POTABLE POR:	
Tubería	☐
Tanquero	☐
Acquia	☐
Pozo	☐
CANALIZACION DE AGU. SERVIDAS:	
Pozo séptico	☐
Campo abierto	☐

5.7. ¿PIENSA CAMBIARSE DE DOMICILIO?

SI ☐ NO ☐ → ¿Por qué?

(Propietarios y poseedores, pasar a 10., caso contrario a 11.)

En caso de SI → ¿De barrio? ☐ ¿Por qué?

→ ¿De casa? ☐ ¿Por qué?

5.8. ¿DONDE LE GUSTARIA VIVIR?

5.9. PLANES SOBRE VIVIENDA FUTURA: (sólo para NO propietarios y NO poseedores)

¿Adquisición de terreno? ☐ ¿vivir con familiares o amigos? ☐ ¿alquilar vivienda más barata? ☐ ¿más grande? ☐

¿Está inscrito en algún Programa de Vivienda?

SI ☐ Identificar el Programa (pasar a 11.)

NO ☐ ¿Por qué NO?

¿Le gustaría estar inscrito en algún Programa de Vivienda?

SI ☐ ¿Cuanto pagaría cada mes? Sucres

NO ☐ ¿Por qué? (pasar a 11.)

5.10. EVOLUCION DE LA VIVIENDA (sólo para propietarios y poseedores)

5.10.1 Forma de adquisición de la vivienda: Invasión ☐ Adjudicación ☐ Reubicación ☐ Compra ☐ Herencia ☐ Encargo ☐

5.10.2. Desarrollo constructivo

ELEMENTOS DESARROLLO	MATERIAL PREDOMINANTE	AREA UTIL	Nº HABITA- CIONES	Nº FAMILIAS	Nº PISOS
INICIAL					
Año					
ACTUAL					

5.11. PRINCIPALES APARATOS DOMESTICOS QUE TIENE LA FAMILIA

Cocina ☐ Refrigerador ☐ Licuadora ☐ Radio ☐ TV ☐ Equipo de sonido ☐ Teléfono ☐ Otro ☐

5.12. POSESION DE UN MEDIO DE TRANSPORTACION NO ☐ SI ☐ (especificar)

6. EGRESOS FAMILIARES MENSUALES

Vivienda Alimentación

Vestuario Educación Salud Transporte

Distrac. Servicios (luz, agua, telef.) Otros

TOTAL

6.1. ¿ TIENE ALGUN CRÉDITO PENDIENTE DE PAGAR?

SI ☐ Cantidad mensual (sucres) Institución o Empresa

6.2. ¿ TIENE ALGUN EMPÉÑO PENDIENTE DE SACAR?

SI ☐ ¿ Qué tiene empeñado? Institución ☐ Particular ☐

7. FORMAS DE ABASTECIMIENTO

7.1. ¿ DONDE Y COMO SE PROVEE DE ALIMENTOS?

	LOCAL	DIRECCION	DIARIO	SEMANAL	QUINCENAL	MENSUAL
1			☐	☐	☐	☐
2			☐	☐	☐	☐
3			☐	☐	☐	☐

7.2. ¿ DONDE UTILIZA LOS SIGUIENTES SERVICIOS?

SERVICIOS	EN EL BARRIO	EN OTRO LUGAR DE LA CIUDAD → DIRECCION	NO UTILIZA
SALUD	☐		☐
EDUCACION	☐		☐
RECREACION	☐		☐
BANCO	☐		☐
COOPERATIVA	☐		☐
IGLESIA	☐		☐
REUNION COMUNITARIA	☐		☐

7.3. ¿ QUÉ TIPO DE RECREACION PRACTICA?

TIPOS	SIEMPRE	DE VEZ EN CUANDO	NUNCA
PASEOS AL AIRE LIBRE	☐	☐	☐
DEPORTE ACTIVO →	☐	☐	☐
ASISTENCIA A ESPECTACULOS:			
Cine	☐	☐	☐
Teatro	☐	☐	☐
Shows	☐	☐	☐
Estadio	☐	☐	☐
OTRO (especificar) →	☐	☐	☐

8. NIVEL DE ORGANIZACION

8.1. ¿CUALES DE LAS SIGUIENTES ORGANIZACIONES HAY EN SU BARRIO Y CUAL ES SU RELACION CON LAS EXISTENTES?

ORGANIZACION EXISTENTE	SI NO No sabe			INTEGRA		ASISTENCIA		
				Miembro	Dirigente	Siempre	Rara vez	Nunca
COOPERATIVA	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
COMITE BARRIAL	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
JUNTA PRO-MEJORAS	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
CENTRO DE MADRES	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
CLUB DEPORTIVO	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
ASOCIACION	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
OTRO	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

8.2. ¿PERTENECE A ALGUN PARTIDO POLITICO?

SI ☐ ¿ Cree conveniente decir a cual?

NO ☐ ¿ Por qué NO?

8.3. ¿ PARA QUE SIRVE LA ORGANIZACION BARRIAL?

Hacer amigos ☐ Conseguir obras para el barrio ☐ Enriquecer a los dirigentes ☐ Oportunismo político ☐
Ayuda mutua ☐ Conseguir empleo ☐ Otro (especificar) ☐

8.4. ¿ SEÑALE EN ORDEN DE IMPORTANCIA TRES PROBLEMAS SOCIALES QUE CREA NECESARIO DARLES SOLUCIONES?

1.
2.
3.

8.5. ¿ QUE PERSONAS O INSTITUCIONES PIENSA USTED QUE PUEDAN AYUDAR EN MEJORAR EL BARRIO?

9. OBSERVACIONES GENERALES

Explicar las observaciones que el encuestador crea necesario plantearlas para complementar el contenido de la encuesta.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

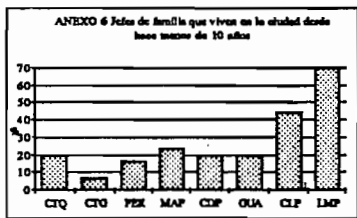
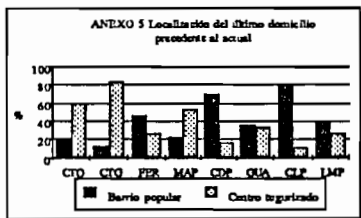
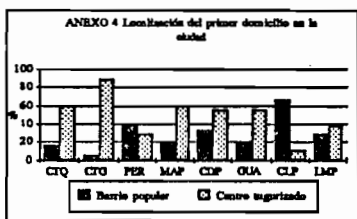
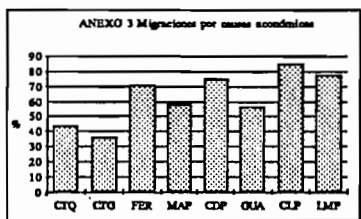
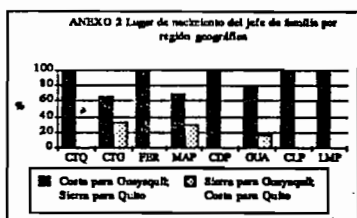
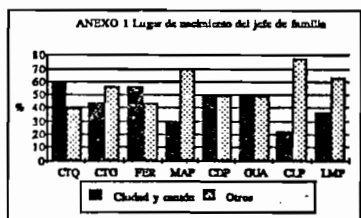
.....

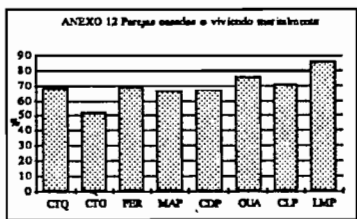
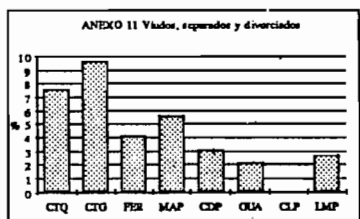
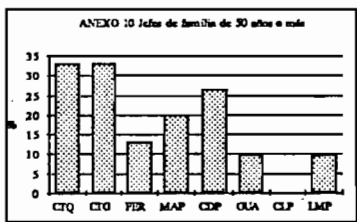
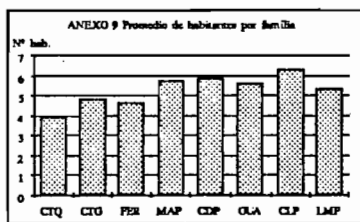
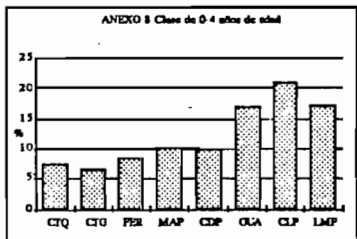
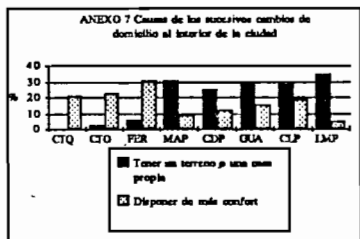
.....

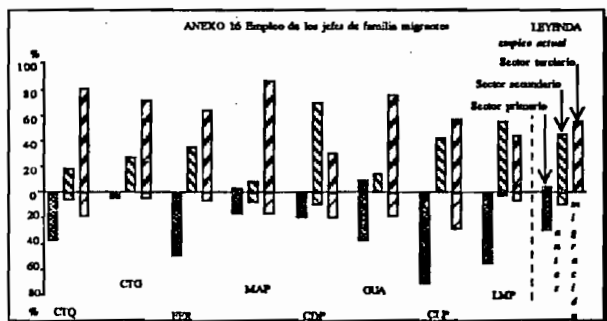
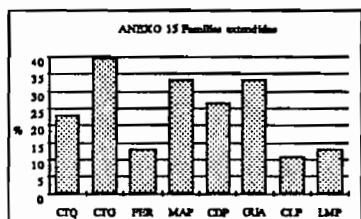
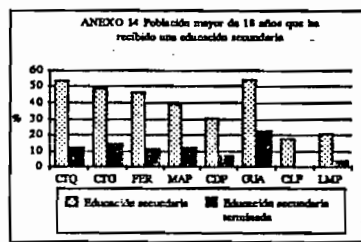
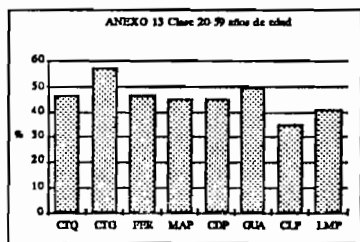
ANEXO II GRAFICOS

CTQ centro tugarizado de Quito
CTG centro tugarizado de Guayaquil
LMP Lomas de Mapasingue
CLP Comité de Lucha de los Pobres

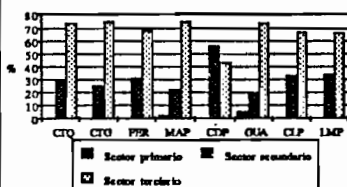
CDP Comité del Pueblo
GUA Guasmo central
MAP Mapasingue
FER la Ferroviaria



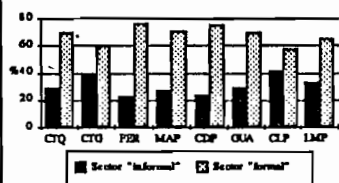




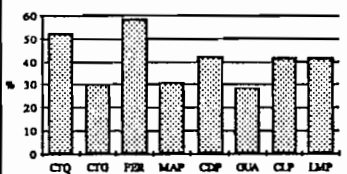
ANEXO 17 Distribución de los activos por sector de actividad



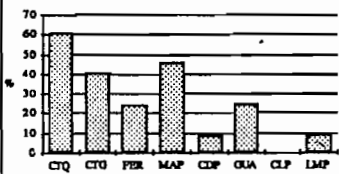
ANEXO 18 Distribución de los activos, sector "informal" y "formal"



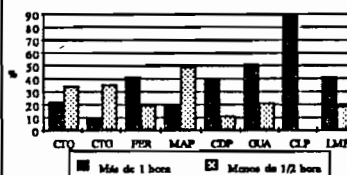
ANEXO 19 Activos afiliados al Seguro Social



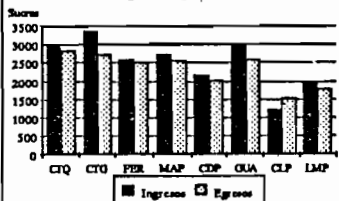
ANEXO 20 Activos trabajando en el barrio

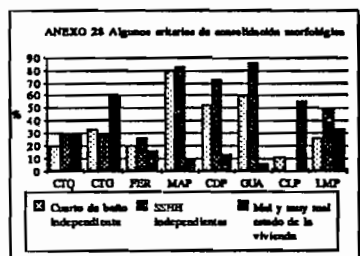
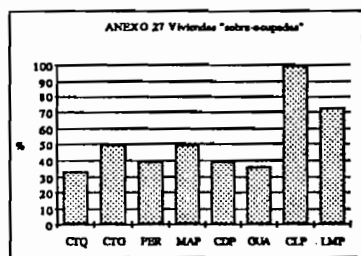
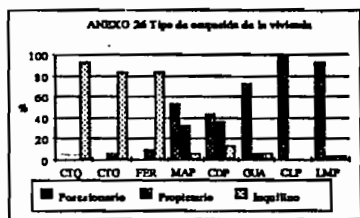
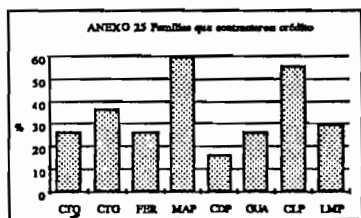
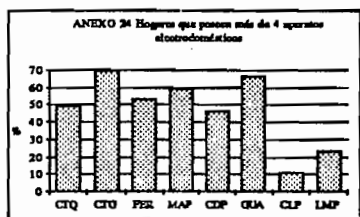
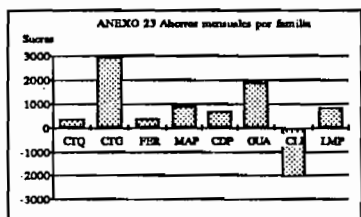


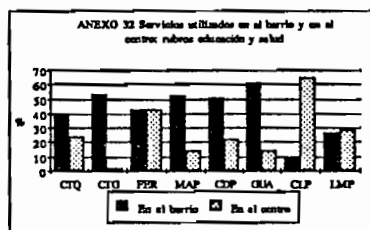
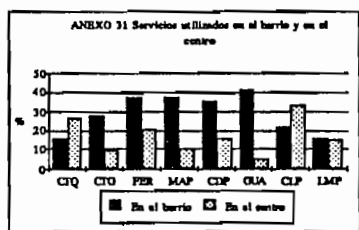
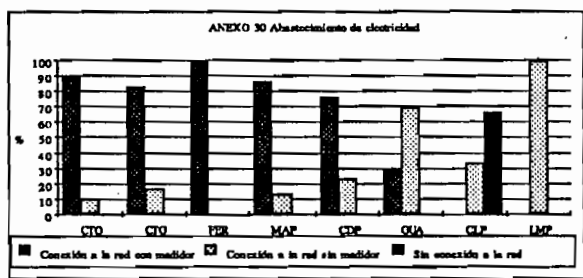
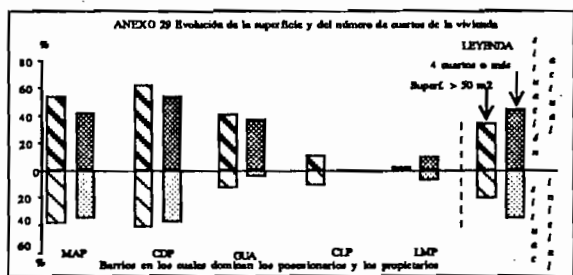
ANEXO 21 Duración del trayecto cotidiano de ida y vuelta para llegar al lugar de trabajo

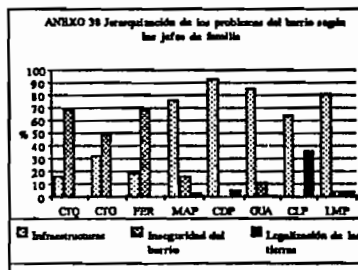
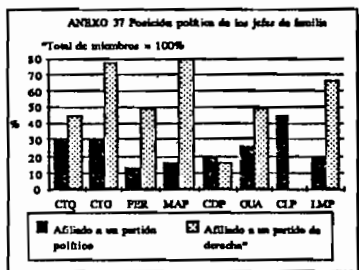
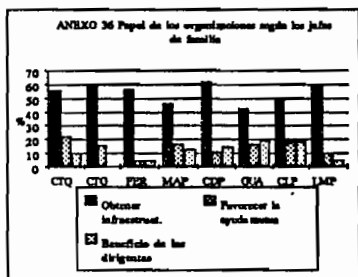
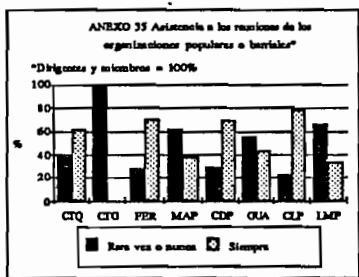
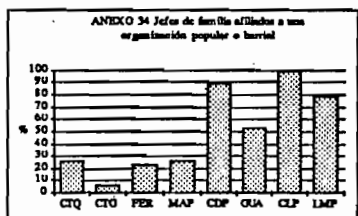
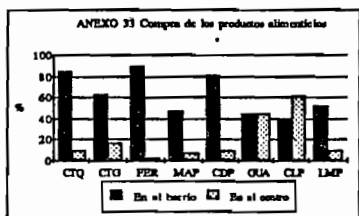


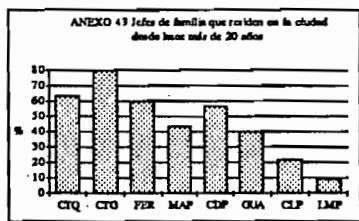
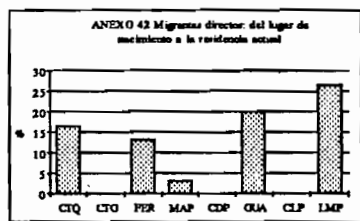
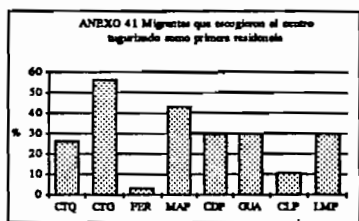
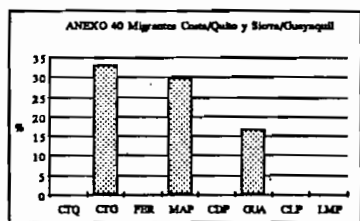
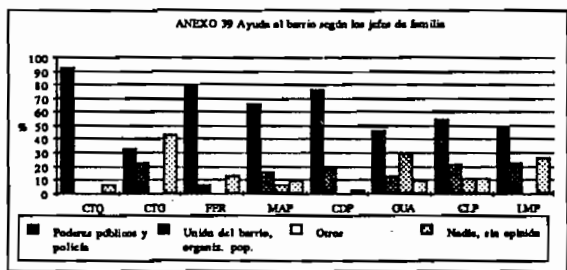
ANEXO 22 Ingresos y egresos mensuales por habitante

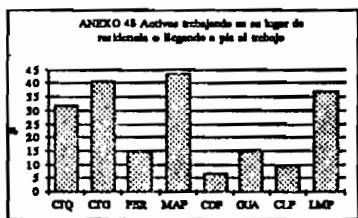
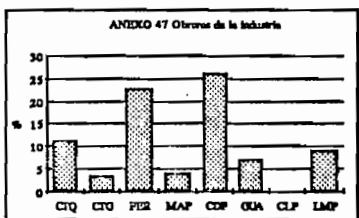
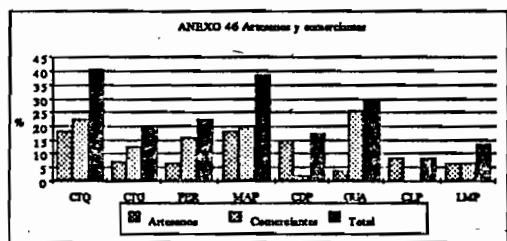
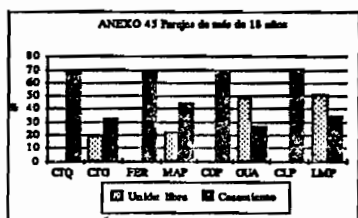
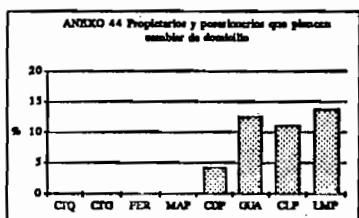


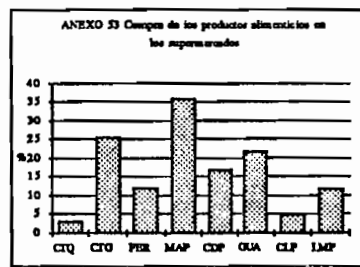
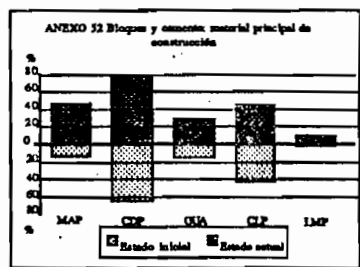
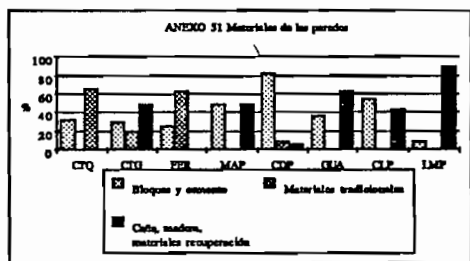
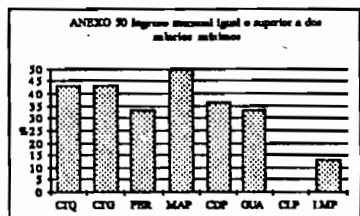
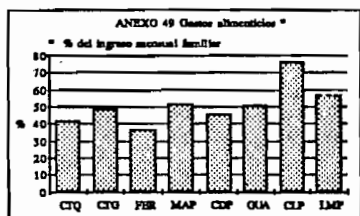












ANEXO III: LAMINAS FOTOGRAFICAS

LAMINA FOTOGRAFICA I: LAS LIMITACIONES DEL SITIO



Foto 1 Quito: una extensión espacial obstaculizada por la topografía. En primer plano, el nuevo centro funcional del barrio Mariscal Sucre; en segundo plano, el Panecillo; al oeste, los barrios populares ubicados en las faldas del Pichincha (foto H.R. GODARD).

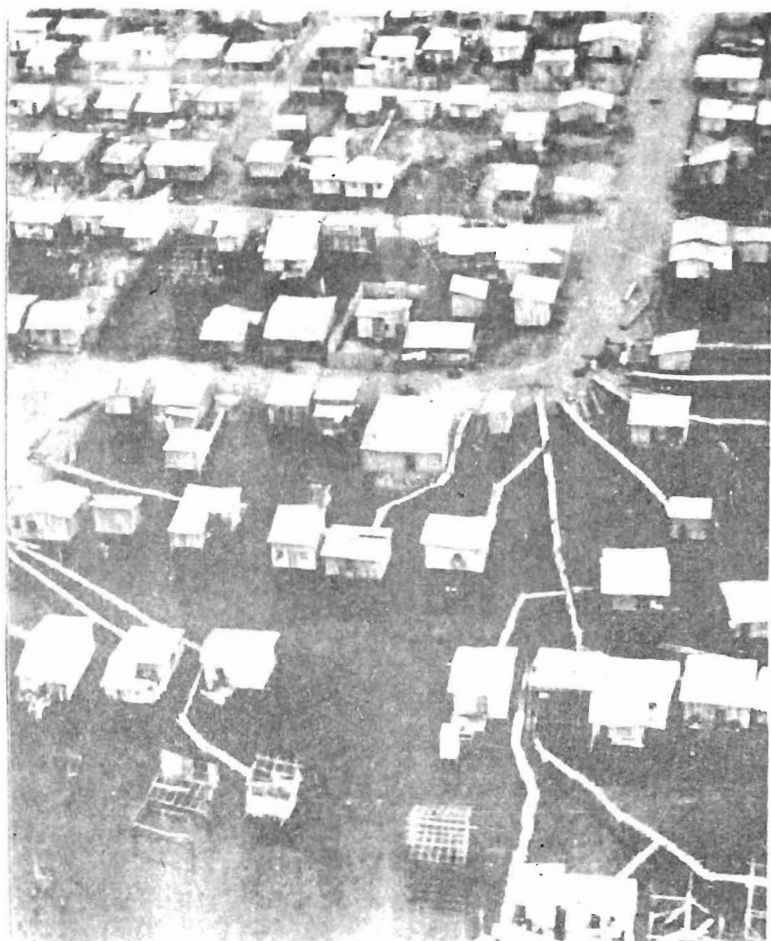


Foto 2 Guayaquil: un crecimiento obstaculizado por los pantanos (el Guasmo sur). En primer plano, las construcciones más recientes (casas sobre pilotes con pasamanos de acceso a la vivienda); en segundo plano, los inicios de la consolidación caracterizados por el relleno de las calles pero no de las manzanas (foto H.R. GODARD).

LAMINA FOTOGRAFICA II: LA LOCALIZACION DE LAS ZONAS DE ESTUDIO

A- CENTROS TUGURIZADOS Y BARRIOS ANTIGUOS



Foto 3 Guayaquil: la tugurización del centro. En primer plano, una manzana en la cual se mezclan construcciones tradicionales (casas mixtas), espacios internos tugurizados y pequeñas actividades; en segundo plano, el centro "moderno" (foto H.R. GODARD).

B- LOS BARRIOS DE LOS AÑOS SETENTA

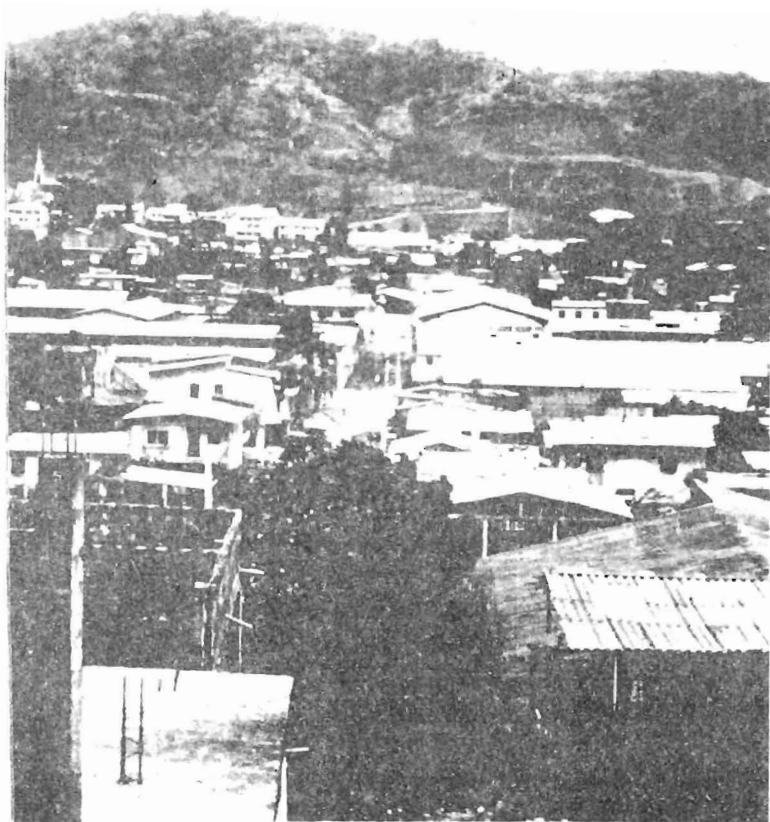


Foto 4 Mapasingue: un barrio consolidado que ocupa antiguas zonas inundables (foto H.R. GODARD).



Foto 5 El Comité del Pueblo: el eje de penetración de un barrio cuyos lotes están legalizándose (foto H.R. GODARD).

C LOS BARRIOS DE LOS AÑOS OCHENTA



Foto 6 El Comité de Lucha de los Póbres: viviendas precarias ubicadas en las pendientes abruptas del sureste de la capital, por encima del nivel de abastecimiento del agua potable. La intervención de la Universidad ha permitido respetar la trama ortogonal y esbozar una cierta planificación (foto M. VASCONEZ).

LAMINA FOTOGRAFICA III: LA VIVIENDA TRADICIONAL DE LOS CENTROS

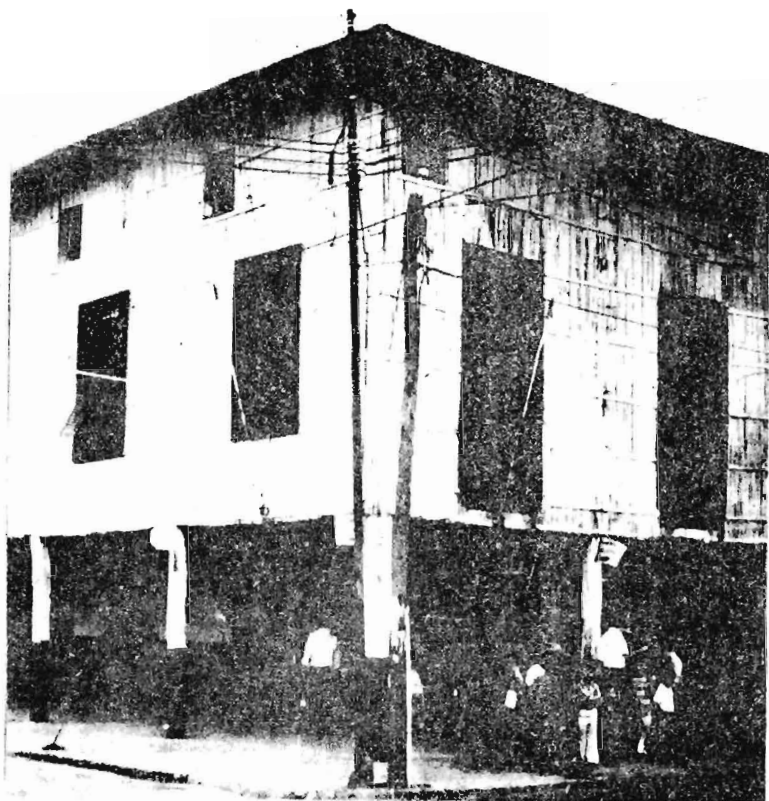


Foto 7 El centro de Guayaquil. Los pilares de madera sostienen las paredes de caña; en la galería cubierta (protección del calor y las lluvias) se encuentran las tiendas; el primer piso está afectado a la vivienda y las grandes ventanas permiten una buena ventilación (foto H. R. GODARD).



Foto 8 El centro de Quito. Las casas de un piso en adobe con cubierta de tejas (Foto H. R. GODARD).

LAMINA FOTOGRAFICA IV: LA TUGURIZACION DE LOS
CENTROS



Foto 9 El centro de Quito: la tugurización vertical. Una construcción tradicional adosada a un edificio tugurizado en cuyo techo se construyeron cuartos (foto H. R. GODARD).

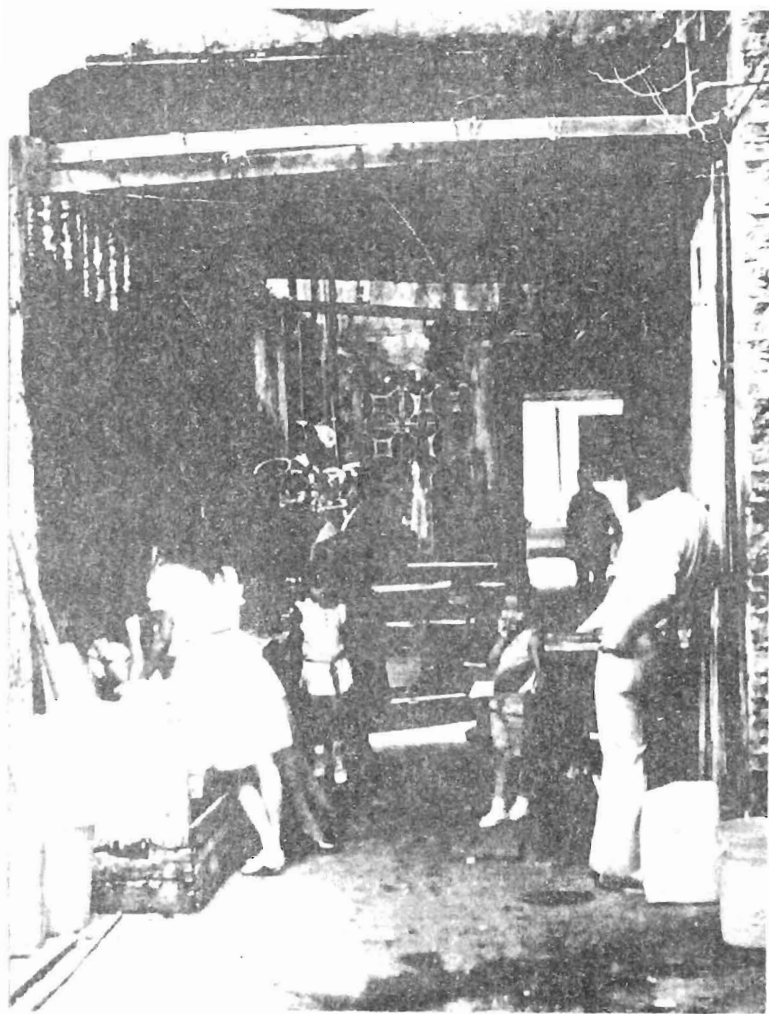


Foto 10 El centro de Guayaquil: la tugurización y la densificación interna de las manzanas. Promiscuidad, "recuperación" de los antiguos patios y problemas de abastecimiento de agua (foto H. R. GODARD).

LAMINA FOTOGRAFICA V: LA CONSOLIDACION Y LA
TUGURIZACION DE LOS BARRIOS DE LOS AÑOS SE-
TENTA



Foto 11 Mapasingue: auto-construcción y mejoramiento de la vivienda (foto H. R. GODARD).

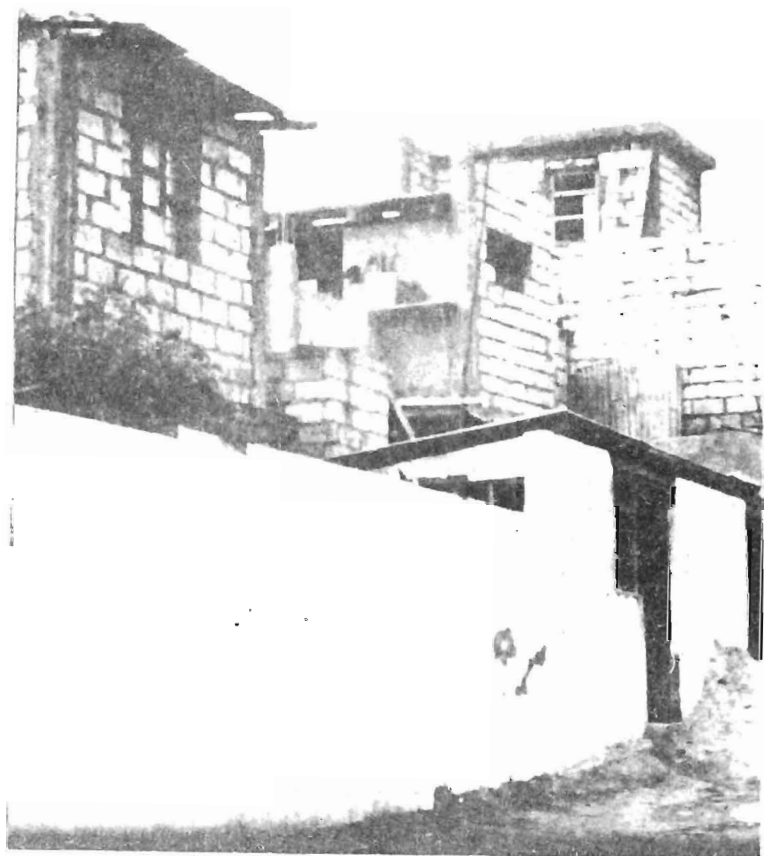


Foto 12 El Comité del Pueblo: consolidación y densificación. Los habitantes añaden pisos en función de los ahorros y alquilan los cuartos construidos sin planificación. Algunos lotes no están legalizados y las organizaciones barriales exigen los títulos de propiedad (foto H. R. GODARD).

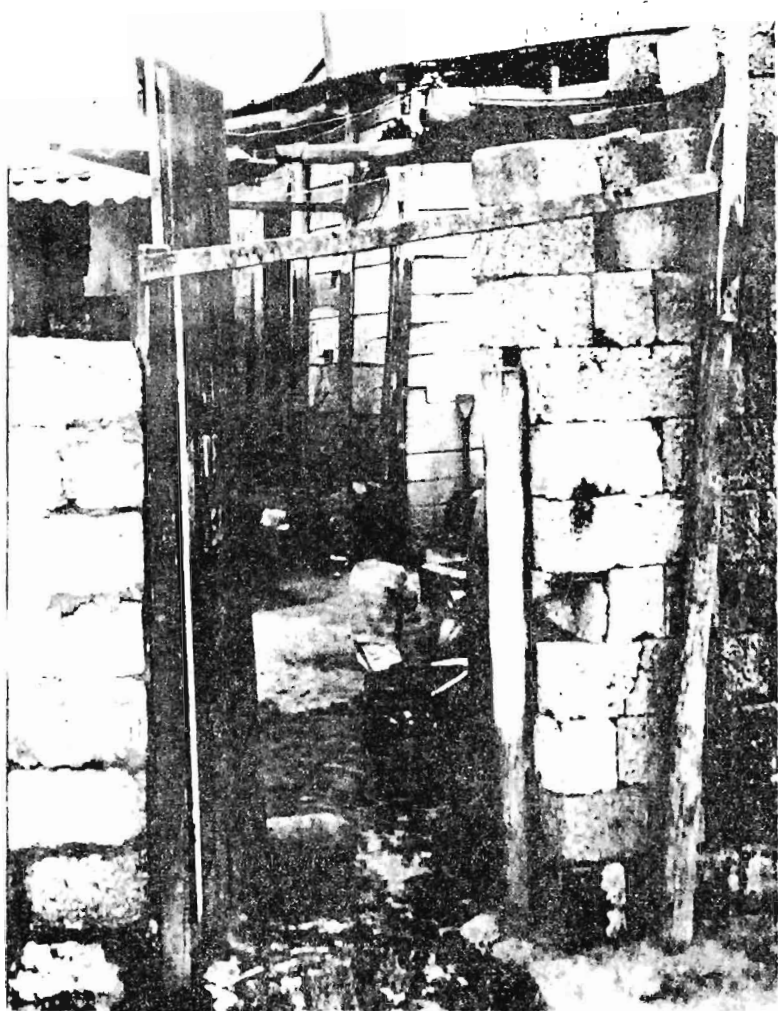


Foto 13 El Comité del Pueblo: tugurización de los patios y jardines. Construcciones de bloques y ausencia de infraestructuras (foto H. R. GODARD).

LAMINA FOTOGRAFICA VI: LAS INFRAESTRUCTURAS
DE LOS CENTROS: BARRIOS BASTANTE BIEN SERVI-
DOS; DEFICIENCIA DE LOS SERVICIOS EN EL INTERIOR
DE LAS MANZANAS



Foto 14 Quito: las lavanderías municipales permiten a los inquilinos lavar la ropa fuera de las manzanas tugurizadas en las cuales el propietario limita a menudo el consumo de agua (foto H. R. GODARD).

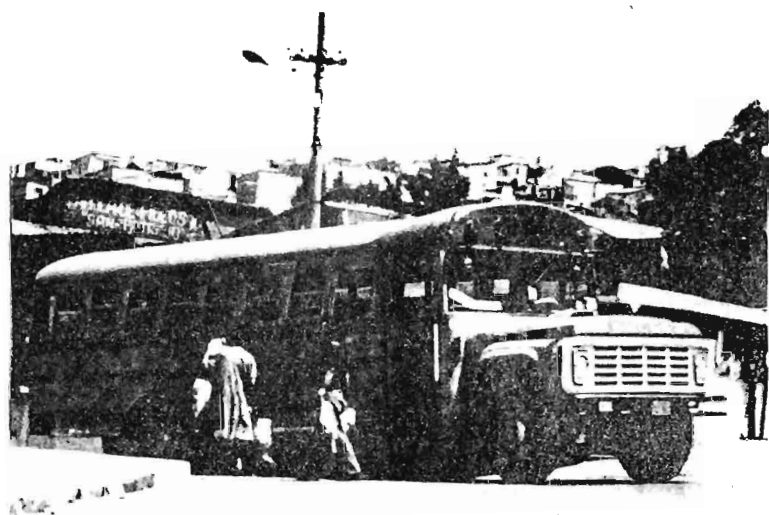


Foto 15 Quito: la red de transporte público. La mayoría de las líneas atraviesan el centro, pero los buses están llenos y vetustos. Los barrios geográficamente periféricos están subequipados (falta de planificación municipal, lucha de los choferes para trabajar en una línea "rentable",...) (foto H. R. GODARD).

LAMINA FOTOGRAFICA VII: LA CARENCIA DE INFRAESTRUCTURAS: BARRIOS DE LOS AÑOS SETENTA

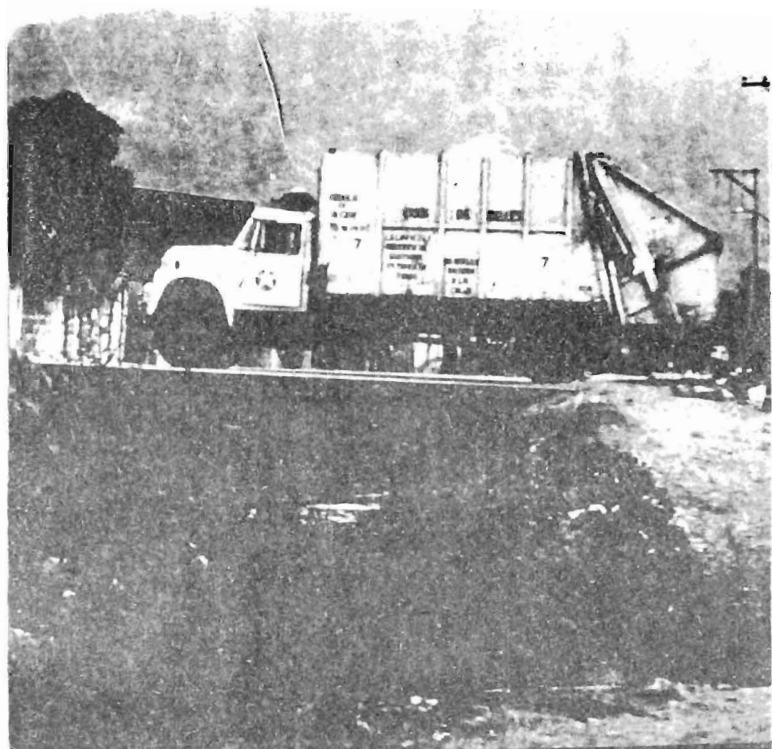


Foto 16 Mapasingue: la esporádica recolección de la basura (foto H. R. GODARD).

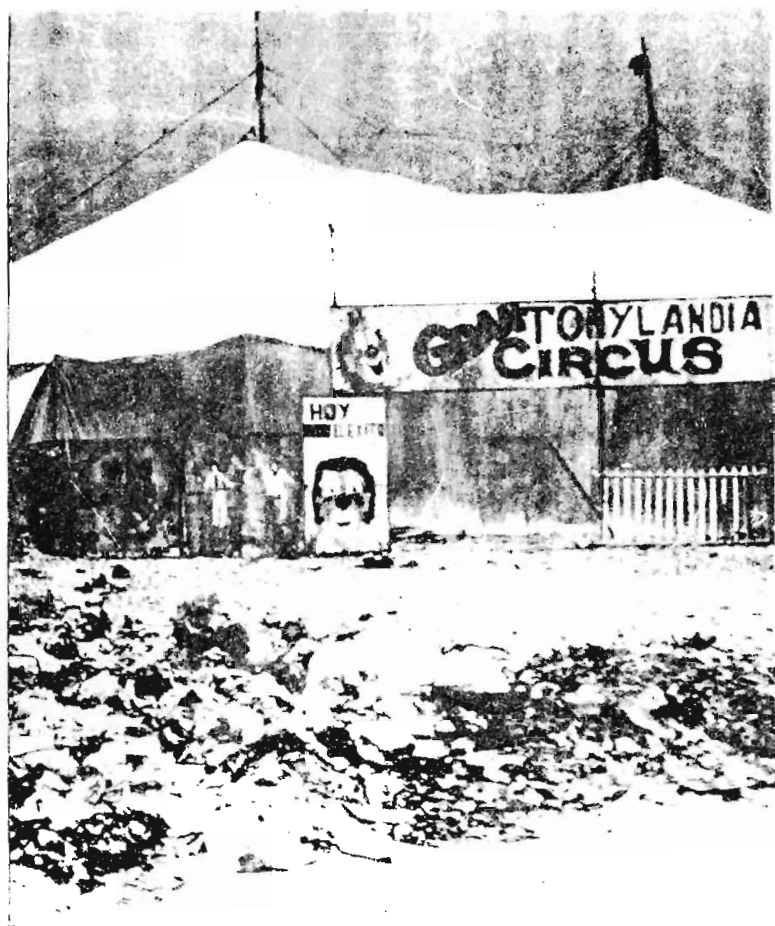


Foto 17 El Guasmo: la insuficiencia de la recolección de la basura, muy a menudo abandonada en el suelo, pone en peligro la salud de los moradores (foto H. R. GODARD).



Foto 18 El Guasmo: relleno de las calles pero ausencia de alcantarilla (foto H. R. GODARD).

LAMINA FOTOGRAFICA VIII: LA AUSENCIA DE INFRAESTRUCTURAS DE LOS BARRIOS DE LOS AÑOS OCHENTA

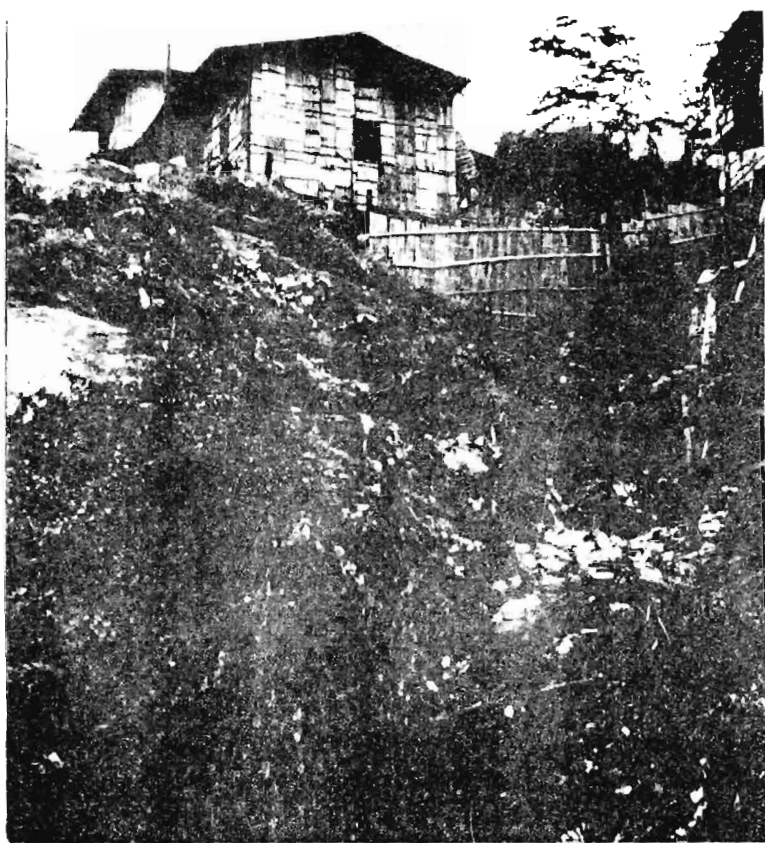


Foto 19 Las Lomas de Mapasingue: ausencia de alcantarilla y rechazo de la basura en los espacios vacíos (foto H. R. GODARD).



Foto 20 Las Lomas de Mapasingue: carencia de la red de transporte público. Los buses no llegan al barrio; sólo algunas camionetas sobrecargadas van y vienen entre las Lomas y la avenida en la cual circulan los buses (foto H. R. GODARD).



Foto 21 Las Lomas de Mapasingue: la carencia de abastecimiento de agua (foto H. R. GODARD).

LISTA DE GRAFICOS

	Pág.
ANEXO 1 Lugar de nacimiento del jefe de familia.....	VII
ANEXO 2 Lugar de nacimiento del jefe de familia por región geográfica.....	VII
ANEXO 3 Migraciones por causas económicas.....	VII
ANEXO 4 Localización del primer domicilio en la ciudad.....	VII
ANEXO 5 Localización del primer domicilio precedente al actual.....	VII
ANEXO 6 Jefes de familia que viven en la ciudad desde hace menos de 10 años.....	VII
ANEXO 7 Causas de los sucesivos cambios de domicilio al interior de la ciudad.....	VIII
ANEXO 8 Clase de 0-4 años de edad.....	VIII
ANEXO 9 Promedio de habitantes por familia	VIII
ANEXO 10 Jefes de familia de 50 años o más..	VIII
	XXXIX

ANEXO 11	Viudos, séparados y divorciados....	VIII
ANEXO 12	Parejas casadas o viviendo marital- mente.....	VIII
ANEXO 13	Clase 20-59 años de edad.....	IX
ANEXO 14	Población mayor de 18 años que ha recibido educación secundaria.....	IX
ANEXO 15	Familias extendidas.....	IX
ANEXO 16	Empleo de los jefes de familia mi- grantes.....	IX
ANEXO 17	Distribución de los activos por sector de actividad.....	X
ANEXO 18	Distribución de los activos: sector "informal" y sector "formal".....	X
ANEXO 19	Activos afiliados al Seguro Social	X
ANEXO 20	Activos trabajando en el barrio....	X
ANEXO 21	Duración del trayecto cotidiano de ida y vuelta para llegar al lugar de trabajo.....	X
ANEXO 22	Ingresos y egresos mensuales por habitantes.....	X
ANEXO 23	Ahorros mensuales por familia....	XI
ANEXO 24	Hogares que poseen más de 4 apa- ratos electrodoméstieos.....	XI
ANEXO 25	Familias que contrataron crédito...	XI

ANEXO 26	Tipo de ocupación de la vivienda..	XI
ANEXO 27	Viviendas "sobre-ocupadas".....	XI
ANEXO 28	Algunos criterios de consolidación morfológica.....	XI
ANEXO 29	Evolución de la superficie y del número de cuartos de la vivienda.....	XII
ANEXO 30	Abastecimiento de electricidad.....	XII
ANEXO 31	Servicios utilizados en el barrio y en el centro.....	XII
ANEXO 32	Servicios utilizados en el barrio y en el centro: rubros educación y salud.....	XII
ANEXO 33	Compra de los productos alimenticios.....	XIII
ANEXO 34	Jefes de familia afiliados a una organización popular o barrial.....	XIII
ANEXO 35	Asistencia a las reuniones de las organizaciones populares o barriales.....	XIII
ANEXO 36	Papel de las organizaciones populares según los jefes de familia.....	XIII
ANEXO 37	Posición política de los jefes de familia.....	XIII
ANEXO 38	Jerarquización de los problemas del barrio según los jefes de familia.....	XIII

ANEXO 39	Ayuda al barrio según los jefes de familia.....	XIV
ANEXO 40	Migrantes Costa/Quito y Sierra/ Guayaquil.....	XIV
ANEXO 41	Migrantes que escogieron el centro tugarizado como primera residencia.....	XIV
ANEXO 42	Migrantes directos: del lugar de nacimiento a la residencia actual.....	XIV
ANEXO 43	Jefes de familia que residen en la ciudad desde hace más de 20 años (%).....	XIV
ANEXO 44	Propietarios y posesionarios que planean cambiar de domicilio.....	XV
ANEXO 45	Parejas de más de 18 años.....	XV
ANEXO 46	Artesanos y comerciantes.....	XV
ANEXO 47	Obreros de la industria.....	XV
ANEXO 48	Activos que trabajan en el lugar de residencia o llegan a pie al trabajo.....	XV
ANEXO 49	Gastos alimenticios.....	XVI
ANEXO 50	Ingreso mensual igual o superior a dos salarios mínimos.....	XVI
ANEXO 51	Materiales de las paredes.....	XVI
ANEXO 52	Bloques y cemento: material principal de construcción.....	XVI

ANEXO 53 Compra de los productos alimenticios en los supermercados..... XVI

TABLA DE ILUSTRACIONES FOTOGRAFICAS

	Pág.
Lámina Fotográfica I: Las limitaciones del sitio.....	XVII
1- Quito: una extensión espacial obstaculizada por latopograffa.....	XVII
2- Guayaquil: un crecimiento obstaculizado por los pantanos (el Guasmo sur).....	XVIII
 Lámina Fotográfica II: La localización de las zonas de estudio.....	 XX
A- Centros tugurizados y barrios antiguos.....	XIX
3- Guayaquil: la tugurización del centro.....	XIX
B- Los barrios de los años setenta.....	XX
4- Mapasingue: un barrio consolidado que ocupa antiguas zonas inundables.....	XX
5- El Comité del Pueblo: el eje de penetración de un barrio cuyos lotes están legalizandose..	XXI
C- Los barrios de los años ochenta.....	XXII
6- El Comité de Lucha de los Pobres: viviendas precarias ubicadas en laspedientes abruptas del sureste de la capital.....	XXII
 Lámina Fotográfica III: La vivienda tradicional de los centros.....	 XXIII
7- El centro de Guayaquil.....	XXIII
8- El centro de Quito.....	XXIV

Lámina Fotográfica IV: La tugurización vertical.....	XXV
9- El centro de Quito: la tugurización vertical.....	XXV
10- El centro de Guayaquil: la tugurización y la densificación interna de las manzanas.....	XXVI

Lámina Fotográfica V: La consolidación y la tugurización de los barrios de los años setenta.....	XXVII
11- Mapasingue: auto-construcción y mejoramiento de la vivienda.....	XXVII
12- El Comité del Pueblo: consolidación y densificación.....	XXVIII
13- El Comité del Pueblo: tugurización de los patios y jardines.....	XXIX

Lámina Fotográfica VI: Las infraestructuras de los centros: barrios bastante bien servidos; deficiencia de los servicios en el interior de las manzanas.....	XXX
14- Las lavanderías municipales.....	XXX
15- Quito: la red de transporte público.....	XXXI

Lámina Fotográfica VII: La carencia de infraestructuras: los barrios de los años setenta.....	XXXII
16- Mapasingue: la esporádica recolección de la basura.....	XXXII
17- El Guasmo: la insuficiencia de la recolección de la basura.....	XXXIII
18- El Guasmo: relleno de las calles pero ausencia de alcantarilla.....	XXXIV

Lámina Fotográfica VIII: La ausencia de infraestructuras.....	XXXV
19- Las Lomas de Mapasingue: ausencia de alcantarilla y rechazo de la basura en los espacios vacíos.....	XXXV
20- Las Lomas de Mapasingue: la carencia de	

la red de transporte público.....	XXXVI
21- Las Lomas de Mapasingue: la carencia de abastecimiento de agua.....	XXXVII

Este libro se terminó de imprimir en Noviembre de 1988, en los talleres del Centro de Investigaciones CIUDAD.

Tiraje: 1.000 ejemplares.
Quito - Ecuador

La comparación de los datos recolectados en ocho barrios populares de Quito y de Guayaquil permite, por una parte, estudiar de manera evolutiva la "integración" progresiva de estos barrios al tejido urbano "tradicional" y evidenciar la existencia de transferencias funcionales, de mutaciones socio-económicas, de transformaciones arquitectónicas en estos barrios, el funcionamiento de estos espacios urbanos y su estructuración interna y externa, y por otra, entender las analogías y las diferencias existentes a nivel de la consolidación de los barrios de las dos ciudades.

¿Llega a ser el barrio popular de antigua formación un barrio en el estricto sentido de la palabra? ¿Son los procesos de evolución idénticos en las dos ciudades? ¿Es la "velocidad" de consolidación igual en Quito y Guayaquil? ¿Influyen en el grado de consolidación las diferentes formas de acceso a la tierra urbana y las estrategias de la población y de las organizaciones barriales? ¿Induce el crecimiento demográfico de los barrios populares una extensión de la superficie urbanizada y/o una tugurización de los "antiguos" barrios populares? Son unas de las preguntas a las cuales será quizá posible aportar elementos de respuesta.

H.R. GODARD es actualmente coordinador francés del programa *Atlas Informatizado de Quito* que se desarrolla en colaboración con tres Instituciones ecuatorianas y el Instituto Francés de Investigación para el Desarrollo en Cooperación. Publicó numerosos trabajos relativos al funcionamiento de las ciudades haitianas y ecuatorianas en Canadá, Ecuador y Francia. Es coautor del *Atlas d'Haïti* (1985), de *El espacio urbano en el Ecuador* (1986). Además, ha participado científicamente en varios seminarios en Francia y América Latina.

Con este libro el Centro de Investigaciones CIUDAD y el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) dan un claro enfoque sobre la problemática de los barrios populares en las dos metrópolis del Ecuador.